



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

CORRELACIÓN ENTRE HÁBITOS DE ESTUDIO, RENDIMIENTO ACADÉMICO Y
REPROBACIÓN DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

LUCIA ANDREA ANGUIANO VEGA

ASESORA:

PROFRA. ROSA CRISTINA SOTO HASSEY

CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO, 2019

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a Dios por su infinita bondad y amor al haberme guiado y fortalecido en la elaboración de mi tesis, por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante todo el periodo de estudio y hacer una vez más realidad mis sueños.

A la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Unidad Ajusco por el apoyo brindado durante los años de estudio y ofrecerme la oportunidad de poder concluir esta carrera satisfactoriamente.

A la Coordinación Nacional de Becas de Educación Superior (CNBES), que a través de la beca de estudios, contribuyó económicamente a la posibilidad de que me dedicará tiempo completo a los estudios.

A mi directora de tesis Rosa Cristina Soto Hassey, por su disposición constante en revisar y orientar el trabajo, por su comprensión, dedicación, calidez y profesionalismo.

A mi familia por el apoyo total e incondicional que me ha brindó durante mi carrera universitaria, deseo expresarles que mis ideales, esfuerzos y logros han sido también suyos y constituye el legado más grande que pudiera recibir.

A Rodrigo por el apoyo incondicional recibido desde el día que lo conocí, le agradezco el amor, dedicación, paciencia, consejos, tiempo y motivación. Me impulsó a realizar uno de mis anhelos de vida, fruto del inmenso apoyo, amor y confianza que en mi depositó y con los cuales he logrado terminar este trabajo.

A mis amigas Valeria, Marisol y Grecia, por su apoyo, consejos y amistad en todo momento. Les comparto este logro que se concluye con vivencias afectivas, intelectuales y profesionales.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1 MARCO CONTEXTUAL	3
1.1. Los hábitos de estudio en el contexto universitario	3
1.2. El trayecto de la formación del estudiante: un perfil educativo	4
1.3. La enseñanza de los hábitos de estudio en la universidad	13
1.4. El concepto de estudiante como aprendiz autónomo en la universidad	17
1.5. La formación pedagógica y el desarrollo profesional: perfil académico del estudiante de la UPN en la Licenciatura en Pedagogía	21
CAPÍTULO 2 MARCO TEÓRICO.....	28
2.1. Hábitos de estudio: aproximación conceptual	28
2.2. Los hábitos de estudio y su significación	29
2.3. Hábitos de estudio que favorecen o perjudican al estudiante universitario.....	32
2.4. El rendimiento académico de los estudiantes universitarios.....	36
2.5. Factores que influyen en el rendimiento académico.....	39
2.6. La evaluación de los estudiantes en la educación superior	42
2.7. La reprobación universitaria	46
CAPÍTULO 3 DISEÑO DE LA PRUEBA DE LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO	50
3.1. Planteamiento del problema	50
3.2. Justificación del estudio	53
3.3. Objetivos.....	54
3.4. Delimitación	54
3.5. Alcances	54
3.6. Preguntas tópicas	55
3.7. Tipo de estudio	55
3.8. Diseño y enfoque del estudio	56
3.9. Hipótesis	57
3.10. Variables.....	57
3.10.1. Tipificación de variables.....	58

3.11. Muestra.....	58
3.12. Instrumentos de recolección de datos	60
3.13. Validez y confiabilidad del instrumento	62
3.14. Método de análisis de datos.....	63
CAPÍTULO 4.....	64
TRABAJO DE CAMPO Y PROCESO DE CONTRASTE DE LA HIPÓTESIS.....	64
4.1. Análisis e interpretación de los hábitos de estudio de los estudiantes de segundo y octavo semestres	65
4.2. Análisis e interpretación del rendimiento académico de los estudiantes de segundo y octavo semestre.	74
4.3. Análisis e interpretación de la reprobación de los estudiantes de segundo y octavo semestre.	85
4.4. Análisis de correlación de los hábitos de estudio y el rendimiento académico.	89
CONCLUSIONES	95
RECOMENDACIONES	99
FUENTES DE CONSULTA	101
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación tiene como principal finalidad conocer y evaluar los hábitos de estudio de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, además de determinar si existe relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico en dos grupos de estudiantes con características diferentes en su formación académica de la Licenciatura en Pedagogía. La razón de este estudio reconoce la importancia de la formación continua de los alumnos como una medida de éxito, por consiguiente se expresa la necesidad de investigar sobre algunas de las características generales que rodean el entorno del estudiante como ciertas dificultades y beneficios que presentan al utilizar sus hábitos de estudio de una forma particular, y aquellos factores que influyen de manera significativa en éstos.

A medida que el estudiante pone en práctica sus hábitos de estudio, se denota al igual que en los hábitos de estudio, que en el rendimiento académico intervienen ciertos factores que determina el nivel de eficiencia académica de los estudiantes, asimismo, se contemplan distintos conceptos referidos a la evaluación y a sus derivaciones que se utilizan en el ámbito educativo para valorar los procesos de desarrollo de los estudiantes universitarios, también algunas alternativas para evaluar el desempeño de los estudiantes, sus procesos de aprendizaje y los resultados que se generan en el transcurso de su formación académica. Se hace referencia al fenómeno de la reprobación en el nivel superior, se consideran aquellas implicaciones que se producen en el ámbito educativo y se proporcionan algunas causas que desencadenan este fenómeno.

La investigación se estructura de la siguiente manera:

En el primer capítulo se presenta un análisis general sobre la educación formal y aquellos lineamientos educativos que los estudiantes deben seguir para conformar hábitos de estudio.

En el segundo capítulo, se despliegan varias significaciones sobre los hábitos de estudio para poder apreciar el grado de diferencia o similitud de los diversos autores al definir los conceptos que son objeto de análisis en la investigación. Se describen algunos elementos que caracterizan a los hábitos de estudio como las habilidades, técnicas, instrumentos y estrategias que los estudiantes suelen utilizar para realizar diversas actividades académicas.

En el tercer capítulo se presenta el trabajo de campo y proceso de contraste de la hipótesis, se precisa la estructura de la investigación, indicando el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos, la metodología implementada, la hipótesis y los procesos de comprobación.

En el cuarto capítulo, se despliegan y se analizan los resultados recogidos a partir de diversos instrumentos de investigación aplicados con el apoyo de gráficos de las principales variables para pasar a la fase de interpretación de la información y exponer las conclusiones de esta investigación en función de sus hallazgos, la hipótesis y las preguntas de investigación iniciales.

Finalmente se presentan las fuentes de información consultadas en este trabajo.

CAPÍTULO 1

MARCO CONTEXTUAL

1.1. Los hábitos de estudio en el contexto universitario

En el plano de la política educativa se puntualizan lineamientos para la producción, distribución y apropiación de conocimientos en los ciudadanos a través del Sistema Educativo Nacional que regulan los niveles de formación, esto supone que cuando los sujetos cursan desde el nivel básico hasta el nivel superior, desarrollan distintas cualidades, habilidades, estrategias y capacidades que les permiten participar mejor en los diversos contextos de vida (políticos, culturales, económicos y sociales) y afrontar de manera exitosa los retos y transformaciones que surgen en el tiempo y el espacio.

En el ámbito de la educación superior para que se produzcan los resultados esperados, de acuerdo con lo que se establece en los planes y programas de estudio elaborados por las universidades (currículum formal) y por los docentes (currículum oculto), se requiere que los estudiantes desarrollen la capacidad para aprender de manera disciplinada, de identificar su propia disposición para el aprendizaje y para realizar diversas tareas académicas que se les asignan, esto implica el uso de hábitos de estudio que involucran una serie de condiciones que deben considerar para lograr sus objetivos al poner en práctica el conocimiento, así como, las competencias, habilidades y actitudes que han adquirido durante el transcurso de su formación académica.

Para que las instituciones de este nivel educativo cumplan su función en la transmisión y producción de conocimientos programados, tanto los profesores como los estudiantes deben considerar que, el estudio es una actividad compleja y de acuerdo con los especialistas en el tema, éste requiere de tres elementos indispensables para estructurar contenidos cognitivos, procedimentales y actitudinales que contribuyan a la formación integral de los individuos, el primer

elemento hace referencia a las disposiciones personales del sujeto (estudiante) como la voluntad, el interés, la responsabilidad, el compromiso y el dominio de ciertos hábitos de trabajo intelectual; el segundo corresponde a las circunstancias ambientales que rodean al individuo como el lugar de estudio, el horario de trabajo intelectual, la programación de actividades, el ambiente de estudio ordenado, la posición física; y el tercer elemento lo constituyen los sujetos (profesores) autorizados para ejecutar las acciones educativas programadas en función del desarrollo formativo de los estudiantes.

Con base en lo expuesto, este capítulo está dedicado a analizar en su conjunto la implicación del estudio en el ámbito universitario, a partir de las siguientes preguntas ¿por qué y para qué estudiar? y ¿Cómo estudiar? a fin de facilitar la comprensión sobre el uso y la importancia de los hábitos de estudio en este contexto educativo; se comparte el enfoque de este estudio sobre la concepción de los sujetos a partir de dos posturas teóricas (teoría del humanismo de Carl Rogers y teoría del psicogenética de Jean Piaget), nociones que comparten elementos sustanciales con relación al ideal de individuo que se pretende formar; sobre la concepción de educación y el papel del docente. Hacer referencia a dichos aportes atiende a la formación académica de quien sostiene este trabajo de investigación. No obstante, se concede que epistémicamente pueden existir divergencias entre ellos. Por último, se precisa sobre el desarrollo profesional del pedagogo en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y el perfil educativo que se establece en la Licenciatura de Pedagogía, con intención de poder reconocer la eficiencia de los hábitos de estudio en dicha formación.

1.2. El trayecto de la formación del estudiante: un perfil educativo

El estudio es una actividad constante que ejerce el estudiante a lo largo de varios años, comprende una serie de requisitos que el estudiante debe considerar antes de su realización, entre los más importantes se encuentra la voluntad y el saber ¿por qué y para qué estudiar? después ¿cómo estudiar? Con respecto a la

primera interrogante, las respuestas pueden ser múltiples, ya que depende de los intereses que tenga cada sujeto para ejecutar esta actividad. En relación con los lucros personales, la presencia de un sistema educativo contribuye al desarrollo de esta actividad en función de permitir que cada sujeto se incorpore en correspondencia a las necesidades que la sociedad exige.

Al indagar los hechos transcurridos en el país, en el siglo XXI y, dentro del ámbito educativo, se evidencian en gran medida, cambios constantes que de manera directa interceden en la formación y experiencia de los estudiantes universitarios conforme a las demandas sociales, tales como la evolución de las tecnologías y su uso para el proceso de enseñanza aprendizaje; el crecimiento poblacional y el impacto en la matrícula escolar; la globalización económica y su injerencia en el establecimiento de competencias en el currículo; el continuo aumento de desempleo de egresados universitarios; el nivel medio superior obligatorio; las nuevas reformas educativas; los modos de evaluar; el aumento de carreras técnicas que provoca un elevado nivel de exigencia de formación de los seres humanos. De esta manera, la sociedad requiere que los sujetos por medio de un sistema educativo regulado, adquieran y desarrollen habilidades, estrategias y capacidades para afrontar de manera exitosa los cambios que surgen en determinado tiempo y espacio, al propiciar en los mismos la conciencia de adquirir una mejor preparación profesional para regular sus intereses personales y sociales.

Por la expresión anterior, las instituciones educativas son un medio por el cual los sujetos pueden responder de forma estratégica a la diversidad de cambios producidos en su entorno y a sus necesidades personales, dichas instituciones tienen como responsabilidad democratizar el saber, a través de éstas se planean procesos de producción de conocimiento a partir del diseño y desarrollo de proyectos curriculares y, además buscan de manera sistemática la solución de problemas educativos. Al respecto Frigerio, Poggi, Tiramonti y Aguerro(1992) explican que las instituciones educativas son un producto histórico regido por un

sistema educativo que normaliza y asegura la transmisión de saberes vinculados al trabajo, participa en la formación de valores y creencias, y legitima el orden tanto económico como político. Este sistema educativo rige principios, estructuras y procedimientos para integrar a la sociedad a un contexto globalizado a través de la cultura, la tecnología, los valores y el conocimiento.

Algunas de las características que las identifican como instituciones propiamente educativas de acuerdo con Frigerio, Poggi, Tiramonti y Aguerro (1992) son las siguientes:

- 1) Posibilitan la interacción entre el docente, los alumnos y el conocimiento que la sociedad considera válido para concretar los saberes por medio de la obtención de créditos académicos.
- 2) Ofrecen un espacio para la ejecución de actividades educativas y sociales en distintas áreas de construcción.
- 3) Asignan un tiempo que se distribuye en acomodo a su organización para determinar un horario escolar y los contenidos de manera fragmentada que se deben abarcar dentro del mismo, permitiendo, por un lado, que los docentes organicen y planifiquen ese tiempo previamente asignado para promover el aprendizaje y, por otro, que los alumnos trabajen a un ritmo determinado en función de su rendimiento académico.

Sobre la base de las consideraciones anteriores García y Delgado (1994) afirman que la institución escolar es un factor que influye positivamente o negativamente en el rendimiento académico en determinación de la estructura, la ubicación, la organización, los docentes, el tipo de metodología que se utilice para enseñar y la interacción que se tenga entre el alumno y el profesor.

Indiscutiblemente las políticas educativas a través del sistema educativo regularizan el desarrollo de cada ciudadano en función de las necesidades del país para su crecimiento económico, político, social, cultural y científico, las instituciones

educativas con la ayuda de los profesores les proporcionan a los sujetos los medios para su propia formación, no obstante les concierne a los estudiantes concentrar todos sus recursos personales en la capacitación y amplificación de cualidades y habilidades prácticas e intelectuales para adquirir y dominar aquellos contenidos (cognitivos, procedimentales y actitudinales) para desarrollar su formación integral.

Al ser ésta una investigación que se construye dentro del campo pedagógico es indispensable detenerse en el significado de educación, para ello se retoma lo que Nassif (1975) sostiene al respecto: “La educación es *formación* del hombre por medio de una *influencia exterior consciente o inconsciente (heteroeducación)*, o por un *estímulo*, que si bien proviene de algo que no es el individuo mismo, suscita en él una *voluntad de desarrollo autónomo* conforme a su propia ley (*autoeducación*).” (p.11). En términos más precisos, el autor expresa que la educación es un proceso que se ejerce a través de la influencia de diversos elementos con los que interactúa el sujeto para formarse de manera individual o en conjunto. Dicha influencia educativa puede suscitarse de manera intencional (cada proceso educativo se ejecuta de manera voluntaria, sistemática y tiene una finalidad específica) o sin intención (los procesos educativos se realizan de manera automática y sin finalidad determinada) en ambos contextos el sujeto se educa.

Con base en esta definición es posible sostener que la educación es un acto consciente e inconsciente que se produce cuando el sujeto interactúa con su realidad para desarrollarse en su entorno a través de dos procesos, en el primero (educación consciente) el sujeto se relaciona con los demás para asemejar contenidos, valores y actitudes, en función de un ideal, de manera ordenada, intencional y metódica que corresponde a la educación formal y, por medio de la cual los sujetos buscan mejorar sus niveles de bienestar social y de crecimiento económico, asimismo, pretenden acceder a mejores niveles de empleo, enriquecer la cultura y los valores para vivir en armonía con los demás, y en el segundo (educación inconsciente) se apropia de lo que le rodea sin ningún orden, esto atiende a una educación informal pero sobretodo

no regulada, en ambos procesos el sujeto conforma hábitos, habilidades y experiencias sobre su propio proceso de formación (Esclapez, 2008).

Todo proceso educativo se ocupa de la formación de los sujetos, sin embargo, existen múltiples propensiones que deben considerarse antes de elegir el tipo de educación se quiere recibir, ejemplo de ello se puede apreciar en los perfiles educativos que establece el sistema educativo nacional. En cada nivel formativo se prescriben distintos objetivos, retos y finalidades para mejorar el desarrollo nacional y la calidad de vida de los ciudadanos. En el nivel básico, la instrucción preescolar se enfoca en el tratamiento personal y social de los educandos para promover la identidad personal, la participación con los demás, el desarrollo de capacidades para conocer su entorno, la formación de actitudes y valores y la adquisición de competencias intelectuales que les permitan aprender de manera permanente. La denominada instrucción primaria, pretende, que los estudiantes logren alcanzar un progreso intelectual, físico, artístico, social y emocional, a través de la formación de hábitos y formas de comportamiento; ofrece la posibilidad de que el educando adquiera sistemáticamente saberes fundamentales para desarrollarse en su entorno, éstos deben responder a ciertos criterios de evaluación para que sean formalmente acreditados mediante la certificación de estudios.

Con la educación secundaria, a través de los planes y programas de estudio, se brinda al estudiante contenidos, habilidades y valores aplicables no sólo en el ámbito escolar sino también fuera de la escuela al facilitar su incorporación al ámbito laboral; tiene una condición propedéutica hacia la educación media superior (SEP, 2015). Para ingresar a la educación media superior se debe contar con un certificado de secundaria y en algunas instituciones se debe presentar un examen de admisión para incorporarse ya sea a una institución privada o pública. Ésta brinda al alumno una preparación básica general sobre contenidos que ya estudió niveles atrás y, la mayoría, ofrece una preparación académica inclinada al ámbito laboral.

Entre los registros oficiales de educación superior se establecen varios mandatos que las universidades, en general, deben cumplir como: brindarles a los estudiantes conocimientos actuales y científicos; fomentar y realizar investigación; desarrollar la solidaridad y trabajo humano; difundir la cultura; participar y propiciar la aplicación de saberes especializados en la solución de los problemas nacionales, estatales y globales; contribuir en la expansión de los servicios educativos, económicos y sociales; favorecer al incremento de la producción, en sus diversos sectores, para generar empleos; etcétera Tedesco, Aberduj y Zacarias (2014).

Es pertinente resaltar que el sentido vital de las instituciones de educación superior se ha ido ampliado de manera considerable, ahora en ellas no sólo se generan, transforman y se transmiten conocimientos científicos y culturales especializados para complementar el desarrollo intelectual, cultural, social y profesional de los individuos mediante la investigación, la producción y difusión de éstos, sino también contribuyen a producir y reforzar una conciencia racional, un pensamiento crítico y el análisis del objeto de estudio y; permiten la integración al ámbito laboral para mejorar el desarrollo económico del país. Aludir a los distintos planes de estudio que se imparten en la educación superior y, por ende, a los programas que los constituyen implica ineludiblemente adentrarse al campo pedagógico desde el cual es posible identificar y analizar cuestiones como por ejemplo:

- a) Los contenidos que se incluyen para la formación del sujeto en un campo de conocimiento están, idealmente, relacionados entre sí y favorecen la participación de cada integrante dentro de la universidad, así como en su entorno extraescolar.
- b) La institución educativa debe fomentar la equidad para evitar el rezago académico al proporcionar diversos procedimientos académicos para que los educandos continúen sus estudios, entre los que se encuentran la presentación de exámenes extraordinarios, en caso de no haber obtenido las calificaciones aprobatorias, el recursamiento, las bajas temporales para que

los estudiantes de modo que puedan continuar con su formación profesional después de haberse separado por un tiempo determinado de ella.

- c) Contribuir a la solución de problemas sociales y culturales; emplea y fomenta la investigación científica; promueve la igualdad sin distinción de sexo, preferencia sexual, edad, procedencia, estatus económico, diferencias físicas e intelectuales, religión, y pretende la actualización de nuevos usos tecnológicos mediante la información y el contacto físico.

Con lo hasta aquí planteado, se puede valorar de manera general el grado de formación de los estudiantes con forme a su preparación académica y cómo a través de la educación los sujetos tienen la posibilidad de apropiarse de aquellas habilidades, conocimientos y actitudes que establece la educación formal para resolver exitosamente necesidades relacionadas con el aprendizaje, el manejo de la información y las situaciones que se le presentan en la vida cotidiana. Para lograr el dominio de dichos elementos educativos, los sujetos como trabajo principal deben disciplinarse en el estudio, esta actividad académica implica hábitos de estudio que se aprenden a través de la práctica. Demanda tiempo, voluntad, motivaciones, un ambiente de trabajo, esfuerzo intelectual, emocional y físico, también métodos, estrategias y técnicas necesarias para que resulte provechoso.

Es evidente que el tipo de tarea, contenido y lugar de estudio condicionan en gran medida las características peculiares del proceso de estudio que se va a realizar, debido a las múltiples operaciones físicas y mentales que demanda cada trabajo académico. Estudiar compromete al estudiante a decidir metas, seleccionar los procedimientos para cada tarea en función del número de materias a trabajar, la cantidad y la exigencia asignada, el tiempo disponible para su realización y la dedicación; en el caso de los contenidos, reconocer que algunos requieren de mayor atención, energía mental, mayor concentración y análisis a profundidad; y en atención al lugar de estudio, considerar las circunstancias que lo rodean y el espacio para ejecutarlas.

Para que el estudio resulte eficaz, los alumnos deben tener presente ¿cómo se ha de estudiar?, es decir, qué hábitos de estudio han de adquirir, a fin de que puedan responder de manera adecuada a la cantidad de información que se manipula en las instituciones educativas, a los objetivos y metas propuestas en los programas de estudio, a las actividades concernientes al análisis, comprensión y asimilación de textos científicos; a las actividades relacionadas con la solución de problemas; y al manejo de los conocimientos en función de las demandas académicas que se les solicitan. Saber la forma correcta de estudiar regularmente posibilita el dominio de una serie de habilidades, destrezas, métodos, técnicas y estrategias para responder a las diversas tareas de forma conveniente, implica considerar aquellas circunstancias que rodean esta actividad, contemplar las cualidades para ejecutarlas, planificar el tiempo, considerar el lugar para estudiar y la organización, sin embargo, a estos aspectos no siempre se les presenta la atención adecuada, cuando en la mayoría de las ocasiones determinan el resultado final del estudio (Castillo y Polanco 2007).

Asimismo Pansza (2003) afirma que la forma en que los alumnos desarrollan la práctica del estudio determina su rendimiento académico, cada trabajo y responsabilidad académica que se les asigna a los estudiantes en cada nivel educativo, tiene como prioridad lograr el desarrollo de ciertas competencias para su formación, por consiguiente es preciso indicar que cuando los sujetos toman la decisión de especializarse en algún área de conocimiento en particular e ingresar a la universidad, éstos han de preguntarse si la forma como han estudiado hasta el nivel medio superior les ha dado resultados satisfactorios, y si se encuentran preparados y capacitados intelectual, cultural y éticamente para desarrollar las facultades necesarias para acometer distintas tareas que impliquen el uso de conceptos, procedimientos y actitudes previamente adquiridos para resolver diversas exigencias que se les demanda en la universidad.

Cada estudiante conforme a la práctica del estudio, va desarrollando y adaptando diversas formas de trabajar académicamente, no obstante, no todas las prácticas

favorecen el éxito en las actividades y trabajos realizados. De acuerdo con Borda y Pinzón (1995) algunos estudiantes corren el riesgo de presentar distintas dificultades prácticas en el estudio cuando desconocen los procesos adecuados para hacerlo. Evidencia de ello se presenta en la proporción de tiempo que los alumnos pasan realizando una o diversas tareas sin conseguir avances efectivos, en el tiempo que tardan en comenzar a realizar los trabajos académicos y el aplazamiento de su cumplimiento, en la falta de concentración para realizar las tareas, en la inexactitud para programar actividades, en la diversidad de lugares en donde se efectúa el estudio, en la distracciones y ausencias en las clases, en la dificultad para expresar ideas, entre otros aspectos que les imposibilita desarrollar eficazmente las funciones académicas, la adquisición de nuevos conocimientos, intervienen en los resultados finales de la evaluación y pueden encauzar al fracaso. Sacristán (2013) afirma que:

Fracasar es la acción de no haber podido realizar un plan, un proyecto o una idea. El uso del término fracaso en el contexto de la educación ha seleccionado el significado de referirse a las personas: un sujeto que fracasa, que no logra un objetivo, que no supera alguna o todas las metas del proyecto, que llega tarde o no culmina la exigencia de realizar unas determinadas tareas, que no las supera o no obtiene los resultados apetecidos (p. 90).

Es preciso señalar que el término de fracaso en el contexto educativo alude a los alumnos cuando no alcanzan las metas que establece la institución educativa y esto lo define Tedesco, Aberduj y Zacarias (2014) como un problema pedagógico que enfrenta la educación superior cuando no se consideran distintos parámetros para saber en qué condiciones llegan los estudiantes, cómo ha sido su trayecto escolar, qué habilidades y conocimientos dominan, sus representaciones sobre la institución, qué concepción tienen acerca del conocimiento que circula en la institución y cuál es la relación que guardan con los conocimientos que en el nivel básico les proporcionaron.

Si bien es cierto, estos indicadores no son la única causa que pueden provocar que los educandos fracasen en su proceso de formación profesional, también incide la capacidad de los estudiantes para ejercer su autonomía al estudiar y para desarrollarse de manera exitosa en el campo formativo de su elección; la concepción

de los docentes sobre la enseñanza, el aprendizaje y sus alumnos además de los contenidos a los que se accede; entre otras causas de carácter social, económica, cultural y biológica.

1.3. La enseñanza de los hábitos de estudio en la universidad

Como se sabe, la educación es un derecho de todos, es de interés general y le compete a cada ciudadano, consecuentemente, como se hizo mención en el apartado anterior, el Sistema Educativo junto con las instituciones educativas les brindan a los sujetos los medios políticos, culturales y financieros para su desarrollo integral. Según Piñera (2001) desde el siglo XIV se advertían los inicios de la instrucción formal con las primeras instituciones educativas denominadas escuelas, cuyo objetivo principal consiste, desde entonces, en reformar la cultura, costumbres, creencias, valores y prácticas de una sociedad. Asimismo, permite gestar ambientes de aprendizaje para intercambiar saberes de modo regular a partir de un proceso pedagógico y disciplinario a cargo de tutores, lecciones, actividades y materiales didácticos.

Los sujetos encargados de la enseñanza siempre han mostrado interés por cuestiones didácticas al preguntarse qué y a quién enseñar, dónde impartirla y cómo llevarla a cabo; es a través de las escuelas que ellos tienen la posibilidad de organizarla y dirigirla de manera más estructurada. Entre sus funciones principales dentro de este ámbito se enfatiza el acercamiento de los alumnos al estudio de diversas asignaturas, proporcionarles información necesaria, orientar su razonamiento, fortalecer la comprensión y el dominio de los conocimientos de cada disciplina, dirigirlos en actividades concretas y apropiadas que los conduzcan a comprender los elementos esenciales de las materias e identifiquen su relación con acontecimientos experimentales, diagnosticar sus dificultades y fracasos que los estudiantes puedan encontrar en el aprendizaje de lo que se enseña para emprender soluciones de mejora, promover la consolidación, integración y fijación de los contenidos vistos en clases, y evaluar los resultados obtenidos por los estudiantes. (Audirac, 2011).

Es evidente que el estudio les compete en gran medida a los alumnos, no obstante aquellos que promueven la enseñanza tienen la posibilidad de infundir en ellos el deseo y la voluntad para estudiar de forma eficaz. En cada sesión de clases los preceptores trazan planes, utilizan diversos recursos y procedimientos para dirigir el proceso de aprendizaje hacia los resultados previstos y deseados, aprovechan inteligentemente el tiempo, las circunstancias y las posibilidades materiales y culturales para que los estudiantes aprendan la asignatura de la mejor manera posible. De la misma manera en que ellos se preparan profesionalmente para dirigir, orientar las clases y fomentar la práctica del estudio a través de diversas actividades y tareas, los alumnos han de realizar con responsabilidad sus estudios para aprender, conocer y dominar aquellos contenidos que les sean valiosos para la vida y el trabajo y cumplir con los requisitos formales de acreditación.

Desde tiempos remotos ha existido una preocupación por brindar a las personas conocimientos diversos cuya complejidad atiende al pensamiento y desarrollo del sujeto, en consideración con este ideal, el nivel de educación superior, surge por la necesidad de formar y educar a los sujetos con conocimientos de mayor prestigio para difundirlos entre la comunidad de intelectuales e instruir a la población, así como de plantear soluciones en función de las problemáticas que surgen en la sociedad; ofrecen, primordialmente, una formación intelectual y fomentan la participación de los alumnos en eventos sociales, culturales y políticos; giran en torno a la profesionalización en distintas áreas y a la investigación para atender las múltiples necesidades sociales y producir conocimientos orientados a la ciencia, cultura, arte y tecnología (Piñera, 2001).

En la actualidad, es posible presumir, que las universidades dan mayor relevancia al currículum por ser el oficio en el que se puntualizan dos de los elementos más importantes para las orientaciones didácticas, es decir, la enseñanza y el aprendizaje. Dentro de las instituciones de educación superior, ambos asuntos varían según la función, los objetivos y las metas que se señalan en el plan de estudio. Según Frigerio, Poggi, Tiramonti y Aguerrondo (1992) todo lo que confiere a los

propósitos y a los contenidos de la enseñanza y el aprendizaje en el espacio escolar se encuentra organizado en la dimensión pedagógica, ésta hace referencia también a la concepción del alumno y docente; a la relación pedagógica; a la conformación de un vínculo con el conocimiento; a las estrategias didácticas y a la evaluación.

Esta dimensión se resalta la importancia de lo que se debe enseñar a partir de las necesidades que exige una determinada sociedad y de aquellos contenidos que los alumnos han de adquirir y saber utilizar en distintos escenarios. Su intención primordial radica en producir en los estudiantes una formación permanente y continua que no implique solamente memorizar de manera temporal aquellos contenidos que se imparten para aprobar una asignatura y continuar con un nivel más de preparación. Esto dependerá de los planteamientos, recursos, procedimientos, preparación intelectual y experiencia de los docentes en la enseñanza y de los hábitos de estudio de los alumnos para transformar, generar y aplicar los conocimientos con base en su profesión con responsabilidad y compromiso a fin de dar respuesta a las diversas demandas (personales, sociales, económicas y políticas).

Es preciso para esta investigación señalar que son diversas las empresas que desempeña un docente en la universidad, no obstante dentro de las mismas se considera esencial el diagnóstico, promoción y evaluación de los hábitos de estudio de los alumnos como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que por medio de éstos, los estudiantes tienen la posibilidad de desarrollar gradualmente su capacidad intelectual, adquirir una disciplina de estudio y percibir los contenidos de las asignaturas. Ciertamente aquellos alumnos que poseen prácticas de estudio adecuadas, organizan y manejan simultáneamente mayor cantidad de información, buscan aclarar todas sus dudas, establecen con facilidad relaciones entre la nueva información y la ya conocida, comprenden mejor la información, distribuyen bien su tiempo, entre otras funciones fundamentales que se requieren para el aprendizaje y el cumplimiento de los trabajos académicos (Pansza, 2003).

Enseñar el hábito de estudiar forma parte del trabajo didáctico de los docentes, la razón de ello reside en el desarrollo pleno de los estudiantes para responder de forma eficaz a las diversas tareas académicas que se le asignan, al cumplimiento de objetivos propuestos, al manejo eficiente de la información, a las demandas que exige el ámbito laboral y a los constantes cambios propios de la sociedad, ya que a través de ellos los estudiantes dominan una serie de estrategias, métodos, habilidades y técnicas necesarias para atender diferentes propósitos de manera efectiva.

Entre las actividades que le conciernen al docente para la enseñanza del estudio Castillo y Polanco (2007) describen las siguientes:

1. Conocer las circunstancias que pueden incurrir en el trabajo intelectual del estudio (consiste en aplicar un cuestionario o inventario sobre los hábitos de estudio para identificar las condiciones reales en las que se encuentran los estudiantes al empezar el curso) y considerarlas en la programación de labores escolares en función de pronosticar lo que se podrá realizar durante el curso y de los resultados razonables que se espera de los estudiantes.
2. Orientar el aprendizaje de los estudiantes a través de la motivación, (consiste en provocar en gusto por el estudio para efectuar con provecho todos los trabajos programados y logren el dominio de la materia) la presentación de la asignatura, (programar el uso de técnicas, métodos, recursos y procedimientos para asegurar la comprensión completa de la asignatura) y la dirección de actividades (consiste en trabajar activamente con el contenido de la materia para asegurar su comprensión).
3. Diagnosticar y verificar el aprendizaje (consiste en la identificación de dificultades y problemas que los alumnos encuentran en el aprendizaje de la asignatura, prestar atención a su capacidad de concentración, la comprensión de los temas, la capacidad de análisis de los textos, el cumplimiento de los trabajos y orientarlos a la práctica del estudio constante para resolver las dificultades que se presenten).

4. Comprobar y evaluar el rendimiento obtenido (los procedimientos de estudio deben ser evaluados y marcados en los resultados finales del curso, mediante la observación y el seguimiento sistemático del trabajo cotidiano).

Como se ha expresado con anterioridad, la adquisición de hábitos de estudio requiere formación para adquirir una serie de habilidades y actitudes que le permitan al estudiante conseguir sus metas siempre y cuando estos sean trabajados en forma adecuada durante su formación académica. La motivación y orientación que le brinden los preceptores a los estudiantes en práctica del estudio contribuirá al desarrollo de sus potencialidades y destrezas para aprender de manera eficaz, conseguir mejor rendimiento académico y garantizará la prevención de dificultades académicas en todo proceso de enseñanza-aprendizaje.

1.4. El concepto de estudiante como aprendiz autónomo en la universidad

Es posible presumir que cada institución de educación superior plantea, implícitamente, no uno sino diversos modelos educativos para la formación de profesionistas que respondan no sólo a su campo de estudio sino a las necesidades de un contexto social en función de éste. De manera explícita éstos se sustentan en distintas teorías y enfoques que permiten identificar la concepción de los sujetos que se pretenden formar, así como las ideas que se tienen sobre la manera de cómo se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos modelos educativos que las instituciones establecen de manera normativa de acuerdo con Tunnermann, (2008), deben proyectarse en todas las funciones básicas de la misma como en la docencia, investigación, extensión, vinculación y servicios.

Con el planteamiento anterior se retoma la importancia del ideal que se sostiene para formar a los sujetos; dentro de éste, los docentes conforman un papel esencial para contribuir al desarrollo de la autonomía de los estudiantes; si éstos ejecutan su práctica basada únicamente en la transmisión de conocimientos se corre el riesgo de considerar a los alumnos como sujetos mecánicos capaces de reproducir solo aquello que éstos les solicitan de manera fiel y se perderá la oportunidad de lograr

que los mismos tomen la iniciativa de reflexionar, criticar, construir y reconstruir conocimientos que les puedan resultar significativos. Por otro lado, si los docentes efectúan su práctica a partir de orientaciones didácticas, propician que ellos mismos interactúen de diversas maneras con los objetos de estudio, desarrollen un razonamiento crítico que les permita establecer fundamentos para guiar sus acciones, resuelvan problemas, establezcan diálogos de discusión, facilitan procesos de construcción y comprensión del conocimiento, promueven el estudio autónomo y la elaboración de trabajos por cuenta propia y contribuyen a que los alumnos aprendan de manera continua.

La finalidad de la intervención pedagógica en la enseñanza, particularmente en el ámbito universitario, permite que los estudiantes lleven consigo la responsabilidad de la propia formación, que ellos dispongan de los diversos saberes que les ayuden a ser más conscientes de sus aprendizajes, a reflexionar sobre sí mismos y sobre sus prácticas de estudio para que puedan tomar decisiones apropiadas en función de mejorar como estudiante. La labor de los docentes predomina en considerar a los alumnos como el principal elemento del proceso educativo, en el dominio de los contenidos para poder enseñarlos, identificar la metodología pertinente para transmitirlos de forma que los estudiantes los comprendan y les sean útiles, tanto, para su desarrollo intelectual como para su formación profesional. Generalmente, los profesores establecen sus teorías, experiencias e ideales de cómo se enseña y cómo aprenden los educandos para conducirlos a la práctica y se comprometen con los estudiantes para que adquieran conocimientos, habilidades y actitudes previstas en el curso (Audirac, 2011).

Desde el momento en el que el individuo decide participar en el ámbito educativo a través de la docencia, se compromete consigo mismo y con los involucrados en la formación a construir saberes y capacitar a sus alumnos para que desarrollen su potencial, tiene el compromiso de saber cómo enseñar de manera que pueda responder a los diversos enfoques del aprendizaje, tener en cuenta los conocimientos más actualizados para impulsar y apoyar el progreso de los

estudiantes y aplicar estrategias de relación interpersonal para garantizar un equilibrio mejor entre los aspectos afectivos y técnicos de su enseñanza. Entre las cualidades que puede desarrollar en la práctica para mejorar el proceso aprendizaje se encuentra la capacidad para diagnosticar el ritmo y el desarrollo del aprendizaje de los alumnos, las particularidades de los procesos didácticos, las exigencias del conocimiento y la incorporación de las demandas sociales a los programas educativos, asimismo, conseguir un equilibrio entre la comprensión y la atención a las diferencias individuales dentro del aula, su capacidad para trabajar de forma individual y colectiva para solucionar problemas, reflexionar, analizar y evaluar ideas, ser inclusivo, identificar el contexto en el cual ocurre el aprendizaje, los modos de aprender, estilos de aprendizaje, inteligencias predominantes, intereses, necesidades de los alumnos, elaborar actividades de manera flexible que permitan el fortalecimiento de las competencias, el pensamiento autónomo y tomar en cuenta los criterios para evaluarlos (Audirac, 2011).

Al ser los estudiantes el eje sustancial para esta investigación se plantea que éstos sean individuos que ejerzan su independencia dentro de la institución, al conocer el estado que asume ésta en todas sus aristas, fundamentalmente, en el plano curricular en el que los docentes, y ellos mismos, deben realizar diversas actividades académicas para obtener resultados favorables que se visualicen más allá de una calificación. Su formación integral depende en mayor medida de su desempeño, como educandos, puesto que son ellos quienes por iniciativa propia deben interesarse en aprender y desarrollar sus capacidades, esto implica reflexionar sobre su proceso de aprendizaje, los hábitos de estudio con los que operan para realizar diversas tareas académicas, la relación con los profesores y compañeros, los modos de explicar y argumentar sus saberes, sus habilidades para comunicarse por escrito y de manera oral; el manejo de diversos textos académicos, y el interés por aprender.

Con base en lo expuesto, el aprendizaje de los universitarios debe surgir de la capacidad que tienen para adquirir conocimientos y tomar conciencia de sí mismos,

en función de sus estilos de estudio. También de construir y reconstruir el conocimiento a partir de los ya adquiridos, de la experiencia y de la mediación o interacción con los demás. La parte afectiva es fundamental en el desarrollo del conocimiento debido a que facilita el autoconocimiento, el establecimiento de metas y la disposición para aprender significativamente.

Por otro lado, la evaluación forma parte de los procesos de enseñanza-aprendizaje, tanto los docentes como los alumnos evalúan los resultados de sus procesos formativos a partir de los trabajos académicos que se asignan durante un periodo determinado. Los profesores deben llevar un seguimiento de los avances de los estudiantes, orientarlos en aspectos que tienen que mejorar, identificar dificultades para buscar alternativas de progreso, proporcionar distintas herramientas de evaluación para valorar el aprendizaje, promover actividades que involucran la actividad crítica, la reflexión y la experiencia al ofrecer opciones válidas de autoconocimiento, crecimiento y decisión personal y suscitar una enseñanza flexible y abierta en donde los alumnos aprendan a trabajar de manera autónoma, pensar críticamente, resolver problemas, comprender la realidad desde distintas perspectivas, buscar la información necesaria y tomar decisiones que les permitan asumir la responsabilidad de sus acciones (Trillo y Sanjurjo, 2012).

La evaluación es una forma de informar a los estudiantes sus avances para que comprendan su progreso alcanzado en relación con su formación académica, se dirige hacia el logro de objetivos educativos, debe ser continua al brindar a los alumnos la oportunidad de reflexionar sobre sus aprendizajes adquiridos, permitir la construcción y descubrimiento de los conocimientos para lograr un aprendizaje comprensivo que produzca en ellos la posibilidad de que lo aprendido pueda ser usado en diferentes situaciones y en todos los casos se debe promover siempre la autoevaluación y coevaluación (Martínez y Negrete, 2006).

Cuando se pretende ejecutar una evaluación de este tipo, lo que se sugiere es que los docentes empleen distintas situaciones didácticas (poner ejemplos, hacer

preguntas, ejercicios de aplicación, presentación de problemas, entre otros) para identificar el estilo de aprendizaje de los educandos¹ y determinar qué tipo de herramientas cualitativas se deberán utilizar para determinar una calificación en función del desempeño de éstos, así como, el empleo de diversas formas para obtener evidencias del proceso de aprendizaje, los medios para interpretar evidencias y el análisis de los resultados para producir mejoras (Morán, 2012).

Indiscutiblemente, la evaluación educativa forma parte fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje, en tanto que, permite constatar ciertas evidencias de aprendizaje que se determinan en los programas de estudio a lo largo de un curso mediante la aplicación de diversos instrumentos y la reflexión de la práctica habitual que realizan tanto los estudiantes como los docentes; implica la valoración de logros y dificultades de los alumnos como un fundamento para que los docentes consideren las modificaciones pertinentes para mejorar su práctica de enseñanza y forjar en los alumnos la conciencia de sus avances y de sus obstáculos, a fin de que puedan tomar las medidas necesarias para optimizar su proceso de aprendizaje y los resultados que se arrojen del mismo y, por último, la evaluación permite la acreditación de ciertos principios de aprobación del curso para conocer el grado de acercamiento entre lo estipulado y lo alcanzado. En palabras de Morán (2012) “la evaluación es un concepto mucho más amplio y complejo que implica la acreditación misma, es decir, que un correcto desarrollo de la evaluación como proceso a lo largo de un evento académico determina que se cumplan satisfactoriamente los criterios o lineamientos de la acreditación” (p. 93).

1.5. La formación pedagógica y el desarrollo profesional: perfil académico del estudiante de la UPN en la Licenciatura en Pedagogía

El término de pedagogía en general ha sido objeto de estudio desde diversas perspectivas debido a las distintas acepciones que los sujetos especializados,

¹ Sobre los estilos de aprendizaje véase, entre otros: Mayor, C. (2003). Enseñanza y aprendizaje en la educación superior. España: Octaedro.

principalmente, en el campo pedagógico conceden a la palabra, cuyo marco de referencia se centra en la educación.² Ésta se representa a partir de sentidos que trascienden la noción de formación del sujeto como se expone en la obra de Werner (1942) al considerar la función de la educación más allá del desarrollo de ciertas capacidades y de la transferencia de determinados conocimientos. De tal forma, contempla en su totalidad el posicionamiento de los sujetos en situaciones que les permitan alcanzar una meta auténtica de su vida; determina, además, la concepción del verdadero aprendizaje al considerar que éste es posible si el sujeto participa en dicho proceso y se esfuerza por adquirirlo. Bajo las ideas señaladas es que se hará referencia en esta investigación al término formación.

La educación tiene la función primordial de formar a las personas en su totalidad a través de procesos de enseñanza-aprendizaje de manera continua y permanente a través de las instituciones educativas las cuales, asumen la responsabilidad de asegurar el conocimiento, el desarrollo de capacidades pedagógicas para el logro de metas, propician ambientes favorables para la fluidez de dichos procesos, fomentan el trabajo en equipo, entre otras funciones de orden social, político y administrativo que deben atender. En el caso de la universidad, la formación de los sujetos se centra mayormente en la profesionalización de diversos campos del saber, a través de conocimientos teóricos y prácticos que les permitan, desempeñarse con éxito en diversos contextos tanto dentro de la misma como fuera de ella; esta preparación profesional conforma un vínculo entre el sistema educativo y las demandas de la sociedad por lo que se considera imprescindible que los educandos a través del estudio y la orientación del profesor logren adquirir un conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, aptitudes y prácticas que idealmente estén relacionados con la realidad social, cultural y económica (Barrón, 2013).

La formación profesional de acuerdo con Barrón (2013) es un proceso de instrucción que permite a los estudiantes adquirir un conjunto de conocimientos y habilidades

² Para profundizar sobre los distintos conceptos que se le ha otorgado a la palabra pedagogía, véase, entre otros: Nassif (1975). Pedagogía general. Buenos Aires: Kapelusz

elementales de una profesión con la finalidad de que sean desarrollados en un entorno laboral, implica la conformación de valores socioculturales para emplear sus saberes al servicio de la sociedad y en beneficio de su desarrollo personal, para ello es sustancial que los docentes en su práctica consideren incesantemente la forma de transmitir el conocimiento a sus estudiantes en función del enfoque hacia los objetivos propuestos, planifiquen apropiadamente las tareas académicas, promuevan y sustenten diversos contenidos en relación al perfil profesional establecido, establezcan mecanismos de seguimiento para regular las mediaciones y la orientación necesaria que les permita progresar en la amplitud de conocimientos y fomenten el uso de hábitos de estudio adecuados para que los estudiantes sean capaces de responder eficazmente fuera de la institución a los cambios y nuevas demandas que se van a exigir en su ámbito laboral y enfrentarse con éxito a todo un conjunto de situaciones que suponen dominar un número de comportamientos, técnicas y procedimientos propios de su formación profesional.

Ante la necesidad del individuo por conocer cómo funciona el proceso de enseñanza-aprendizaje, cómo se conforma la educación y encontrar, posibles, soluciones a las problemáticas que se desprenden de la misma, la Pedagogía permite comprender el entramado de conocimientos sobre diversas teorías que reúnen información en torno a múltiples ejes temáticos que se abordan en la educación como son los modos de enseñar, la integración grupal, la gestión escolar en las instituciones educativas, la evaluación, la planeación y la relación entre el maestro, el conocimiento y los alumnos, el currículo prescrito, los métodos, técnicas y estrategias de enseñanza, las políticas educativas, las actividades diseñadas, las prácticas que se ejercen, etcétera.

Por medio del sistema educativo se organiza formalmente la enseñanza a través de diversas políticas educativas que exponen explícitamente los componentes que intervienen en ese proceso, como: proporcionar educación obligatoria, de calidad, igualdad en las oportunidades de acceso y permanencia en el sistema educativo nacional, favorecer el desarrollo integral de los sujetos y, el aprecio a los valores

nacionales, la adquisición de conocimiento de un determinado currículo que guía la práctica educativa para el logro de objetivos. Entre los responsables de hacer cumplir los ordenamientos jurídicos, se encuentran los pedagogos quienes tienen diversas tareas, como hacer funcionar el cuerpo social de las instituciones educativas, a través de la orientación y coordinación de los actores inmersos en el campo; diseñar proyectos que conduzcan a la mejora de la institución y, por ende, a su progreso. Además, de orientar y realizar diagnósticos dentro de la institución educativa para identificar el nivel de logros y fracasos de los estudiantes; diseñar o difundir programas de apoyo educativo para fortalecer los aprendizajes de los alumnos; contribuir a la formación del profesorado y diseñar material didáctico para facilitar el aprendizaje (Martínez y Negrete, 2006).

La Pedagogía centra sus orígenes en el estudio de la educación y, sobre esta base se elaboran teorías y metodologías que permiten su dirección y organización dentro de distintos entornos (sociales, culturales, políticos y laborales), considera la diversidad cultural, el avance tecnológico, la estructura del sistema, los problemas que presentan los docentes en su práctica cotidiana, los contenidos curriculares, las reformas educativas, los enfoques sobre la evaluación, el vínculo entre la teoría y la práctica, los diversos contextos en el que se lleva a cabo la enseñanza y el aprendizaje, las formas de enseñanza, los proyectos educativos, los problemas educativos como el analfabetismo, la deserción, reprobación, el rendimiento académico de los estudiantes con la finalidad de producir mejores resultados en la educación.

Todo esto parece confirmar la necesidad de formar sujetos que puedan teorizar para intervenir de manera eficiente y práctica en el ámbito educativo, así como, para mejorar la calidad de la enseñanza, la preparación de los docentes, enriquecer la integración entre la teoría y la práctica, contribuir con investigaciones e innovaciones educativas, intervenir de manera oportuna y eficaz en distintas situaciones de este tipo, entre otras. La Secretaría de Educación Pública reconoce distintas instrucciones dedicadas a la formación de especialistas de la educación como las Escuelas

Normales, los Centros de Actualización del Magisterio y las Universidades. Éstas pueden ser instituciones públicas o privadas que ofrecen programas para dotar de una preparación académica y profesional específica que es de vital interés para el gobierno.

Entre las universidades públicas dedicadas a formar a sujetos en el campo de la educación se encuentra la Universidad Pedagógica Nacional (UPN)³, ésta tiene entre sus fines desarrollar y orientar servicios educativos encaminados a la formación de profesionales interesados en el estudio de la educación. Además, se sostiene que dicha institución de educación superior permite:

explicar la problemática educativa de nuestro país con base en el conocimiento de las teorías, los métodos y las técnicas pedagógicas y del sistema educativo nacional; construir propuestas educativas innovadoras que respondan a los requerimientos teóricos y prácticos del sistema educativo basándose en el trabajo grupal e interdisciplinario; realizar una práctica profesional fundada en una concepción plural humanista y crítica de los procesos sociales en general y educativos en particular; diseñar, desarrollar y evaluar programas educativos con base en el análisis del sistema educativo mexicano y el dominio de las concepciones pedagógicas actuales (Gaceta UPN, 2016, p. 4).

La UPN, Unidad Ajusco, brinda a sus estudiantes conocimientos que les permiten desenvolverse intelectualmente y, también, en el ámbito laboral y social según el campo de formación, ya que en ella se imparten siete licenciaturas:

1. Administración Educativa
2. Educación Indígena
3. Educación e Innovación Pedagógica
4. Pedagogía
5. Psicología Educativa
6. Sociología de la Educación
7. Enseñanza del Francés

³ La Universidad Pedagógica Nacional se reconoce como una institución educativa de nivel superior creada en agosto de 1978 con la orientación de brindar una mejor formación para los docentes y generar una cultura pedagógica de calidad.

El perfil de egreso que se establece en ésta, sostiene que los estudiantes al concluirla disponen de una formación que contempla habilidades y conocimientos que les permiten definirse como profesionales:

capaces de analizar la problemática educativa y de intervenir de manera creativa en la resolución de la misma mediante el dominio de las políticas, la organización y los programas del sistema educativo mexicano, del conocimiento de las bases teórico-metodológicas de la pedagogía, de sus instrumentos y procedimientos técnicos (Gaceta UPN, 2016, p. 29).

La universidad traza varios objetivos que tanto los docentes como los alumnos tienen que cumplir para asegurar el avance y resultados de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Uno de ellos, que reviste vital importancia, consiste en poseer una serie de habilidades y contenidos que les permita a los educandos dominar éstos para su uso y aplicación, no sólo dentro del aula sino también fuera de ella, por tanto el compromiso del estudiante con los trabajos académicos es un determinante, primordial de su logro, al igual que las actitudes frente a éstas, porque en cierta medida su cumplimiento se manifiesta en las calificaciones, las cuales son un elemento que evalúa, por un lado, el aprendizaje de los mismos y, por otro, es una forma de valorar el rendimiento académico y su acreditación, constituyen además un importante estímulo para estudiar y repasar los contenidos de las asignaturas vistas en clase e intervienen de forma substancial para fijar el aprendizaje.

Lo mencionado arriba implica que los sujetos por medio del estudio deben dominar una serie de conocimientos y destrezas para contribuir a la mejora educativa, sin embargo, durante el transcurso de su formación, como futuros pedagogos, los estudiantes universitarios deben adaptar la mejor forma para estudiar y poseer los conocimientos determinados por la institución, de lo contrario pueden llegar a desarrollar hábitos de estudio contraproducentes que afectan su rendimiento académico y, por lo tanto, su desempeño. Los pedagogos han de ser conscientes de la diversidad de tareas por realizar dentro y fuera de la institución educativa, porque de ello dependen, principalmente, los educandos y los docentes para mejorar los procesos educativos en el ámbito en el que se desarrollen. Parte importante que

deben considerar durante su formación son sus hábitos de estudio, porque a través de éstos se pueden facilitar o dificultar los procesos de aprendizaje, mejorar o reducir el rendimiento académico en el desempeño de diversas actividades y obtener resultados deficientes o satisfactorios. Diversas investigaciones sobre los hábitos de estudio como las Garbanzo (2007), Gordillo, Román y Franco (2014) revelan que diversos son los estudiantes y principalmente aquellos que obtienen un bajo rendimiento académico presentan dificultades para estudiar y afrontar correctamente las actividades establecidas en la institución superior, desconocen la importancia del estudio y sus implicaciones, y otros tantos que poseen un buen conocimiento sobre sus procesos y formas de aprender de forma individual en cada actividad académica, emplean correctamente sus propios recursos y limitaciones para lograr de manera satisfactoria los resultados deseados.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

2.1. Hábitos de estudio: aproximación conceptual

Como se ha mencionado en el capítulo anterior, en cada nivel educativo los estudiantes pueden incorporar hábitos de estudio conforme a la complejidad y exigencias académicas que se les solicita en las instituciones educativas, de manera no sistemática, ya que no suelen enseñarse como un contenido necesario y formal para el desarrollo intelectual o práctico de los estudiantes ni como complemento de las asignaturas impartidas para facilitar la adquisición de conocimientos.

En relación con la expresión anterior, este capítulo coloca a la vista conceptos básicos para la investigación que aquí se presenta, el objetivo de ello es conocer a profundidad las variables en estudio, de la misma forma cómo se constituyen en los estudiantes universitarios y cómo se relacionan teóricamente estas variables dentro del ámbito educativo. Dentro de los términos que se van a significar se encuentra, como el más importante, el relativo a hábitos de estudio. A partir de los cuales, se precisará el modo en el que los estudiantes actúan ante estos y la forma de utilizarlos en distintas actividades académicas, asimismo, el entorno en el que se proyectan, sobre la posibilidad de desarrollar buenos o malos hábitos de estudio y los factores que influyen en los mismos.

Otros aspectos que se consideran en los apartados del capítulo se relacionan con las características y condiciones de los estudiantes frente al estudio, se despeja el concepto de rendimiento académico como un determinante para el logro de distintos objetivos y las formas que permiten identificar el nivel de rendimiento académico de los estudiantes en función al cumplimiento de las labores académicas en la universidad, se desarrolla el concepto de evaluación y algunas alternativas para considerar el desempeño de los estudiantes, sus procesos para aprender y los resultados que se generan en el transcurso de su formación académica. Finalmente,

se aborda específicamente el fenómeno de la reprobación en el nivel superior, sus implicaciones y las posibles causas que desencadenan este fenómeno.

2.2. Los hábitos de estudio y su significación

Las universidades del siglo XXI orientadas a formar profesionales de la educación, actualmente se caracterizan por la tendencia a adaptar los nuevos cambios que la sociedad demanda, tales como el uso de nuevas tecnologías para el proceso de enseñanza y aprendizaje, la aplicación de conocimientos en contextos diferentes que le permitan al egresado analizar y resolver problemas educativos de manera productiva y creativa, con la finalidad de transformar el entorno donde ejecuta su actividad profesional, la relación de los conocimientos que se imparten en la institución con las necesidades sociales que se presentan fuera del ámbito escolar y la adaptación de programas que le permitan al futuro profesionista continuar con su formación para evitar el rezago educativo (Frola, 2011).

Los estudiantes universitarios se enfrentan cada vez más a nuevos requerimientos, desafíos y retos que les demanda una sociedad en constante cambio, por tanto, las instituciones tienden a realizar modificaciones para formar profesionales idóneos que puedan adaptarse y responder de manera flexible ante distintas situaciones que requieran de sus conocimientos y experiencia profesional.

Como destaca Frola (2011), los estudiantes universitarios tienen que adaptar en su formación distintas competencias (planificar, poseer habilidades informáticas, adaptarse a los cambios, valorar la diversidad, trabajar en equipo y de forma autónoma, ejercer liderazgo, diseñar y gestionar proyectos) para resolver problemas reales, articular el conocimiento con las necesidades laborales, desarrollar la creatividad y la iniciativa para tomar decisiones productivas, ser autónomos y establecer una capacitación continua. Para lograr lo pretendido en los universitarios, se deben promover planes y programas más flexibles, brindar contenidos actuales e integrar la teoría y la práctica en situaciones reales.

En atención a los avances continuos de la sociedad de la información, los estudiantes universitarios necesitan desarrollar diversas capacidades cognitivas para enfrentarse con éxito a situaciones cambiantes en breves periodos de tiempo, dichas situaciones que surgen la vida cotidiana, someten a prueba sus habilidades, estrategias, técnicas y sus métodos de atención y concentración para organizar el tiempo, buscar y seleccionar información, comprender textos, asocia diversos conocimientos, elaborar trabajos, investigaciones, informes de prácticas de campo, resolución de ejercicios y problemas que les resulta convenientes para su formación profesional, dichas capacidades cognitivas son propias de los hábitos de estudio.

A continuación, se proponen algunas definiciones sobre los hábitos de estudio de acuerdo con diferentes autores que han desarrollado investigaciones sobre los mismos:

Para Borda y Pinzón (1995) los hábitos de estudio se definen como aquellas costumbres que se adquieren por la repetición de actos semejantes y se fomentan por la reincidencia y acumulación de sucesos convenientes para el logro de metas, ponen en funcionamiento las facultades intelectuales de los individuos y tienen la finalidad de facilitar la comprensión, el análisis, la aplicación y construcción del conocimiento, determinan el rendimiento académico, la disponibilidad, el interés y la disciplina de los estudiantes para el cumplimiento de los trabajos solicitados.

Pansza (2003) realizó diversas investigaciones sobre los hábitos y técnicas de estudio, estas últimas se conforman a partir de la propia actividad de estudio y se recurre a ellas para optimizar la elaboración de trabajos académicos e inducir al aprendizaje si son utilizados correctamente. La autora advierte que éstas deben seleccionarse de acuerdo con los requerimientos, necesidades e intereses hacia lo que se va a estudiar. Respecto a los primeros se constituyen a partir del aprendizaje de los estudiantes, y los define como aquellos procesos que realiza el estudiante de forma individual para resolver diversas problemáticas que se presentan en el ámbito escolar y facilitan el logro de objetivos académicos y profesionales que se propone a

lo largo de su vida como aprendiz. Dicha presunción sustenta su postura en función de la teoría de Jean Piaget, al conciliar que el aprendizaje se compone de las experiencias y capacidades que el estudiante obtiene en función de sus facultades intelectuales, emocionales y físicas. El sujeto se integra a la realidad conforme adquiere experiencia de su entorno, lo mismo sucede con los hábitos de estudio, éstos surgen cuando el sujeto adopta una forma de estudiar. Además, se modifican de acuerdo con la complejidad de la tarea por realizarse y en función de las capacidades del sujeto.

Para Díaz (2014) los hábitos de estudio son la manera como el individuo se enfrenta cotidianamente a su quehacer académico, lo cual implica la necesidad de organizar factores como el tiempo, el espacio, las técnicas y los métodos para estudiar. Esta definición tiene similitud con los conceptos anteriores, las autoras juzgan que los hábitos de estudio son un elemento que el estudiante utiliza para realizar diversas tareas académicas.

Castillo y Polanco (2007) consideran que los hábitos de estudio son una actividad personal, en la que el estudiante pone a prueba sus aptitudes psicofísicas e intelectuales en función de diversos procedimientos (habilidades, técnicas, instrumentos y estrategias) para asimilar contenidos de tipo cognoscitivo, procedimental y actitudinal, los cuales son elementales para su formación intelectual. Resalta las siguientes definiciones para sostener su teoría:

- *Habilidades*: son capacidades adquiridas por el sujeto para elaborar distintas tareas en función de sus conocimientos y hábitos que posee.
- *Técnicas*: son los recursos mentales y actitudinales preestablecidos que el estudiante utiliza para mejorar su desempeño académico. El dominio de las técnicas de estudio se adquiere con la práctica y la repetición organizada de las actuaciones que se le propone al alumno, pueden ser modificadas, adaptadas y aplicables a situaciones distintas.

- *Instrumentos*: son medios operativos o herramientas que el estudiante utiliza para realizar actividades de estudio y aprendizaje. Son recursos materiales que facilitan la realización de prácticas, ejercicios y tareas de estudio.
- *Estrategias*: son aquellas decisiones personales e intencionadas que el estudiante obtiene como producto de su inteligencia y voluntad. Por medio de éstas puede planificar, controlar y aplicar técnicas e instrumentos para adaptarlos a las necesidades específicas de cada tarea por realizar.

Finalmente, para este trabajo se consideró la siguiente definición elaborada en el transcurso del mismo, se utilizaron como referencia los autores ya mencionados y se concretó de esta forma: los hábitos de estudio, también conocidos como prácticas de estudio o hábitos de trabajo intelectual, son conductas que se suscitan por la repetición, acumulación de actos y procesos ocasionados por el estudiante para facilitar el logro de objetivos que se propone alcanzar en un tiempo determinado, utiliza métodos, estrategias, técnicas e instrumentos para asimilar, construir y aplicar el aprendizaje, al realizar diversas tareas para obtener y optimizar el desarrollo de ciertas competencias, habilidades y actitudes necesarias para ámbito académico y profesional.

Desde una perspectiva pedagógica, puede decirse que los estudiantes actúan de manera consciente para conformar sus propios procesos de aprendizaje y realizar diversas actividades académicas de manera individual, esto implica que durante la interacción con el docente se disponga de recursos necesarios para facilitar los procesos de enseñanza-aprendizaje y se promueva el interés en los estudiantes para utilizar y desarrollar hábitos de estudio que posibiliten la construcción de procesos sistemáticos de estudio que le favorezcan en su formación académica.

2.3. Hábitos de estudio que favorecen o perjudican al estudiante universitario

Existen maneras correctas y maneras incorrectas de estudiar, éstas pueden perjudicar o favorecer al estudiante dependiendo de las habilidades y capacidades que tenga para realizar las actividades en función de los objetivos académicos

programados que pueden ser desde la obtención de una calificación parcial hasta la adquisición y posesión de conocimientos, como bien se mencionó en el apartado anterior.

La organización de la enseñanza en el nivel superior implica la participación de los docentes para propiciar los medios adecuados para que los alumnos desarrollen la capacidad de aprender por ellos mismos. A través de diversas actividades académicas se pretende que los estudiantes se involucren en su propia adquisición de conocimientos y desarrollen las destrezas necesarias de investigación para ampliar su pensamiento crítico sobre los temas abordados (Day, 2006). Al optar por esta concepción de enseñanza se entiende que los estudiantes son en su mayoría responsables de sus propios procesos de aprendizaje y conscientes de ellos mismos. Esto supone, un incremento de responsabilidad y compromiso por su parte para desarrollarse de manera integral, tanto en la institución educativa como fuera de ella.

En las instituciones educativas, especialmente, en el nivel superior, los estudiantes para demostrar sus habilidades intelectuales y los aprendizajes adquiridos, deben presentar trabajos académicos de mayor complejidad, en atención al carácter profesionalizante que guarda dicha instrucción. Para cumplir con estos trabajos académicos hacen uso de sus hábitos de estudio, sin embargo, algunos de los estudiantes pueden manifestar dificultades para desarrollar alguna o varias tareas académicas y obtener resultados no esperados al final, sin saber la razón que originó estas dificultades.

Es posible que algunos estudiantes universitarios no comprendan porqué si le dedican bastante tiempo al estudio no logran obtener buenos resultados en el ámbito académico, por el contrario otros alumnos sin necesidad de estudiar demasiado, logran acumular buenos resultados en su rendimiento académico y en las calificaciones que se les asignan en las diversas asignaturas, empero puede que no en todas las materias logren obtener los mismos resultados, ¿a qué se deberá este

comportamiento? En seguida se presenta una posible explicación que puede ser la respuesta a esta interrogante.

El estudio es una actividad personal consciente y voluntaria que requiere dedicación constante, dicha actividad pone en funcionamiento las capacidades intelectuales y los medios disponibles para acceder a la información necesaria para analizar, comprender, memorizar, expresar y aplicar lo aprendido (Castillo y Polanco, 2007). Cuando el educando se propone estudiar, ya sea para adquirir conocimientos o para elaborar un trabajo académico, utiliza sus habilidades y capacidades con el propósito de asimilar y procesar información que le resulta importante para sus fines, manipula estrategias, técnicas y métodos para construir y aplicar su aprendizaje sin considerar si son los más adecuados para lograr lo pretendido.

Acorde con Borda, Pinzón (1995) los hábitos de estudio se constituyen por un conjunto de factores internos y externos que pueden dificultar o facilitar los procesos para lograr los objetivos señalados, estos factores son los siguientes:

Factores internos

Se consideran como un conjunto de situaciones del entorno que influyen en el estudiante para realizar sus tareas académicas como la alimentación, la salud, el sueño, la motivación, la concentración y el interés.

Factores externos

Son un conjunto de situaciones del entorno que influyen en el estudiante para realizar su trabajo académico como el lugar de estudio, la iluminación, la temperatura ambiental, la música, el horario, las visitas inesperadas, fricciones con compañeros o amigos, preocupaciones económicas y la reprobación.

A medida que el estudiante pone en práctica sus hábitos de estudio, va descubriéndose, es decir, empieza a valorar sus propias posibilidades, limitaciones, estilo y ritmo de trabajo para realizar diversas actividades académicas. También,

define el esfuerzo, dedicación, constancia, adaptabilidad y tiempo invertido en el estudio para conseguir buenos resultados.

Los estudiantes pueden presentar dificultades para desarrollar diversas actividades académicas si sus hábitos de estudio son los siguientes: leer durante dos horas seguidas, tener una mala organización del tiempo para estudiar, estudiar en un lugar inadecuado en donde pueda distraerse fácilmente, forzar la vista por la intensidad o insuficiencia de luz, estar colocado en un lugar demasiado cómodo o incómodo para estudiar disminuye la concentración, la temperatura ambiental no sea idónea, adoptar una mala postura que limite la circulación de aire y sangre, los métodos de estudio que emplea no son los idóneos, no se cuenta con una planificación de descanso ni se prevé los materiales necesarios para su elaboración y falta de interés para realizar las tareas académicas (Buzan, 2010).

Otras de las dificultades fundamentales que pueden limitar al alumno para afrontar adecuadamente su proceso de enseñanza-aprendizaje y adquirir resultados esperados en su desempeño académico son: la falta de habilidades para llevar un buen ritmo de lectura, el desconocimiento o deficiente manejo de técnicas o estrategias de estudio para memorizar, evaluar, consultar con docentes, poco dominio de información, no formularse interrogantes al leer textos, trabajar poco en equipo, no subrayar las ideas principales, ni realizar ejercicios relacionados con el conocimiento aprendido, falta de elaboración de resúmenes y esquemas, ausencia de motivación, distracciones frecuentes en el tiempo de estudio (Zehhas, 2002).

Pansza, (2003) considera otros hábitos de estudio que pueden obstaculizar el cumplimiento de las demandas escolares; por ejemplo: no programar actividades tanto académicas como extraescolares, no contar con una planeación de tiempo para estudiar, no tener interés, frecuentemente, por la lectura, el lugar en donde se estudia se encuentra desordenado, se le da prioridad a tareas no escolares, estudiar en una postura inadecuada causa malestar corporal (tendinitis en hombro y brazo,

dolor de espalda, dolor de cabeza lo que provoca que el estudiante obtenga como resultado un rendimiento académico deficiente.

Por otra parte, los estudiantes pueden desarrollar hábitos de estudio que favorezcan los procesos de elaboración de trabajos académicos y la adquisición de conocimientos permanentes. Estos hábitos son los siguientes: planificar el tiempo de manera eficiente y realista para mantener un control sobre las actividades a realizar, determinar un lugar adecuado libre de distracciones y un momento pertinente en el día para estudiar, establecer un tiempo para repasar el contenido de las asignaturas que se les dificulten, reconocer los logros alcanzados al concluir lo pretendido y utilizar estrategias como ordenar, planear, priorizar, observar, reflexionar para suministrar de manera eficaz las actividades. (Borda y Pinzón, 1995).

A modo de síntesis los hábitos de estudio se precisan en actividades específicas en las que los estudiantes emiten un conjunto de conductas para responder a las demandas académicas que se les plantean en el nivel superior. En consideración con lo dicho, anteriormente, se puede expresar que los factores que dificultan el cumplimiento satisfactorio de las tareas solicitadas comprenden tanto la alimentación, la salud, el sueño, la motivación, la concentración y el interés, como el lugar de estudio, la iluminación y la temperatura ambiental, asimismo, se pone de manifiesto que los hábitos de estudio intervienen de manera considerable en el rendimiento académico de los estudiantes debido a las diversas actividades académicas que implican la obtención de resultados de cada procesos educativo.

2.4. El rendimiento académico de los estudiantes universitarios

En la práctica educativa, los profesores universitarios cumplen una serie de funciones entre las que se encuentran la docencia, implica que ellos sepan seleccionar y secuenciar los contenidos disciplinarios, diseñar estrategias metodológicas que consideren la diversidad de los alumnos, seleccionar y perfilar los recursos didácticos para la enseñanza, establecer el plan de evaluación del aprendizaje y los instrumentos necesarios para cada grupo a su cargo, gestionar la

interacción didáctica y las relaciones con sus alumnos, orientar de forma individual y en conjunto el proceso de construcción del conocimiento de los estudiantes, evaluar sus procesos de aprendizaje. También, establecer expectativas acerca del curso, generar concepciones sobre el aprendizaje, reflexionar en torno a lo que ocurre después de impartir sus clases, como los resultados del proceso de enseñanza y aprendizaje y el tipo de productos generados (participaciones, producciones escritas y gráficas, proyectos colectivos, registros y cuadros de actitudes observadas, pruebas escritas u orales, etcétera). Todo esto debe darse a conocer a los alumnos como consecuencia de su actividad profesional (Day, 2006).

Lo arriba señalado conduce a establecer, entre otras cosas, que los docentes deben realizar diversas evaluaciones, tanto cuantitativas como cualitativas, respecto al aprendizaje de los alumnos, a partir de las cuales obtendrán evidencias sobre el rendimiento académico de éstos. Si el docente identifica que las calificaciones muestran un porcentaje de acreditación importante y que éstas son equivalentes al nivel de aprendizaje alcanzado por un estudiante, entonces se puede presumir que éste reconoce que hizo una buena labor y que los estudiantes lograron el dominio de la asignatura. Empero, de obtener resultados desfavorables y bajos, entonces el profesor puede llegar a preguntarse ¿cuál es la razón que originó este bajo rendimiento académico?, ¿por qué los alumnos no estudian? Una posible respuesta, según Castillo y Polanco (2007) por la cual sucede esto, se debe a que los educandos estudian sin saber cómo hacerlo, sin percatarse cuál es la mejor forma para ello valiéndose de métodos, técnicas, estrategias o procedimientos y, también, cuál es el medio idóneo para realizar con eficiencia las tareas académicas lo que en cierta medida provoca que el estudiante obtenga como resultado un rendimiento académico deficiente.

Es preciso indicar que el rendimiento académico le concierne tanto a los docentes como a los estudiantes. En el caso de los docentes les resulta útil para diagnosticar el esfuerzo y el trabajo de los estudiantes, determina el aprendizaje y logro de los objetivos preestablecidos y permite la premeditación de procedimientos adecuados,

capaces de verificar lo que se pretende evaluar a través de las calificaciones y en relación a los estudiantes, les permite identificar sus capacidades y características para resolver los trabajos académicos. Para ilustrarlo mejor, es pertinente aludir a distintos investigadores educativos que escriben sobre el rendimiento académico.⁴

González, (1988) en coincidencia con Rodríguez, (1982) ponen de relieve en la búsqueda por definir el rendimiento académico, que ha sido un desafío para la investigación educativa, tratar de otorgarle un significado debido a los múltiples enfoques sometidos a investigación. Despliega brevemente dos posibles significados, el primero considera que el rendimiento académico se origina de la voluntad, de las capacidades y aptitudes del estudiante para realizar trabajos escolares, se objetiva en una calificación resultante expresada cualitativamente y el segundo define rendimiento académico como un producto final del estudiante al realizar actividades escolares, éste puede medirse a través de pruebas objetivas y las calificaciones finales.

Por su parte, Garbanzo (2007) plantea que el rendimiento académico es el resultado de diferentes factores que actúan en el educando conforme a su aprendizaje, y regularmente queda establecido como el valor atribuido al logro de éste en los trabajos académicos. Su medición depende del significado que se le otorgue, es decir, puede hacerse referencia al número de materias aprobadas, la duración de la carrera o al promedio de las calificaciones con una valoración cuantitativa que puede demostrar el puntaje de los estudiantes en cada asignatura y la reprobación de las mismas. Asimismo, Borda y Pinzón (1995) afirman que el rendimiento académico está determinado por principios y procedimientos para estudiar, lo que implica organización de tiempo y actividades, motivación, responsabilidad, interés, aplicación

⁴ Entre los estudios que se revisaron de Rodríguez, (1982); Borda y Pinzón, (1995); y Gordillo, Román y Franco (2014) se pudo advertir que estos autores consideran como sinónimo: rendimiento escolar, rendimiento académico y rendimiento educativo, esto implica por tanto una posible confusión a la hora de pretender encontrar un significado para cada expresión, dado que pueden interpretarse como si se trataran de distintos conceptos.

de métodos, estrategias y técnicas que el estudiante debe considerar en su labor académica.

En términos generales, el rendimiento académico es lo que realiza el alumno de acuerdo a las actividades de enseñanza-aprendizaje para lograr los objetivos, y son susceptibles de ser evaluados, dicha evaluación (cuantitativa y cualitativa) se lleva a cabo por los profesionales para estimar tanto los procesos como los resultados que produce el estudiante durante su formación académica, los resultados finales que se produzcan en cada evaluación se derivan del desempeño académico de los estudiantes, es decir, de las capacidades y características físicas y cognitivas para responder a las demandas académicas y de las prácticas y procedimientos de los docentes para orientarlos a los resultados previstos.

Situar la definición en el ámbito universitario implica sostener que el rendimiento académico es el resultado del desempeño académico suscitados por la actividad educativa del profesor y se manifiesta en el estudiante; en mayor medida, su rendimiento académico se verá reflejado inicialmente en la valoración de expresión de capacidades y características físicas y cognitivas del estudiante y culminarán en una calificación cuantitativa, a través de una nota que representa su nivel de aprendizaje o logro de los objetivos preestablecidos por las asignaturas cursada. En el siguiente apartado se consideran algunos factores que se asocian con el rendimiento académico.

2.5. Factores que influyen en el rendimiento académico

González, (2003) considera que el rendimiento escolar está mediado por un conjunto de factores que se determinan en variables, entre éstas se describen las personales en conjunto con las cognitivas y motivacionales y las contextuales divididas en socio-ambientales, institucionales e instruccionales. A continuación, se describirá brevemente, cada una de ellas (pp. 248-255):

Las *variables personales* se determinan por las particularidades del estudiante como la edad, el género, estilos de aprendizaje, la inteligencia, los conocimientos previos y

la aptitud. De esta variable se derivan las *variables cognitivas*, las cuales se caracterizan por las capacidades, conocimientos, el aprendizaje, las habilidades, la memoria, destrezas, estrategias y aquellas operaciones de pensamiento como la percepción, el análisis, la asociación, clasificación, deducción, retención y evaluación. De acuerdo con este factor, el rendimiento que se produce al realizar actividades depende de la capacidad de concentración y la atención sobre las mismas.

Variables motivacionales: lo que determina la motivación en los sujetos son las distintas interpretaciones, disposiciones, intenciones, voluntad, habilidades, expectativas y valoraciones al realizar una actividad académica. Esto provoca reacciones afectivas inmediatas en los resultados que obtengan a partir de sus atribuciones causales para determinar sus logros y fracasos.

Las *variables contextuales* son aquellas que hacen referencia al entorno y la estructura familiar, el estatus social, económico y cultural en el que se desarrolla el sujeto. De ésta se desprenden las siguientes variables:

Variables ambientales: hacen referencia al contexto en el que se encuentra presente el sujeto, como el lugar de procedencia, las condiciones de la institución educativa a la que asiste, las condiciones de su hogar, las relaciones sociales, los niveles de ruido y temperatura que influyen en la productividad de los sujetos.

Variables institucionales: corresponden al ambiente interno de la institución educativa, éstas pueden ser la organización de los grupos, la movilidad del profesor, el funcionamiento de la institución, los servicios que se imparten, la capacidad de las aulas, los planes y programas de estudio, entre otras variables.

Variables instruccionales: éstas se relacionan con las prácticas y trabajos escolares, los métodos de enseñanza del profesor, las habilidades del estudiante, los contenidos académicos y el interés por parte del estudiante.

Miranda (2008) distingue tres factores que influyen en el rendimiento académico, éstos son: los factores personales, factores pedagógicos-didácticos y factores sociales. Éstos guardan correlación con el éxito o fracaso de los estudiantes al obtener un valor numérico en sus calificaciones.

Factores personales: hacen referencia al conjunto de características neurobiológicas y psicológicas como la personalidad, la autoestima, trastornos derivados del desarrollo cognitivo, trastornos emocionales y afectivos, falta de motivación e interés por aprender. García y Delgado (1994) concuerdan que entre los factores personales también se encuentra la inteligencia y las aptitudes, ya que comprenden una serie de capacidades susceptibles de desarrollarse por el educando.

Factores pedagógicos-didácticos: son cuestiones de relación académica dentro de la institución como planes de estudios inadecuados, estilos de enseñanza inapropiados, refuerzos negativos, escases de medios y recursos, sobrecarga de tareas escolares, tiempo de aprendizaje inadecuado, malas estrategias de estudio y desconexión con la práctica.

Factores sociales: se definen como aquellos elementos externos que afectan al estudiante de algún modo como pueden ser las cuestiones económicas, sociales y familiares.

Otros factores señalados por García y Delgado (1994) son los escolares y los familiares:

Factores escolares: se refieren al contexto de la institución como la estructura, la ubicación, la organización, los profesores, el tipo de metodología que utilicen, su formación, la interacción interpersonal con los estudiantes y al, mismo, educando, así como a su historial académico y su rendimiento escolar.

Factores familiares: indican el ambiente familiar del alumno, considera el estatus económico y su cultura, que en cierta medida influyen en el proceso de desarrollo de la personalidad, la inteligencia y la socialización de éste.

En resumen, conocer los diversos factores que inciden en el rendimiento académico, proporciona una visión amplia para identificar el tipo de influencia que puede estar asociada con los logros o dificultades de los estudiantes. Las distintas variables que se mencionaron, anteriormente, proporcionan elementos para considerar aquellos factores que se asocian con el rendimiento académico y pueden incidir en los resultados en esta materia de los estudiantes. Como se señaló, el rendimiento académico se determina por la evaluación que se hace a los estudiantes para valorar distintos elementos académicos.

2.6. La evaluación de los estudiantes en la educación superior

La evaluación es un tema que es investigado de manera permanente por la pedagogía. Para efectos de lo que se presenta, se enfatizará sobre algunos autores que han desarrollado investigaciones acerca de la evaluación en el nivel educativo superior y sobre la diversificación de evidencias que hacen posible la identificación de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Morán (2012) en los estudios que ha realizado sobre la evaluación, se percató de la dificultad que diversos investigadores tienen al pretender definir el término debido a la pluralidad de interpretaciones y perspectivas. Dentro del ámbito educativo se evalúa desde el funcionamiento de la institución hasta el grado de cumplimiento académico de los estudiantes que puede verse reflejado en las calificaciones de los mismos, en la calidad del trabajo docente, incluso en los procesos de enseñanza-aprendizaje con los cuales se considera la toma de decisiones sobre los cambios y mejoras que se requiere en dichos procesos, pero no se establece explícitamente qué se entiende por evaluación. Para este autor la evaluación se configura a partir del desarrollo académico de los estudiantes, el cual comprende habilidades, hábitos de estudio, actitudes, intereses y la diversidad de trabajos académicos por los que se puede evidenciarse el aprendizaje; considera la evaluación como un proceso, un método y una tarea por el que se obtienen y procesan evidencias para mejorar el aprendizaje y la enseñanza. En este mismo orden y dirección Castillo y Polanco (2007) consideran necesario evaluar los aspectos fundamentales de la práctica del

estudio y la preparación de los estudiantes en relación a sus recursos, técnicas, hábitos y demás elementos que determinan su capacidad para afrontar el estudio de las asignaturas con la repercusión que se estime en la calificación final del curso pero sobre todo en la evaluación formativa, como una medida de asegurar los resultados deseados.

Frola (2011) concibe a la misma como un proceso elemental de las personas en el que intervienen diversas acciones como planear la situación, definir indicadores apegados a lineamientos, conceptos, evidencias y procedimientos para tomar decisiones sobre algo o alguien. Asimismo, señala la existencia de varios tipos de evaluación como la evaluación educativa, evaluación del aprendizaje y evaluación de la competencia, brevemente se definirá cada una de ellas (pp. 74 y 75):

Evaluación educativa: permite la adquisición de información sobre el sistema educativo, se determina por ser funcional, continua, sistemática e integral.

Evaluación del aprendizaje: se realiza para reunir información sobre el logro de propósitos curriculares, referidos a planes y programas de las asignaturas.

Evaluación de la competencia: se utiliza para recabar información sobre la manera en que el estudiante demuestra ser “competente” a través de su desempeño con la finalidad de mejorar la condición de aprendizaje del mismo, para esto se considera el uso de listas de verificación, escalas estimativas, rubricas, portafolios de evidencias, entre otros

De acuerdo con Biggs (2005) la evaluación tiene como finalidad proporcionar información sobre el avance y el progreso de los estudiantes, indicar los logros que se obtienen y detectar dificultades para considerar medidas preventivas que les ayuden a los estudiantes a mejorar su rendimiento académico. Cabe la posibilidad de que éstos deseen que los profesores reconozcan siempre el esfuerzo que cada uno realiza, para que se valore la dedicación a su proceso de aprendizaje. Este autor distingue siete tipos de evaluación (pp. 178-194):

1. *Evaluación formativa.* Mide los procesos de desarrollo académico de los estudiantes con la finalidad de promover mejoras tanto en la enseñanza como en el aprendizaje.
2. *Evaluación sumativa.* Los profesores obtienen diversos resultados para calificar a los estudiantes al finalizar un periodo programado.
3. *Evaluación auténtica o de la actuación.* Para este tipo de evaluación se utilizan herramientas que involucren la escritura y la expresión oral para que los estudiantes demuestren lo que han aprendido en cierto tiempo.
4. *Evaluación convergente.* Consiste en recabar información específica sobre el desarrollo cognitivo de los estudiantes a través de tests.
5. *Evaluación divergente.* Al contrario de la evaluación convergente, la evaluación divergente genera resultados más abiertos, es decir, los estudiantes tienen la libertad de expresar sus pensamientos de manera libre.
6. *Autoevaluación.* Los resultados que obtiene el profesor se derivan de la valoración que el estudiante se hace de sí mismo.
7. *Evaluación a cargo de los compañeros.* Se considera la participación de los compañeros para reunir información sobre un estudiante en particular.

Para simplificar lo dicho hasta aquí, existen distintos tipos de evaluación en el ámbito educativo y el objetivo de estos procesos se centra en aquello que los estudiantes son capaces de evidenciar como reflejo de sus aprendizajes, a través de algún instrumento que los docentes utilizan para asignarles una calificación. En el proceso de evaluación, los profesores deben emitir juicios y no considerar como una respuesta definitiva los resultados generados por los instrumentos, en todo caso la evaluación tiene que realizarse de manera continua para obtener un mejor resultado.

La evaluación es un proceso sustancial que debe realizarse constantemente debido a que los estudiantes, a medida que van avanzando en su formación académica,

adquirieren aprendizajes de manera consciente bajo la pretensión de que éstos duren de manera permanente o en su defecto que permanezcan en los estudiantes por más tiempo. Cabe destacar que la evaluación le permitirá al docente averiguar el dominio alcanzado. Conocer las formas de evaluación es uno de los aspectos que más interés causa en los estudiantes, principalmente, cuando se enfrentan a una nueva materia o a un nuevo profesor. Por tal razón es necesario que ésta se utilice para activar el aprendizaje de los estudiantes y los oriente a perfeccionar sus habilidades académicas, lejos de limitarlos o condicionarlos por medio de una calificación, la evaluación debe afectarlos de una manera positiva para un mejor rendimiento académico.

La calificación, como parte del proceso de evaluación tiene la función principal de promover el aprendizaje de los alumnos informándoles sobre sus progresos, el grado de dominio de las tareas, competencias y habilidades requeridas en el campo de estudio a fin de saber cómo trabajan los alumnos y cómo adquieren conocimientos sobre las asignaturas impartidas en torno a los objetivos de aprendizaje establecidos. En cada evaluación, es oportuno que los profesores y alumnos compartan los objetivos de aprendizaje para tener claro lo que será evaluado, de esta manera tomarán conciencia sobre los logros y las dificultades que enfrentan durante la formación académica para tomar medidas adecuadas que propicien mejoras tanto en su proceso de aprendizaje como en los resultados que se produzcan del mismo.

A modo de síntesis, la evaluación tiene que ser amplia y variada, debe proporcionar información sobre los procesos de aprendizaje de los estudiantes y de los resultados finales. Por medio de la evaluación los estudiantes han de conseguir pistas sobre cómo continuar y cómo mejorar su rendimiento académico, para esto los docentes en su planeación deben incluir criterios y objetivos de aprendizaje que el estudiante ha de alcanzar durante su formación e informar a cada uno cómo adquiere su aprendizaje, de esta forma conoce los objetivos que debe seguir en cada momento para trabajar en ellos.

Normalmente la evaluación se representa en una calificación numérica, esto conlleva a considerar el nivel de empeño final de los estudiantes; si la calificación es menor a seis, puede conducir a los estudiantes a una orientación encaminada al fracaso e incluso a la reprobación. En el apartado siguiente se presenta información precisa sobre la reprobación y sus consecuencias.

2.7. La reprobación universitaria

La reprobación es un fenómeno educativo que interviene en su procesos de formación académica de los estudiantes cuando no alcanzan el nivel mínimo de aprobación, puede ser un indicador que compruebe la deficiencia de aprendizajes logrados, la falta de interés por el contenido de la asignatura, la dificultad en el cumplimiento de los requisitos para aprobar la asignatura, el grado de complejidad de la misma y los deficientes hábitos de estudio.

En algunas instituciones de educación superior para disminuir la presencia de este fenómeno, se acepta que los estudiantes se inscriban en el semestre siguiente, es decir, asciendan de nivel, a pesar de reprobado una o varias asignaturas. Además, ofrecen la posibilidad de que vuelvan a cursar o presenten un examen de conocimientos (examen extraordinario) sobre la materia para aprobarla. Sin embargo, a pesar de las diversas opciones de aprobación que se les presentan a los alumnos, este problema académico continúa reflejándose en las evaluaciones que las mismas instituciones realizan para valorar a los sujetos dentro de ésta. Cabe destacar la desprovista precisión sobre las posibles causas por la cual sucede este fenómeno en el nivel superior, debido a las limitadas investigaciones que se han realizado sobre el mismo y sobre sus efectos que amplifican el problema entre los que se podría mencionar a aquellos alumnos que alguna vez llegaron a presentar esta dificultad académica y persisten dentro de este fenómeno entre otras.

En términos de significado, Pérez y Sacristán (1992) declaran que la reprobación escolar es el resultado de los procesos que limitan o no acreditan el avance del estudiante durante su formación académica. Por su parte, Reyes (2006) argumenta

que la reprobación solo puede definirse como el resultado de los procedimientos de evaluación de los aprendizajes que se practican como costumbre en la institución escolar, considera que ésta no sería posible sin la valoración del desempeño del estudiante expresado en la evaluación, esto se determina en una calificación final. La reprobación es por consecuencia el no cumplimiento de los criterios exigidos en una prueba o tarea como parte de un proceso de formación académico formal.

Ruiz, Rodríguez y Valenzuela (2006) concluye que la reprobación es un obstáculo que impide el avance para lograr objetivos académicos; puede producirse por varios factores como el desconocimiento de los estudiantes con respecto a los problemas que surgen durante la seriación de asignaturas, las características personales de los alumnos que afectan su desempeño dentro de la institución como la desnutrición, el coeficiente intelectual, la elección correcta de la profesión, el estado económico, la motivación, la edad o, también, puede surgir por causas externas al sujeto como la estructura organizativa de la institución, los métodos de enseñanza, la modalidad de educación que se imparte, los lineamientos curriculares, los sistemas de evaluación, la experiencia de los profesores y la orientación que pueda o no recibir el alumno.

Los estudiantes cuando ingresan a la universidad, poseen nociones sobre el perfil de egreso que ofrece la institución educativa en la que se encuentran y tienen la posibilidad de consultar el mapa curricular de la carrera que han elegido para su valoración. Por otra parte, el plan de estudios y programas de cada asignatura son otra fuente que les ofrece información importante sobre las temáticas que se desarrollarán en un tiempo determinado con la finalidad de prepararlo para un nivel de conocimiento cada vez más complejo. Durante este proceso los docentes son el mejor medio para lograr que los estudiantes posean las habilidades y capacidades para cumplir con el perfil establecido a través de su práctica, sin embargo, en el transcurso de la carrera pueden presentar dificultades para aprobar alguna de esas asignaturas que se marcan en el mapa curricular de la carrera por diversas razones que a continuación se darán a conocer.

Actualmente, los estudiantes universitarios son, en su mayoría, responsables de su propio proceso de aprendizaje (Biggs, 2005) y durante el transcurso del mismo persiguen diferentes objetivos con los que pretenden lograr el éxito en la realización de diversas actividades académicas; entre los posibles propósitos que se proponen, se encuentra la calificación que en su defecto es el principal motivo que determina la aprobación o reprobación, por tanto, los jóvenes la consideran como un fin por alcanzar. No obstante, puede ser que no la estimen como una meta y no se preocupen por aprobar o reprobado las asignaturas y esto en cierta medida determina su rendimiento académico. Otra de las principales causas por las que un estudiante aprueba o no una asignatura es por el método didáctico que aplica el docente para enseñar la asignatura. De acuerdo con Audirac (2011) la forma en el que docente dirija los procesos educativos definirá el desempeño académico de los estudiantes, en este aspecto, los docentes antes de impartir la asignatura deben considerar un método de enseñanza apropiado para evitar que los alumnos adquieran conocimientos inexactos, inconclusos y mal asimilados que los conduzcan a desatender la materia.

Una razón, más que se puede plantear es la relativa a los hábitos estudio de los alumnos, éstos implican las condiciones físicas y destrezas instrumentales básicas para el estudio, la forma en que se organizan en cuanto al tiempo, actividades, técnicas, estrategias y métodos concretos que utiliza para realizar los trabajos académicos; si sus hábitos de estudio no son los adecuados le será difícil responder de manera apropiada a dichas demandas. Entre las consecuencias más comunes que presentan los estudiantes al utilizar inadecuadamente sus hábitos de estudio son: falta de interés por la asignatura, impuntualidad, ausencia de prioridades, desorganización de lugar y tiempo, posponer actividades y la reprobación (Reyes, 2006).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede constatar que la reprobación es un fenómeno complejo que persiste en el sistema educativo mexicano y se hace presente en cualquier grado educativo, por tanto su abordaje debe ofrecer evidencias

explicativas y comprensivas en el marco de reflexiones interdisciplinarias. En este estudio se argumenta que la comprensión e intervención del fenómeno educativo presentado, se deriva de diversos elementos debidamente articulados entre los que se encuentran la labor de los docentes, el desempeño de los estudiantes, la participación de las instituciones educativas, entre otras organizaciones que colaboran con estas instituciones.

La reprobación es entendida como la situación en la cual los estudiantes no logran reunir los requisitos mínimos para acreditar una o varias materias del plan de estudios correspondiente durante ciertos periodos de tiempo como resultado de la evaluación, en este sentido los docentes deben identificar y demostrar por medio de la evaluación el grado de cumplimiento de las exigencias tanto de los trabajos académicos solicitados como 0065I dominio de los contenidos programados, por otro lado la responsabilidad hacia el estudio por parte de los estudiantes determina su eficiencia en la asignatura, prueba de ello se refleja en su comportamiento ante el estudio, es decir, en la manera de seguir la secuencia y el desarrollo de las actividades incorporadas en el diseño de instrucción, en la dedicación, planificación, atención, constancia durante el tiempo de estudio para alcanzar los logros académicos deseables (Castillo y Polanco 2007).

CAPÍTULO 3

DISEÑO DE LA PRUEBA DE LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Hasta aquí se ha abordado una serie de conceptos que enmarcan el papel que juegan los distintos procesos de enseñanza-aprendizaje en la formación profesional de los estudiantes universitarios con el objetivo de analizar las particularidades que se interceden en la práctica para alcanzar éxito en los estudios. Entre los temas principales se alude a los hábitos de estudio sobre el que se profundizará a continuación desde una exploración a partir de un trabajo de campo con el que se tratará de evidenciar si estos se relacionan con el rendimiento académico y su manifestación en la actividad educativa en estudiantes que no han reprobado ninguna asignatura y en otros que han reprobado al menos una materia durante su formación dentro de la universidad.

3.1. Planteamiento del problema

En los planteamientos normativos de cada universidad, se expresa la labor de formar ciudadanos íntegros, capaces de transformar el entorno social para cumplir asertivamente diversas demandas, se les brinda a los mismos, conocimientos generales y específicos con el objetivo de garantizarles una preparación científica, técnica y profesional. Esta labor implica la participación de los docentes para orientar y transmitir los conocimientos a los alumnos en función de las metas que se persiguen a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje a fin de que los estudiantes tengan éxito en su formación académica, y la participación de los alumnos para analizar, comprender, conocer, asimilar aquellos contenidos enseñados y responder apropiadamente a los requerimientos solicitados por la institución y los profesores.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se enfatiza que, durante este proceso formativo, intervienen múltiples elementos que contribuyen a mejorar o deteriorar el cumplimiento de dichos objetivos, entre las que se enfatiza el rendimiento académico de los estudiantes, su forma de responder a los trabajos

intelectuales, los hábitos de estudio, el contexto en donde se desarrolla el trabajo intelectual, entre otros. Siendo la mayor prioridad para los alumnos el estudio, se requiere que éstos comprendan su implicación en cada asignatura.

Entre las finalidades que comprende el estudio de acuerdo con Borda y Pinzón (1995) se encuentra comprender, aplicar y construir el conocimiento, sin embargo, aquellos estudiantes que utilizan de manera inadecuada sus hábitos de estudio les puede resultar complejo alcanzar dichos fines. Entre las características y consecuencias de dichos hábitos se distingue: la falta de una lectura dinámica, es decir, no se plantean interrogantes acerca de los temas (disminuye el interés y la concentración), no se escriben apuntes en clases (presentan dificultad para recordar con precisión los contenidos y entender el tema); no elaboran resúmenes ni esquemas de los temas vistos, (reduce la habilidad para organizar y expresar ideas); no tienen el interés por comprender el significado de las palabras que le son desconocidas, (mantienen un vocabulario limitado), no subrayan (impide la retención de información y atención), leen los textos sin comprender su contenido (se presenta el conflicto para asimilar el contenido), prestan atención a diversos distractores (provoca cansancio y confusión en los contenidos), no administran adecuadamente el tiempo para realizar las actividades solicitadas (genera poca disponibilidad de tiempo e incumplimiento de compromisos), no asocian la información obtenida con lo aprendido anteriormente (repercute en la fijación y retención de información) (Díaz, 2014, pp. 28-82)

Lo expuesto sostiene, por tanto, que los hábitos de estudio de los universitarios, particularmente, de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad Ajusco), condicionan el rendimiento académico y, por consiguiente, esto repercute en su desempeño formativo. Se presume también que la falta de hábitos de estudio influye en la no aprobación de asignaturas dentro del período ordinario.

En relación con este último, se precisa que, de acuerdo con el Reporte de calificaciones ordinarias aprobados-reprobados de los periodos 2010-2014 al 2016-

2020 de la Licenciatura en Pedagogía correspondiente al plan de estudios de la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad Ajusco), la reprobación se presenta como un fenómeno persistente en diversas asignaturas de la carrera mencionada. Dadas las condiciones que anteceden y a consideración de la presente investigación se consultó la cantidad de alumnos reprobados en los semestres de segundo y octavo de las últimas siete y cuatro generaciones correspondientes a los periodos 2010-2014 al 2016-2020 para valorar el porcentaje total de reprobados. En los resultados que se muestran en la tabla 1 y 2 se observa un porcentaje mínimo de alumnos reprobados en segundo semestre de 12.79% y un máximo de 19.66% y en octavo semestre un porcentaje mínimo de 6.84% y un máximo de 10.75% de alumnos reprobados⁵. Debido a la cantidad de alumnos y a la multiplicidad de factores manifiestos que inciden en este fenómeno, este trabajo pretende identificar si los hábitos de estudio junto con el rendimiento académico son un posible factor que repercute en la reprobación estudiantil en la Universidad Pedagógica Nacional.

LICENCIATURA EN PEDAGOGIA PLAN 90				
GENERACIONES 2010-2016				
SEMESTRE	GENERACIÓN	TOTAL DE ALUMNOS INSCRITOS	TOTAL DE ALUMNOS REPROBADOS	PORCENTAJE DE ALUMNOS REPROBADOS
2	1010-2014	1964	277	14.10%
	2011-2015	1752	253	14.44%
	2012-2016	1724	339	19.66%
	2013-2017	1743	223	12.79%
	2014-2018	2718	379	13.94%
	2015-2019	2648	366	13.82%
	2016-2020	2968	439	14.79%

Tabla No. 1. Estudiantes reprobados de la Licenciatura en Pedagogía de segundo semestre.

⁵ Los datos que se consultaron para el porcentaje de reprobación de la Licenciatura en Pedagogía, se obtuvieron del “Plan 90 Generación 2010-2016” consignados en la Subdirección de Servicios Escolares de la Unidad Ajusco.

LICENCIATURA EN PEDAGOGIA PLAN 90				
GENERACIONES 2010-2016				
SEMESTRE	GENERACIÓN	TOTAL DE ALUMNOS INSCRITOS	TOTAL DE ALUMNOS REPROBADOS	PORCENTAJE DE ALUMNOS REPROBADOS
8	2013-2017	1658	134	8.08%
	2014-2018	1492	102	6.84%
	2015-2019	1455	145	9.97%
	2016-2020	1470	158	10.75%

Tabla No. 2. Estudiantes reprobados de la Licenciatura en Pedagogía de octavo semestre.

3.2. Justificación del estudio

Esta investigación se justifica teórica y conceptualmente en el conocimiento pedagógico el cual sustenta la formación del pedagogo en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, a partir de una línea de investigación educativa fundamentada en el plan de estudios de la licenciatura mencionada se fomenta en los futuros pedagogos una preparación científica, necesaria y suficiente, para comprender, explicar, fundamentar e intervenir en cuestiones educativas, además que contribuyan al incremento de un conocimiento amplio sobre la realidad, los fenómenos y los hechos que se observan en la educación, dentro del mismo plan de estudios, se comprenden diversas asignaturas de ciencia e investigación por medio de las cuales se les orienta a los estudiantes a hacer uso de la investigación para desarrollar de forma eficaz estudios que representen un contexto educativo, realizar análisis de datos adecuados y probar hipótesis establecidas, formular juicios de valor sobre la situación estudiada y generar conclusiones válidas para ampliar la posibilidad de intervención en una determinada situación educativa.

Con base en lo expuesto, se consiente un estudio que indaga los aspectos que pueden influir en la formación del futuro pedagogo, como los hábitos de estudio y el rendimiento académico, pues se infiere que éstos determinan la manera en que los estudiantes realizan diversas actividades académicas y utilizan los recursos que tienen a su disposición para el logro de objetivos determinados. Dicha tesis se apoya de un marco teórico el cual orienta la realidad observada y su análisis, además aplica

un criterio sobre el método utilizado para garantizar el grado de confiabilidad en los resultados que se obtienen de la investigación a fin de poder contribuir a un mejor conocimiento y comprensión de los aspectos ya mencionados.

3.3. Objetivos

- Conocer y evaluar los hábitos de estudio de los alumnos de la Licenciatura en Pedagogía de segundo y octavo semestre.
- Elaborar un diagnóstico que permita identificar el índice de reprobación en segundo y octavo semestre de la Licenciatura en Pedagogía, la cantidad de asignaturas que reprueban los estudiantes y los posibles factores que suscitan este hecho.
- Identificar la relación existente entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios que no han reprobado ninguna asignatura y de aquellos que han reprobado una o más materias durante su formación dentro de la universidad.

3.4. Delimitación

El estudio se llevó a cabo en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco, únicamente con los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía

3.5. Alcances

Se pretende lograr con esta investigación una valoración sobre los hábitos de estudio de los estudiantes universitarios como un factor concurrente en el rendimiento académico y la reprobación. Ésta se sustenta además en la recolección de datos de diversas variables, tomando en consideración la muestra, las variables y los recursos disponibles, entre los que se incluye el apoyo de la institución, el tiempo y los recursos económicos.

3.6. Preguntas tópicas

Mediante este apartado se esclarece el planteamiento de diversas interrogantes y se pretende ofrecer a la comunidad educativa de la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad Ajusco), una posible respuesta a las mismas.

Pregunta general:

¿Existe vínculo entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los alumnos de la Licenciatura en Pedagogía?

¿Cuáles son las características de los hábitos de estudio que poseen los estudiantes de segundo y octavo semestre de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional?

¿Los hábitos de estudio y el rendimiento académico interceden en la reprobación de los estudiantes?

3.7. Tipo de estudio

El presente trabajo se fundamenta en los esquemas de investigación descriptiva-correlacional. En este orden de ideas Hernández, Fernández y Baptista (2006) expresan que en los estudios descriptivos el investigador mide o recoge una serie de información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o variables para poder describir, registrar, analizar e interpretar las propiedades del fenómeno de interés (p. 152). Simultáneamente, Bisquerra (2014) delibera que en este tipo de estudios se proporcionan hechos, datos y constituyen una alternativa de investigación cuantitativa mediante la que se tratan de realizar descripciones precisas del fenómeno estudiado.

Por otro lado, a través de los estudios correlacionales, los investigadores tienen la posibilidad de medir, describir y evaluar el grado de relación que exista entre dos o más variables que intervienen en un contexto particular. Bisquerra (2014) precisa que

dentro de los estudios correlacionales se puede determinar un valor explicativo, aunque de manera parcial y condicional, convenientemente permite obtener un conocimiento más amplio de los fenómenos al especificar cómo son, la forma de manifestarse, la relación que existe con otras variables y el vínculo que se manifiesta entre ellas.

3.8 Diseño y enfoque del estudio

Se trata de un estudio de tipo transversal en forma descriptiva y correlacional, su propósito reside en describir dichas variables, la relación existente entre ellas y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. El enfoque de investigación es empírico-analítico y es fundamentalmente un método cuantitativo, éste se basa en el positivismo y su contrastación se realiza mediante la recolección de información cuantitativa orientada por indicadores empíricos medibles, derivados de conceptos teóricos con los que previamente se construyen las hipótesis conceptuales. La racionalidad de este enfoque se fundamenta en el científicismo y en el racionalismo, empirismo, como posturas epistemológicas, consecuentemente se puede sostener que el conocimiento que se persigue se fundamenta en datos.

Algunas de las características del enfoque cuantitativo son las siguientes:

- Tiene como metas describir, explicar y predecir fenómenos.
- La posición del investigador es imparcial, pretende asegurar procedimientos rigurosos y objetivos de recolección y análisis de datos.
- Se prueban hipótesis. Éstas se establecen para aceptarlas o rechazarlas con base en el grado de certeza.
- Se utilizan instrumentos elaborados previamente o se generan nuevos basados en la revisión de la literatura que se prueban y ajustan. Las preguntas o ítems utilizados son específicos con posibilidades de respuesta predeterminadas.

- El análisis se inicia con ideas preconcebidas, basadas en las hipótesis formuladas. Una vez recolectados los datos numéricos, éstos se transfieren a una matriz, la cual se analiza mediante procedimientos estadísticos.
(Hernández, Fernández y Baptista, 2006, pp. 4-6).

3.9. Hipótesis

En consideración a lo expuesto, principalmente, en lo relacionado al problema, se presenta la siguiente hipótesis:

- Los hábitos de estudio influyen significativamente en el rendimiento académico de los alumnos universitarios de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad Ajusco).

3.10. Variables

En la metodología de la investigación social se sostiene que las variables son aquellas que se determinan como una característica, atributo o propiedad de una persona o de una unidad social. Para Bisquerra (2014) éstas se definen como una propiedad que puede adoptar distintos valores y son susceptibles de medirse u observarse. Para esta investigación se contemplan dos variables, hábitos de estudio y rendimiento académico, entre dichas variables se tomará en cuenta una tercera variable que dependerá de ambas para su comprobación. Cuando las propiedades no pueden ser observables directamente se definen con el término de constructo y se consideran como variables latentes, éstas describen la esencia de un objeto o fenómeno a través de su estructura y funciones, su estudio y medición de dichas variables se efectúa mediante indicadores observables, como lo son las respuestas que se obtiene de una prueba de inteligencia o a partir de los cálculos proporcionados por una escala de actitudes. Simultáneamente las variables que se definen de forma operativa son observables y describe las operaciones que han seguido para su medición o manipulación.

3.10.1. Tipificación de variables

Las variables que se presentan en este estudio se clasificaron a partir de los siguientes criterios propuestos por Bisquerra (2014):

a) Según su función en una relación metodológica. Estas variables se dividen en:

Variable independiente. Es aquella que el investigador mide, manipula o selecciona para determinar el efecto que produce en otra variable.

Variable dependiente. Responde al fenómeno que se hace presente, anula o cambia cuando el investigador aplica, suprime o modifica la variable independiente para observar, medir y determinar el efecto que produce.

b) Según las características matemáticas

Las variables que se encuentran en esta clasificación son:

Variables ordinales. Designadas también como atributos o variables categóricas, hacen referencia a aquellas características no numéricas, pueden ser dicotómicas (con dos categorías) o politómicas (con tres o más categorías).

3.11. Muestra

La muestra seleccionada se caracteriza por ser probabilística de forma aleatoria simple, tiene un tamaño de error admisible en la estimación del 5%, un nivel de confianza de 95% y 50% de confiabilidad verdadera de éxito. La información obtenida para realizar tal empresa fue proporcionada por la Subdirección de Servicios Escolares de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), unidad Ajusco. La población estudiantil se encuentra delimitada a la Licenciatura en Pedagogía, que se imparte en dicha casa de estudios. No obstante, sólo se toma una muestra representativa de la matrícula de segundo y octavo semestres de ambos turnos, el porqué de ello atiende al interés de conocer con que hábitos de estudio ingresan los estudiantes a la educación superior y con cuáles egresan bajo el supuesto de que la

trayectoria académica modifica dichos hábitos. Es importante señalar que la investigación no pretende ser de carácter longitudinal, puesto que los grupos que representan las muestras son distintos y no implica observación repetida de una misma muestra de sujetos ni se contempla la investigación en un periodo de tiempo extenso.

TAMAÑO DE LA MUESTRA		
ESTUDIANTES INSCRITOS PERIODO 2018-1		
CARRERA: PEDAGOGÍA	2º SEMESTRE	TOTAL: 526
<p align="center">Formulas</p> <p>1. $n' = \frac{s^2}{V^2}$:</p> <p>2. $n = \frac{n'}{1 + n'/N}$</p> <p>N = Tamaño de la población V² = Varianza de la población al cuadrado S² = Varianza de la muestra expresada como la probabilidad de ocurrencia P = Probabilidad de éxito n' = Tamaño de la muestra sin ajustar n = Tamaño de la muestra</p>		<p>$S^2 = p(1-p) = 0.5(1-0.5) = 0.25$</p> <p>$V^2 = (0.005)^2 = 0.0025$</p> <p>$n' = \frac{0.25}{0.0025} = 100$</p> <p>$n = \frac{100}{1 + \left(\frac{100}{526}\right)} = \frac{100}{1.190} = 84.03$</p> <p>n = 84.03</p>

TAMAÑO DE LA MUESTRA		
ESTUDIANTES INSCRITOS PERIODO 2018-1		
CARRERA: PEDAGOGÍA	8º SEMESTRE	TOTAL: 457
<p align="center">Formulas</p> <p>1. $n' = \frac{s^2}{V^2}$:</p> <p>2. $n = \frac{n'}{1 + n'/N}$</p> <p>N = Tamaño de la población V² = Varianza de la población al cuadrado S² = Varianza de la muestra expresada como la probabilidad de ocurrencia P = Probabilidad de éxito n' = Tamaño de la muestra sin ajustar n = Tamaño de la muestra</p>		<p>$S^2 = p(1-p) = 0.5(1-0.5) = 0.25$</p> <p>$V^2 = (0.005)^2 = 0.0025$</p> <p>$n' = \frac{0.25}{0.0025} = 100$</p> <p>$n = \frac{100}{1 + \left(\frac{100}{457}\right)} = \frac{100}{1.21} = 82.64$</p> <p>n = 82.64</p>

Con relación a los sujetos sometidos a investigación, las estadísticas realizadas para definir las muestras arrojaron datos precisos para trabajar con una población representativa asegurando una mayor precisión en los resultados obtenidos. Las muestras se conformaron por 84 estudiantes de segundo semestre y 83 estudiantes de octavo semestre entre los que se distinguen aquellos que han reprobado alguna o varias asignaturas durante la carrera, conformando un total de 167 participantes del

turno matutino y vespertino inscritos en el periodo de enero-junio 2018. La aleatoriedad de los estudiantes se realizó mediante cuatro sorteos, tomando en cuenta el total de los grupos de segundo y de octavo semestre de ambos turnos de la licenciatura, cada grupo se introdujo en una urna y se extrajeron al azar para formar la muestra representativa.

3.12. Instrumentos de recolección de datos

Los instrumentos que se utilizaron para la investigación fueron documentos estadísticos que se gestionaron de manera formal, a través de una solicitud escrita, a la UPN para su interpretación y procesamiento de datos. Éstos contienen los índices de reprobación de diversas generaciones, particularmente de la Licenciatura en Pedagogía, y datos numéricos sobre la población estudiantil, los cuales se consideran para evidenciar el fenómeno, su constancia en los semestres contemplados e indagar sobre su procedencia a través de diversos indicadores.

Se realizó una encuesta que se elaboró con base a los siguientes autores: Díaz (2014); Brown y Holtzman (1990); Márquez (2003) e Izquierdo (1998) para valorar e interpretar los hábitos de estudio de los alumnos y rendimiento académico de aquellos que hace poco ingresaron a la institución educativa y de los que llevan una trayectoria académica suficiente para valorar entre éstos si han reprobado alguna o varias asignaturas; dicha encuesta se encuentra constituida por 2 variables y 25 ítems que son de tipo cerrado politómicas, es decir, con respuestas (siempre, algunas veces y nunca), contempla cinco categorías de análisis: técnicas de estudio, estrategias de estudio, métodos de estudio, condiciones físicas y ambientales para el estudio y actitud frente al estudio. Los indicadores utilizados en la investigación para cada variable se identifican en la encuesta destinada a los grupos seleccionados y en el análisis de datos recabados por el mismo instrumento.

Las preguntas de la encuesta se elaboraron en función de las características del tipo de información que se pretendía obtener para cada una de las variables, asimismo se consideró el número y tipo de opciones pertinentes a cada interrogante agrupadas

por: temporalidad (identifica la eventualidad de la acción), calificativo (identifica la opinión del alumno en relación al indicador), contenido (selecciona opciones de respuesta con base en el tenor de la pregunta).

Ventajas e inconvenientes de la encuesta consideradas por Bisquerra (2014):

Ventajas:

- Es adecuada para obtener información diversa
- Se reconoce por su elevado grado de fiabilidad
- Permite la comparación de datos obtenidos en estudios realizados en fechas, países o áreas geográficas diferentes

Inconvenientes:

- La información que se obtiene está condicionada por la formulación de las preguntas y por la veracidad de las respuestas de los encuestados
- La presencia del entrevistador provoca efectos reactivos en las respuestas
- El desarrollo de una encuesta amplia resulta complejo y costoso

Se utilizó una escala tipo Likert que es una escala de calificación simétrica utilizada en la investigación social para medir el grado en que se expresa una actitud de los encuestados en un contexto particular, cada elemento de la escala aporta información sobre la condición de los estudiantes al utilizar ciertos hábitos de estudio y el estado en el que se encuentran al realizar diversas actividades académicas. La acumulación de información y la suma de las respuestas, permiten evaluar la posición que los estudiantes ocupan en el eje hipotético de la actitud frente a las variables de estudio.

El objetivo de la escala Likert consiste en agrupar numéricamente los datos que se enuncian de las variables ordinales para poder analizarlos correctamente. Ésta se constituye por una serie de ítems a través de los cuales se identifica la actitud de los

sujetos con respecto a un tema en específico, a cada posible respuesta se le asigna una puntuación la cual mide el grado de actitud de cada respuesta seleccionada. Los ítems son frases o proposiciones que expresan una idea positiva o negativa respecto a un tema que nos interesa conocer, en esta investigación se consideran tanto proposiciones positivas como negativas, en el caso de las segundas, los ítems se presentan con una redacción que indica directamente una actitud contraria al objeto de referencia de tal forma que estar conforme con esa proposición significa tener una actitud con ese sentido o dirección⁶.

Para construir la escala se definió el objeto de cada variable a medir, en este caso se consideraron preliminarmente 20 indicadores específicos, se recopiló la información pertinente para elaborar los ítems, lo que permitió la construcción de una escala previa que fue sometida a una valoración piloto en una muestra aleatoria simple de 35 estudiantes de Pedagogía que cursaban primer semestre de la licenciatura. Con su valoración se pudieron analizar los ítems para realizar las modificaciones adecuadas, lo que posibilitó la configuración de la escala concluyente. Posterior a la recolección de información, se obtuvo la puntuación acumulada de las respuestas de cada estudiante para contrastar (evidenciar) la correlación entre las variables hábitos de estudio y rendimiento académico a través de la prueba de correlación de rangos ordenados Rho de Spearman. Para el análisis de información, procesamiento y presentación de datos se realizó una base de datos en Microsoft Office Excel 2010. Se calcularon los porcentajes y se realizaron gráficos para ilustrar los resultados.

3.13. Validez y confiabilidad del instrumento

El instrumento, en forma de cuestionario, que se empleó para la obtención de información y el análisis de los resultados en el estudio ha transitado por distintas etapas de elaboración que permiten mostrar cierto nivel de consolidación en los términos siguientes:

⁶ La dirección de los ítems señalados, se pueden apreciar en la encuesta aplicada en las preguntas 3, 6, 8, 9, 11, 13, 19, 20 y 24, véase anexos.

- a) El cuestionario fue sometido al juicio de expertos para su aplicación
- b) Se redactaron múltiples preguntas para medir los conceptos usados en el estudio
- c) Se les brindó a los estudiantes una introducción, clara, con la finalidad de suscitarles confianza y responsabilidad para responder al cuestionario
- d) Se aseguró a los sujetos encuestados la confidencialidad de la información que ofrecieron
- e) El lenguaje utilizado en el instrumento se caracteriza por ser adecuado, pertinente, cercano y familiar a los sujetos que participaron en el estudio

3.14. Método de análisis de datos.

Se realizó un análisis porcentual para procesar información cuantitativa del estudio, para determinar los indicadores en cada uno de los ítems a partir de la aplicación del instrumento de recolección de datos, se aplicó la estadística descriptiva en donde se emplearon gráficas y tablas para analizar y comparar los resultados derivados de ambos semestres de la Licenciatura e interpretar mejor los resultados. Se ejecutó un análisis estadístico e interpretativo con la finalidad de establecer una base de evidencias sobre la aceptación o rechazo de la hipótesis planteada en la investigación y se elaboraron inferencias coherentes para dar respuesta a las preguntas formuladas en la investigación y al problema esbozado. Para la prueba de hipótesis se codificaron las variables (hábitos de estudio y rendimiento académico) para demostrar la existencia de correlación entre las mismas, se procedió a la interpretación y descripción de los resultados para generar las conclusiones correspondientes y presentar las recomendaciones como producto de la investigación realizada.

CAPÍTULO 4

TRABAJO DE CAMPO Y PROCESO DE CONTRASTE DE LA HIPÓTESIS

En este apartado se exponen los resultados cuantitativos de las encuestas aplicadas para conocer y evaluar los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo y octavo semestre de la Licenciatura en Pedagogía, los resultados del análisis de correlación de las variables puestas a prueba, se muestran las conclusiones y algunas recomendaciones obtenidas del trabajo de campo.

Los resultados generales que se recabaron sobre los estudiantes de segundo y octavo semestre de la Licenciatura en Pedagogía reflejan que el total de los estudiantes encuestados fue de 167, de los cuales el 73% (122) son mujeres y el 27% (45) hombres, respecto a la edad de la muestra, los estudiantes que cursaban el segundo semestre tienen entre 18 y 19 años de edad y los de octavo semestre están entre los 21 y 22 años.

El estudio abarcó dos muestras, la primera de 84 estudiantes que se encontraban inscritos en segundo semestre de la Licenciatura en Pedagogía, 54% corresponde a (45) alumnos que durante su formación inicial en la universidad no han reprobado ninguna asignatura y el 46% pertenece a (39) estudiantes que han reprobado alguna materia. En la segunda muestra se consideraron 83 alumnos pertenecientes al octavo semestre de la misma licenciatura, 28% (23) durante el transcurso de su formación no han reprobado ninguna asignatura y 72% (60) han reprobado al menos una asignatura.

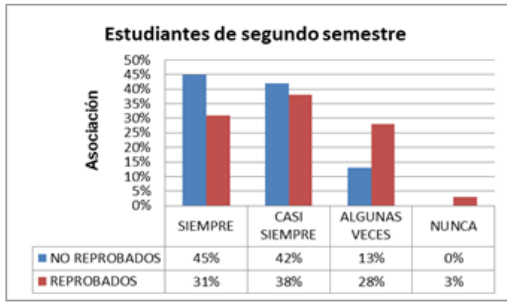
Con el objetivo de profundizar en las características de la población estudiada respecto a las variables: hábitos de estudio y rendimiento académico indagadas con los respectivos instrumentos de evaluación, se presentará la descripción del análisis e interpretación de dichas variables de los estudiantes de segundo y octavo semestres de la Licenciatura en Pedagogía.

4.1. Análisis e interpretación de los hábitos de estudio de los estudiantes de segundo y octavo semestres

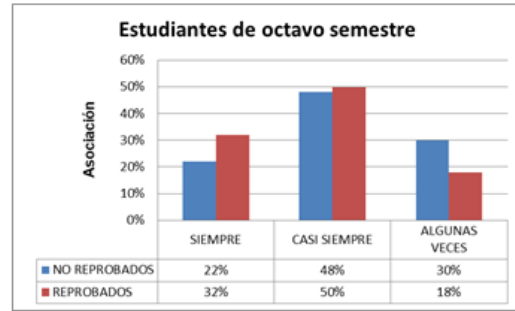
Los resultados que se denotan a continuación son producto de las encuestas aplicadas a ambos grupos. En dichos resultados se evidencian los indicadores que se utilizaron para conocer y evaluar las variables hábitos de estudio y rendimiento académico de los alumnos estudiados y su relación con la reprobación. Los primeros once indicadores corresponden a la variable hábitos de estudio, otros diez más pertenecen a la variable rendimiento académico y los últimos cuatro indicadores atañen a la reprobación.

Primer indicador: Asociación de nuevos conocimientos con los anteriores.

Los resultados de las encuestas aplicadas para conocer los hábitos de estudio de los alumnos con respecto al uso de algunas de las técnicas, estrategias, métodos, las condiciones físicas y ambientales que influyen en el estudio y en la actitud frente al mismo, arrojaron que de los alumnos de segundo y octavo semestre que no han adeudado ninguna asignatura, el 45% de segundo y el 22% de octavo semestre, afirman que siempre al estudiar asocian la nueva información con los conocimientos que han adquirido previamente, el 42% de segundo y el 48% de octavo semestre lo hacen casi siempre, mientras que el 13% y el 30% señalan que algunas veces procuran relacionar lo que aprenden con los conocimientos previos. Por otro lado el 31% de los alumnos de segundo y el 32% de octavo semestre que han reprobado alguna de las asignaturas durante el transcurso de su formación, comúnmente utilizan esta técnica de estudio para incorporar la nueva información con la ya obtenida, el 38% de segundo y el 50% aseveran casi siempre relacionar los contenidos, otro 28% y 18% declaran que ocasionalmente procuran acoplar la nueva información con lo aprendido, mientras que el 3% de los alumnos de segundo semestre, nunca recurren a esta técnica de estudio.



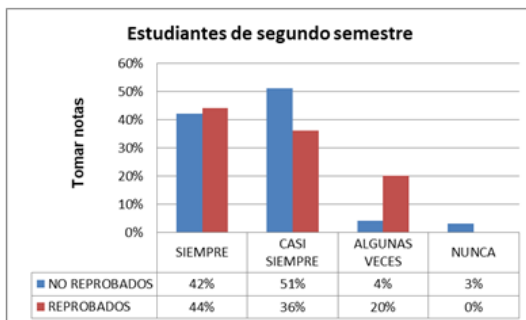
Gráfica 1. Uso de la técnica de estudio de asociación de los estudiantes de segundo semestre.



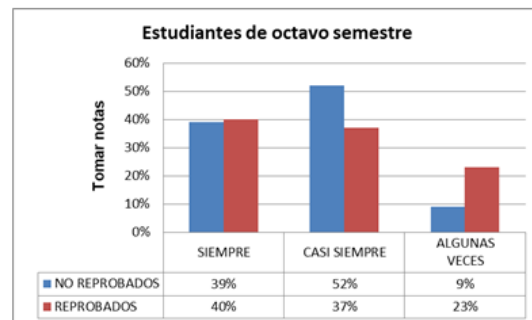
Gráfica 2. Uso de la técnica de estudio de asociación de los estudiantes de octavo semestre.

Segundo indicador: Toma de notas

El 42% de los estudiantes de segundo y el 39% de octavo semestre, siempre escriben notas de la información que se les proporciona en las clases, el 51% y el 52% aseguran casi siempre escribir notas, mientras que el 4% y el 9% lo hacen de manera esporádica y sólo el 3% de los estudiantes de segundo semestre, no consideran necesario hacer anotaciones de los temas vistos en las clases. Por otro lado, el 44% de segundo y el 40% de octavo semestre que han reprobado al menos una asignatura utilizan esta técnica durante las sesiones de aprendizaje, el 36% y el 37% aseguran casi siempre escribir notas, mientras que el 20% y el 23% recurren a ésta eventualmente.



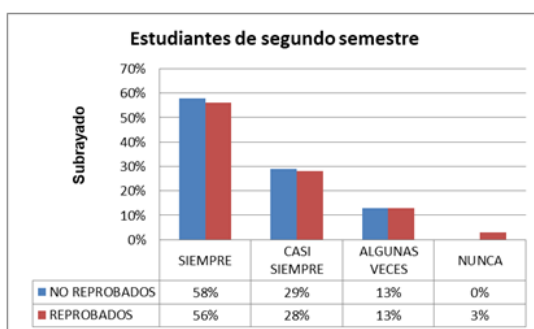
Gráfica No. 3. Frecuencia de tomar notas de los estudiantes de segundo semestre.



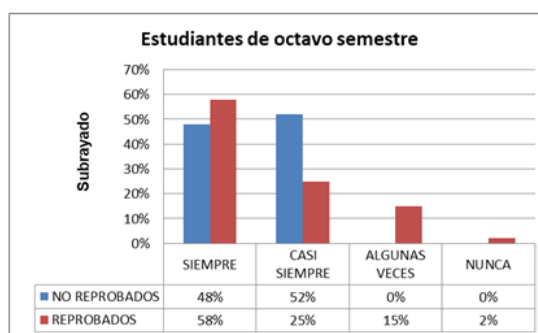
Gráfica No. 4. Frecuencia de tomar notas de los estudiantes de octavo semestre.

Tercer indicador: Subrayado

El 58% de los estudiantes de segundo y el 48% de octavo semestre que no han reprobado, consecutivamente, utilizan la técnica de subrayado para identificar las ideas esenciales de los textos consultados, el 29% y el 52% expresa casi siempre subrayar el contenido de los textos, mientras que sólo el 13% de los estudiantes de segundo semestre señalan que sólo a veces hacen uso del mismo. Por otro lado de los alumnos de segundo, el 56% y el 58% de octavo semestre que no han acreditado alguna asignatura, aseguran subrayar de manera frecuente, el 28% y el 25% utilizan esta técnica de subrayado casi siempre, mientras que el 13% y el 15% la utilizan poco, y solo el 3% y el 2% no subrayan los textos estudiados.



Gráfica No. 5. Uso del subrayado de los estudiantes de segundo semestre.

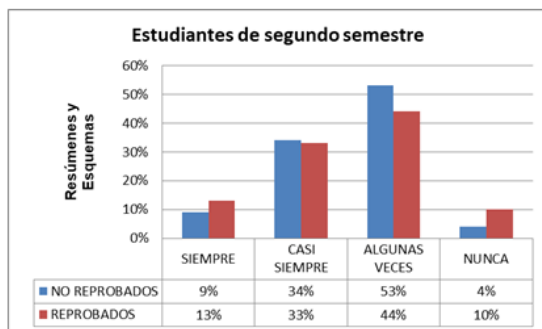


Gráfica No. 6. Uso del subrayado de los estudiantes de octavo semestre.

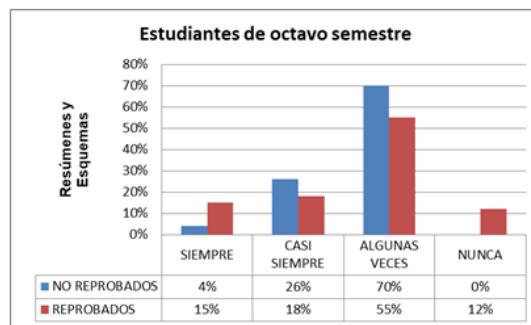
Cuarto indicador: Resúmenes y esquemas

El 9% de los estudiantes de segundo y el 4% de octavo semestre que no han adeudado ninguna materia, siempre elaboran resúmenes o esquemas sobre los temas expuestos en las lecturas, el 34% y el 26% casi siempre construyen resúmenes y esquemas durante su estudio, mientras que el 53% y el 70% hacen resúmenes o esquemas algunas veces, y el 4% de los estudiantes de segundo semestre no trazan esquemas, ni elaboran resúmenes. De los estudiantes que han reprobado alguna o varias asignaturas durante la licenciatura, el 13% de segundo y el 15% de octavo semestre, realizan resúmenes o esquemas siempre con base en los textos propuestos por el profesor para el desarrollo del curso, el 33% y el 18%

casi siempre elaboran resúmenes y esquemas de los temas estudiados, mientras que el 44% y el 55% señalan que sólo a veces realizan esta acción y el 10% y el 12% nunca recurre a esta técnica.



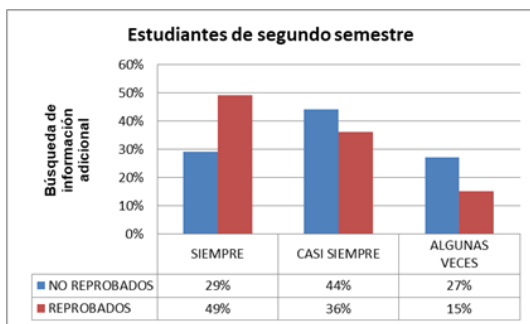
Gráfica No. 7. Elaboración de resúmenes y esquemas de los estudiantes de segundo semestre.



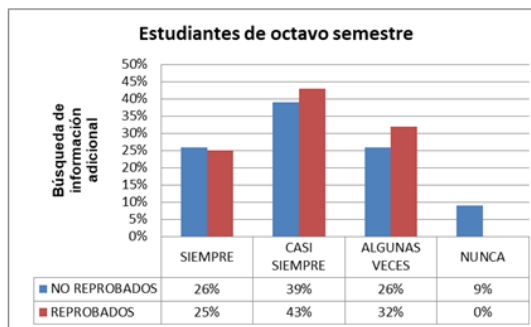
Gráfica No. 8. Elaboración de resúmenes y esquemas de los estudiantes de octavo semestre.

Quinto indicador: Búsqueda de información adicional

El 29% de los alumnos inscritos en segundo y el 26% de los estudiantes de octavo semestre que no han adeudado materias, habitualmente emplean fuentes de información para aclarar dudas con respecto a una palabra, tanto para su significado como para la ortografía, el 44% y el 39% indican casi siempre buscar información adicional durante el tiempo de estudio, otro 27% y 26% declaran que de manera ocasional recurren a esta estrategia, mientras que el 9% de los estudiantes de octavo semestre continua las lecturas de los textos sin aclarar dudas por iniciativa propia. Por otro lado, el 49% de segundo y el 25% de octavo semestre, que han reprobado una o más asignaturas, siempre consultan fuentes de información cuando lo consideran necesario, el 36% y el 43% buscan información adicional para mejorar su entendimiento y el 15% y el 32% realizan esta acción sólo algunas veces.



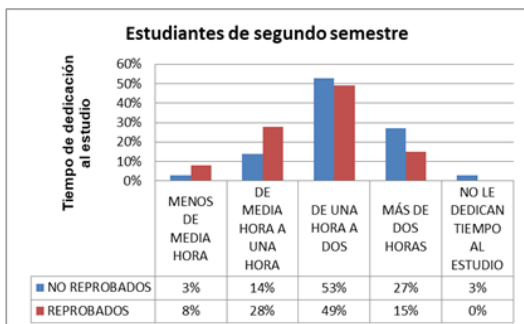
Gráfica No. 9. Uso de las fuentes de información de los estudiantes de segundo semestre.



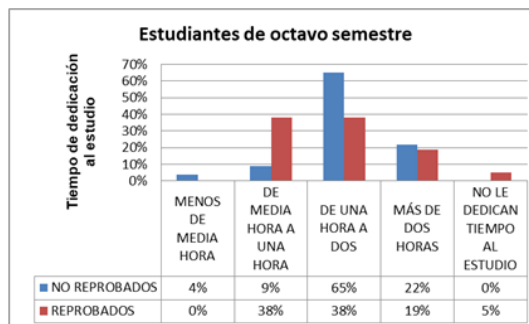
Gráfica No. 10. Uso de las fuentes de información de los estudiantes de octavo semestre.

Sexto indicador: Tiempo de dedicación al estudio

El 3% de los alumnos de segundo y el 4% de los alumnos de octavo semestre que no han adeudado ninguna asignatura, le dedican menos de media hora al día, el 14% y el 9% le dedica de media hora a una hora, el 53% y el 65% de una hora a dos, el 27% y el 22% le dedican más de dos horas, y sólo el 3% de los estudiantes de segundo semestre, no le dedican tiempo al estudio en horarios fuera de clases. Respecto a los alumnos que han reprobado alguna asignatura, el 8% de segundo semestre estudian al día menos de treinta minutos, el 28% y el 38% lo hacen de media hora a una hora, el 49% y el 38% le dedican al estudio de una hora a dos, el 15% y el 19% utilizan más de dos horas para estudiar y el 5% de los estudiantes de octavo semestre no le dedican tiempo al estudio después de sus clases.



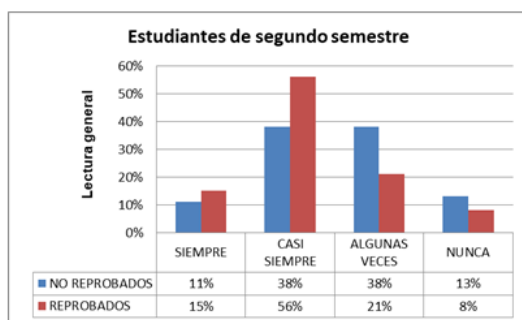
Gráfica No. 11. Tiempo que le dedican al estudio los estudiantes de segundo semestre.



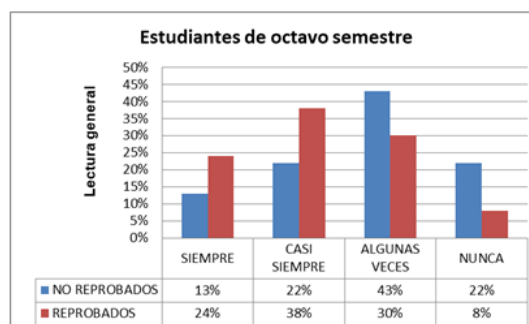
Gráfica No. 12. Tiempo que le dedican al estudio los estudiantes de octavo semestre.

Séptimo indicador: Lectura general

El 11% de los estudiante de segundo y el 13% de los estudiantes de octavo semestre siempre comienzan las lecturas a estudiar sin revisar previamente los textos, el 38% y el 22% casi siempre continúan las lecturas sin revisarlas de manera general, mientras que el 38% y el 43% indican que lo hacen algunas veces y el 13% y el 22% utilizan este método. En cuanto a los alumnos que han reprobado alguna o varias asignaturas, el 15% y el 24% constantemente pasan a leer directamente la parte que les interesa de los textos sin revisarlos de manera general previamente, el 56% y el 38% casi siempre consulta los temas sin revisarlos de manera general y el 21% y el 30% ocasionalmente realizan una visión general en los textos que consultan y sólo el 8% de ambos semestres realizan un examen preliminar del material o asunto que van a estudiar.



Gráfica No. 13. Lectura general en la lectura de los estudiantes de segundo semestre.

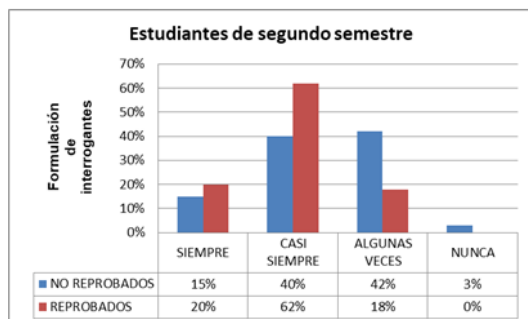


Gráfica No. 14. Lectura general en la lectura de los estudiantes de octavo semestre.

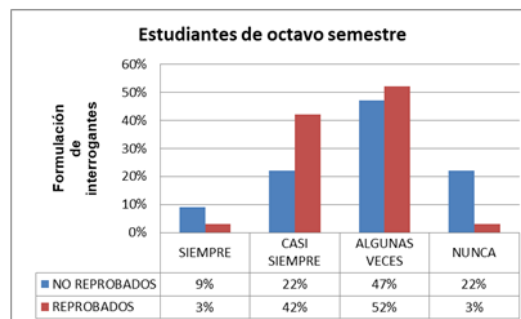
Octavo indicador: Formulación de interrogantes

Otro método contemplado en el estudio es la formulación de interrogantes, en este aspecto los resultados arrojaron que el 15% de los estudiantes de segundo y el 9% de los alumnos de octavo que no han adeudado ninguna materia, asiduamente se formulan preguntas a partir de las lecturas que realizan, el 40% y el 22% casi siempre cuestionan los textos, mientras que el 42% y el 47% lo hacen ocasionalmente y el 3% y el 22% aseguraron nunca formularse preguntas de las lecturas que realizan. En cuanto a los estudiantes que alguna vez han reprobado una

o varias asignaturas, el 20% y el 3% utilizan siempre este método cuando centra su atención en los textos, el 62% y el 42% se formulan interrogantes al consultar los textos, el 18% y el 52% algunas veces se formula interrogantes de las lecturas que revisa, y sólo el 3% de los estudiantes de octavo semestre no se formulan interrogantes de las lecturas que revisan.



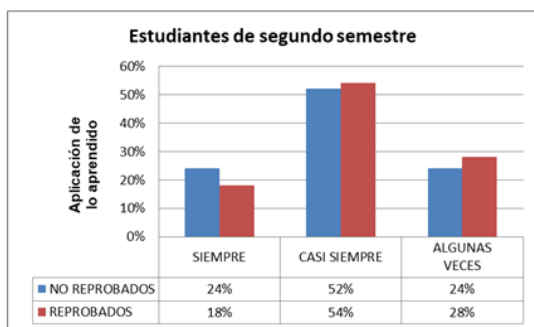
Gráfica No. 15. Formulación de interrogantes de los estudiantes de segundo semestre.



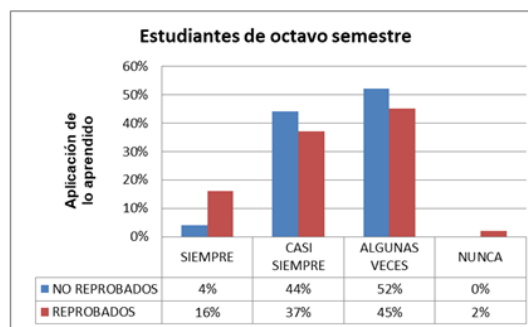
Gráfica No. 16. Formulación de interrogantes de los estudiantes de octavo semestre.

Noveno indicador: Aplicación de lo aprendido

El 24% de los alumnos de segundo y el 4% de los alumnos de octavo semestre que no han reprobado ninguna asignatura hasta el momento, aseguran siempre utilizar de manera práctica lo que están aprendiendo en la licenciatura, el 52% y el 44% casi siempre lleva a la práctica lo aprendido y el 24% y el 52% consideran que algunas veces establecen esta conexión entre los aprendido y la práctica, mientras que el 18% de segundo y el 16% de los estudiantes de octavo que en el transcurso de su formación han adeudado alguna asignatura, utilizan periódicamente de manera práctica lo aprendido en la licenciatura, el 54% y el 37% casi siempre hacen uso de lo aprendido, el 28% y el 45% lo hacen sólo algunas veces y sólo el 2% de los estudiantes de octavo semestre aseguran nunca llevar a la práctica los conocimientos que van adquiriendo.



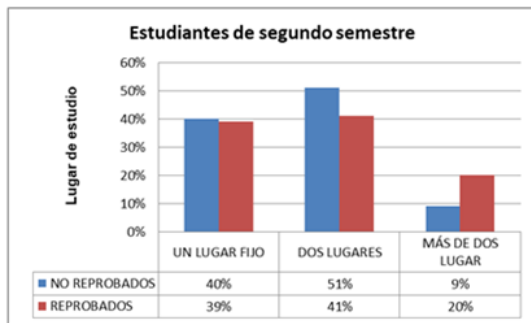
Gráfica No. 17. Uso del conocimiento de los estudiantes de segundo semestre.



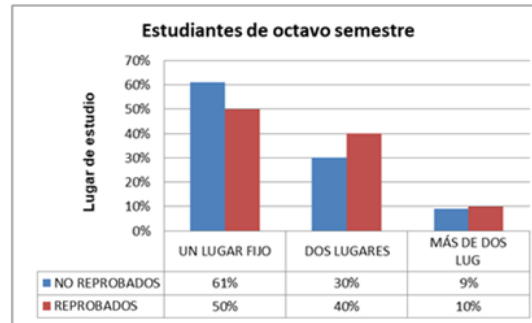
Gráfica No. 18. Uso del conocimiento de los estudiantes de octavo semestre.

Décimo indicador: Condiciones del espacio de estudio

En cuanto a las condiciones físicas para el estudio, el 40% de los estudiantes de segundo y el 61% de los alumnos de octavo que no han reprobado ninguna asignatura hasta el momento, permanecen en un solo lugar de estudio siendo éste un escritorio, una cama o un comedor, el 51% y el 30% utilizan mínimo dos espacios para estudiar entre los más mencionados se encuentra la cama y el escritorio y el 9% de ambos semestres emplean diversos espacios para estudiar como el comedor, el sofá, las áreas verdes y el transporte público. Por otro lado, el 39% de los alumnos de segundo y el 50% de los alumnos de octavo que han reprobado al menos una asignatura, estudian en un lugar fijo siendo éste el escritorio o la cama, el 41% y el 40% utilizan al menos dos lugares frecuentemente, mientras que el 20% y el 10% de ellos utilizan varios lugares para estudiar como la cama, el escritorio, la mesa, el comedor, el sofá o transporte público.



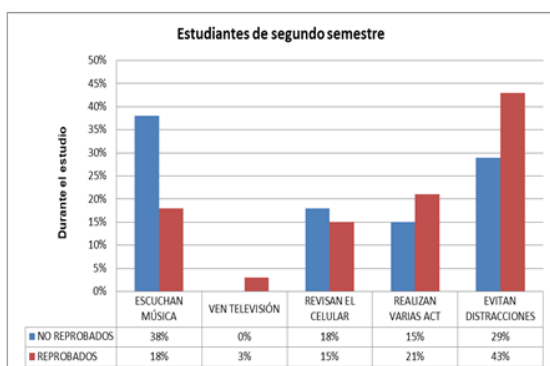
Gráfica No. 19. Lugar de estudio de los estudiantes de segundo semestre.



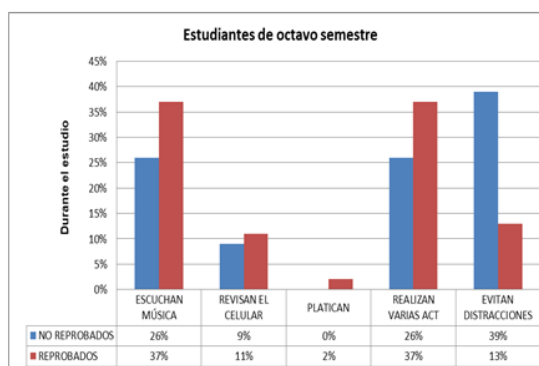
Gráfica No. 20. Lugar de estudio de los estudiantes de octavo semestre.

Undécimo indicador: Condiciones ambientales para el estudio

El 38% de los estudiantes de segundo y el 26% de los alumnos de octavo semestre que no han adeudado ninguna asignatura, mientras estudian escuchan música, el 18% y el 9% de ambos grupos de estudiantes sólo revisan su celular al estudiar, el 15% y el 26% durante el estudio interactúan con su celular, escuchan música, ven televisión y platican con personas que se encuentran a su alrededor en ese momento, y un 29% y un 39% evitan el empleo de los estímulos arriba mencionados, que presumiblemente pueden fungir como distractores en el desempeño de alguna actividad académica. En cuanto a los estudiantes de segundo y octavo que han reprobado alguna asignatura, el 18% y el 37% al estudiar escuchan música, el 3% de los estudiantes de segundo semestre ve la televisión mientras estudia, el 15% y el 11% revisan su celular al estudiar, el 2% de los estudiantes de octavo establece una conversación al estudiar, mientras que el 21% y el 37% realizan diversas actividades mientras estudia como ver televisión, escuchar música, revisar el celular y establecen una plática verbal con otras personas, por otro lado el 43% y el 13% evitan cualquier distracción durante el tiempo de estudio.



Gráfica No. 21. Actividades que realizan los estudiantes de segundo semestre durante el estudio.



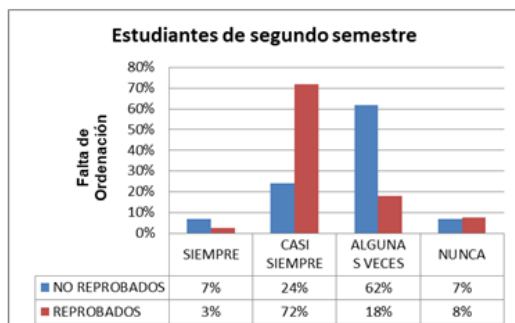
Gráfica No. 22. Actividades que realizan los estudiantes de octavo semestre durante el estudio.

4.2. Análisis e interpretación del rendimiento académico de los estudiantes de segundo y octavo semestre.

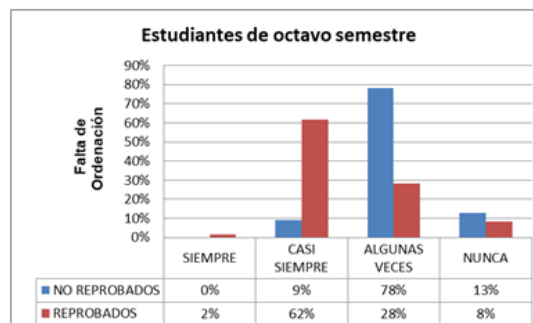
Primer indicador: Ordenación

Los resultados de las encuestas aplicadas para conocer el rendimiento académico de los alumnos con respecto al uso de algunas de las técnicas, estrategias, métodos, las condiciones físicas y ambientales que influyen en el estudio y a la actitud frente al mismo proyectaron que, el 7% de los estudiantes de segundo semestre que no han adeudado ninguna asignatura hasta el momento, testificaron que regularmente tienen dificultades en la ordenación de su tiempo para entregar los trabajos académicos, el 24% y el 9% de ambos semestres expresaron casi siempre elaborar sus tareas académicas en poco tiempo antes de la entrega, el 62% y el 78% declaran que eventualmente descubren de súbito que deben entregar alguna o varias actividades en un tiempo determinado y el 7% y 13% afirman no presentar dificultades para organizar, planear ni cumplir con el tiempo que le dedican a las tareas académicas. Por otro lado, de los estudiantes de segundo y octavo semestre que han reprobado alguna asignatura durante su formación, el 3% y el 2% reconocen que siempre elaboran sus trabajos académicos sin anticipación, el 72% y el 62% enuncian frecuentemente no anticipar la elaboración de trabajos a la fecha de entrega acordada por sus profesores, el 18% y el 28% declaran que ocasionalmente

descuidan el tiempo de entrega de tareas y el 8% en ambos grupos encuestados aseveran anticipar la entrega de trabajos académicos.



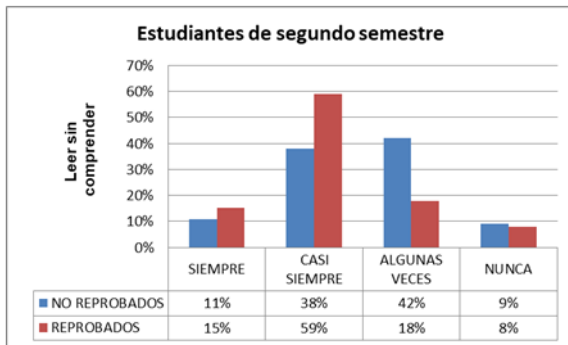
Gráfica No. 23. Falta de organización de trabajos académicos de los estudiantes de segundo semestre.



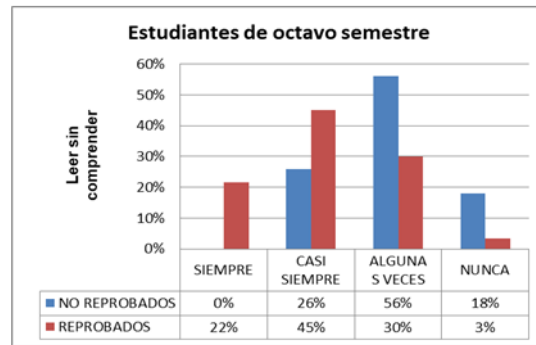
Gráfica No. 24. Falta de organización de trabajos académicos de los estudiantes de octavo semestre.

Segundo indicador: Comprensión lectora

El 11% de los alumnos de segundo semestre que no han reprobado ninguna materia, señalan que siempre al trabajar con las lecturas intentan terminarlas aunque no comprendan totalmente lo que leen, el 38% y el 26% de ambos semestres manifiestan casi siempre leer los textos sin comprenderlos, el 42% y el 56% aseveran que sólo algunas veces continúan las lecturas sin comprenderlas bien y el 9% y 18% realizan una lectura comprensiva; mientras que el 15% y el 22% de los estudiantes de segundo y octavo semestre que han reprobado alguna asignatura, revelan que siempre aunque no comprendan las lectura que revisan continúan avanzando en sus apartados, el 59% y el 45% expresan casi siempre leer los textos sin la intención de comprenderlos, el 18% y el 30% expresan que algunas veces leen textos sin pretender comprenderlos y el 8% y el 3% expresan su interés por comprender el contenido de los textos.



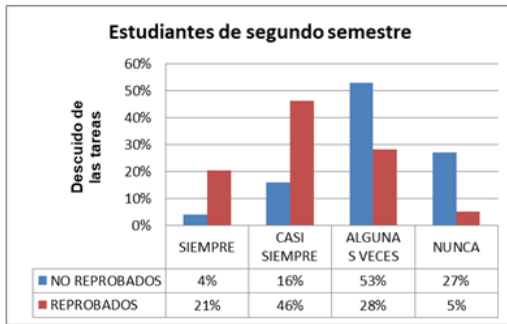
Gráfica No. 25. Comprensión lectora de los estudiantes de segundo semestre.



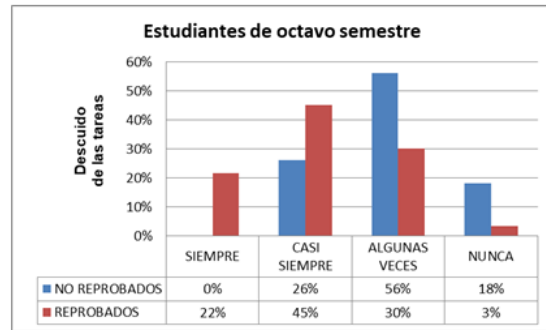
Gráfica No. 26. Comprensión lectora de los estudiantes de octavo semestre.

Tercer indicador: Organización del tiempo

En cuanto a la organización del tiempo y a la disposición de actividades, el 4% de ambos semestres evidencian descuidar siempre sus tareas académicas, el 16% y el 9% de los estudiantes de segundo y octavo semestre que no han reprobado ninguna asignatura, descuidan regularmente sus tareas académicas por realizar actividades laborales, recreativas o culturales, el 53% y el 65% indican que sólo algunas veces le dan prioridad a actividades no académicas y el 27% y el 22% afirman aprovechar bien su tiempo para realizar diversas actividades, incluyendo las académicas. Por otro lado el 21% y el 15% de los alumnos de segundo y octavo semestre que han reprobado alguna asignatura, exhiben su descuido continuo en la realización de tareas académicas, el 46% y el 53% desatienden casi siempre sus actividades académicas por realizar otras actividades ya sea laborales, culturales o recreativas, el 28% y el 27% ocasionalmente desatienden sus tareas académicas por realizar otras actividades ajenas al estudio y el 5% de ambos grupos encuestados gestionan bien su tiempo para realizar distintas actividades al día entre las que se encuentran las académicas.



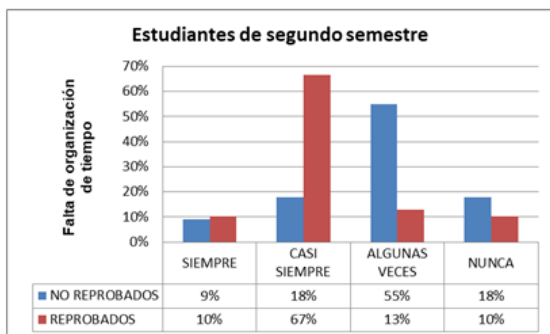
Gráfica No. 27 Descuido de las tareas académicas de los estudiantes de segundo semestre.



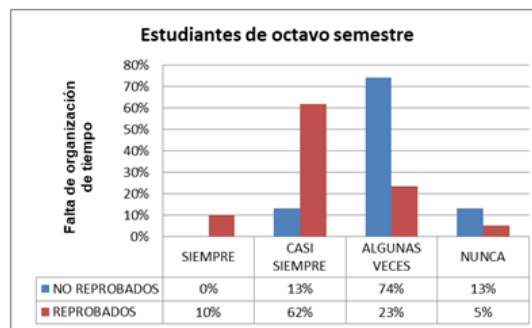
Gráfica No. 28 Descuido de las tareas académicas de los estudiantes de octavo semestre.

Cuarto indicador: Disposición del tiempo para estudiar

De los estudiantes de segundo y octavo semestre que no han adeudado ninguna asignatura, el 9% de los estudiantes de segundo semestre expresan siempre estudiar toda la asignatura pocos días antes de una evaluación, el 18% y el 13% que serán evaluados con un examen casi siempre estudian en un tiempo insuficiente antes de presentarlo, el 55% y el 74% admiten que sólo ocasionalmente estudian diversos temas poco tiempo antes de presentarlo y el 18% y el 13% se preparan bien para realizar el examen, es decir, estudian los temas en un buen tiempo. De parte de los estudiantes de segundo y octavo semestre que han reprobado alguna asignatura, el 10% de ambos semestres testifican siempre estudiar para un examen en un periodo mínimo, el 67% y el 62% suelen estudiar para un examen pocos días antes de presentarlo, el 13% y el 23% admiten que algunas veces prolongan el estudio dejando poco tiempo para estudiar y el 10% y 5% le dedican tiempo accesible al estudio para responder el examen correctamente.



Gráfica No. 29. Falta de organización para estudiar de los estudiantes de segundo semestre.



Gráfica No. 30. Falta de organización para estudiar de los estudiantes de octavo semestre.

Quinto indicador: Distracción durante el estudio

Con respecto a las condiciones físicas y ambientales para el estudio, el 18% de ambos semestres notifican siempre distraerse en su tiempo dedicado al estudio, el 27 y el 30% de los alumnos de segundo y octavo semestre que no han adeudado ninguna materia, aseguran que durante el tiempo que le dedican al estudio casi siempre centran su atención en diversos distractores, el 51% y el 52% indican que algunas veces en su tiempo de estudio se distraen con diversos estímulos, y solo el 4% de los estudiantes de segundo semestre evitan distractores durante el estudio. En cuanto a los estudiantes de segundo y octavo semestre que han reprobado, el 3% de ambos grupos encuestados notifican siempre distraerse durante el tiempo dedicado al estudio, el 46% y el 55% aseguraron que en su tiempo de estudio se entretienen casi siempre con asuntos ajenos al mismo, el 46% y el 35% ocasionalmente se distraen mientras estudian y el 5% y 7% procuran fijar su atención en las tareas académicas en el tiempo previsto.

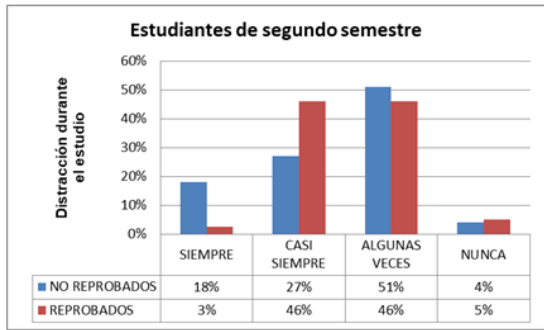


Gráfico No. 31. Distracción durante el estudio de los estudiantes de segundo semestre.

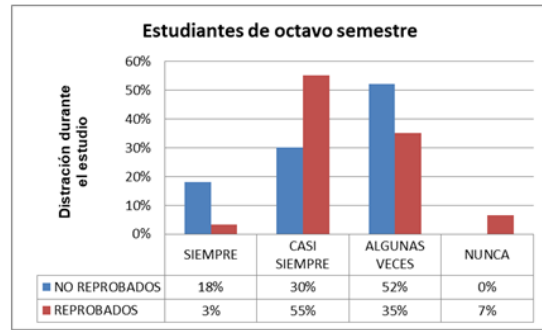
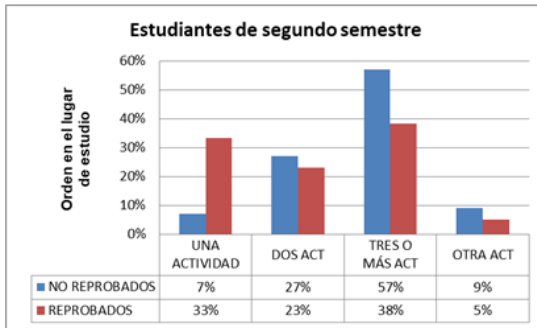


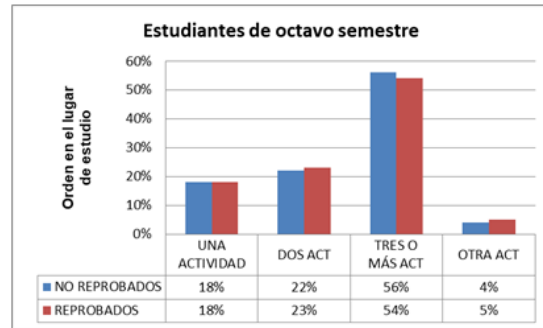
Gráfico No. 32. Distracción durante el estudio de los estudiantes de octavo semestre.

Sexto indicador: Orden en el lugar de estudio

En lo referente al espacio de estudio, el 29% y el 26% de los estudiantes de segundo y octavo semestre que no han adeudado ninguna asignatura, aseveran siempre tener en orden su lugar de estudio, el 51% y el 31% indican que casi siempre procuran mantener en orden su lugar de estudio, el 18% y el 39% admiten que algunas veces estudian sin considerar tener un espacio ordenado y sólo el 2% de los alumnos de segundo semestre, nunca consideran el orden en el tiempo de estudio. Por otro lado los estudiantes de segundo y octavo semestre que han reprobado, el 44% y el 22% siempre procuran el orden en su lugar de estudio, el 41% y el 48% procuran tener casi siempre en orden el espacio en donde deciden estudiar, el 13% y el 27% afirman que esporádicamente estudian en un lugar desordenado y el 3% de ambos grupos encuestados realizan sus actividades académicas sin importarles si su lugar de estudio se encuentra ordenado.



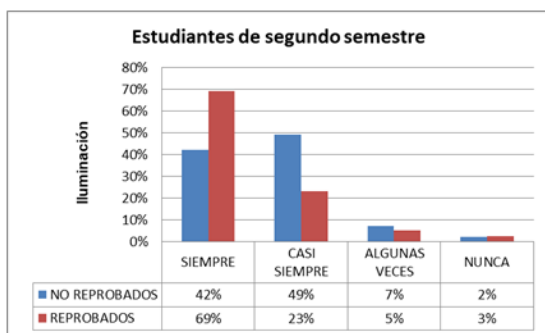
Gráfica No. 33. Orden en el lugar de estudio de los estudiantes de segundo semestre.



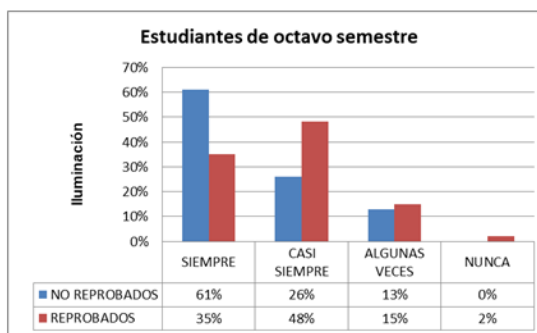
Gráfica No. 34. Orden en el lugar de estudio de los estudiantes de octavo semestre.

Séptimo indicador: Iluminación durante el estudio

Con respecto a la iluminación el 42% y el 61% siempre procuran tener una buena iluminación al estudiar, el 49% y el 26% de los estudiantes que se encontraban cursando la licenciatura en segundo y octavo semestre sin adeudar ninguna asignatura, aseguran tener casi siempre una buena iluminación al estudiar, el 7% y el 13% algunas veces no consideran la pertinencia o viabilidad de contar con un alumbrado adecuado en su tiempo de estudio y el 2% de segundo semestre, estudian sin importar si la luz es adecuada o no para realizar dicha empresa. En los grupos de segundo y octavo semestre que han reprobado, el 69% y el 35% aseguran siempre estudiar en un lugar iluminado, el 23% y el 48% asevera casi siempre mantener bien iluminado su espacio de estudio, el 5% y el 15% algunas veces considera un espacio adecuadamente iluminado y el 3% y el 2% nunca contempla la iluminación al estudiar.



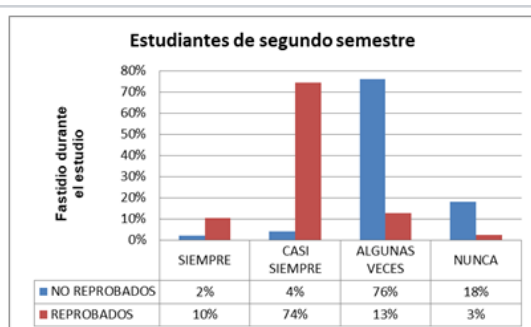
Gráfica No. 35. Iluminación del lugar de estudio de los estudiantes de segundo semestre.



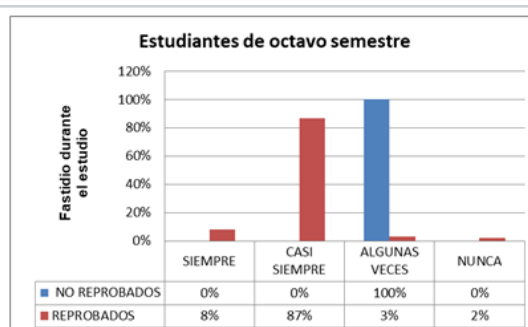
Gráfica No. 36. Iluminación del lugar de estudio de los estudiantes de octavo semestre.

Octavo indicador: Fastidio durante el estudio

En la encuesta se les preguntó a los estudiantes de ambos turnos si consideraban que el estudio es tedioso, sólo el 2% de los estudiantes de segundo semestre siempre consideran el estudio tedioso, otro 4% del mismo semestre que no han reprobado, respondió que frecuentemente lo consideran así, el 76% y el 100% de ambos semestres, manifiestan que sólo algunas veces se les hace pesado el estudio y sólo el 18% de los alumnos de segundo semestre, disfrutan estudiar; mientras que los estudiantes de segundo y octavo semestre que han reprobado, el 10% y el 8% siempre encuentran tedioso el estudio, el 74% y el 87% deliberan que el estudio casi siempre es tedioso, el 13% y el 3% ocasionalmente lo consideran cansado y el 3% y el 2% realizan sus actividades académicas sin considerarlo tedioso.



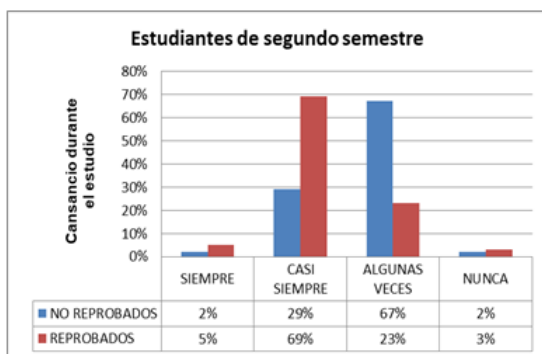
Gráfica No. 37. Fastidio durante el estudio de los estudiantes de segundo semestre.



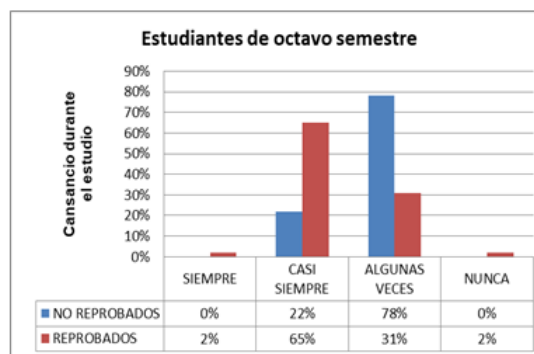
Gráfica No. 38. Fastidio durante el estudio de los estudiantes de octavo semestre.

Noveno indicador: Cansancio durante el estudio

En relación con la respuesta anterior se les preguntó si durante el estudio se encontraban cansados, sólo el 2% de los estudiantes de segundo semestre contestó siempre estar cansado durante sus periodos de estudio, el 29% y el 22% de los estudiantes de segundo y octavo que no han adeudado materias, afirmaron su cansancio frecuentemente durante la realización de actividades académicas, el 67% y el 78% aseguraron que de vez en cuando se sentían fatigados durante el mismo y el 2% de los alumnos de segundo semestre aseveraron no presentar escancio al estudiar. En cuanto a los alumnos de segundo y octavo semestre que han reprobado, el 5% y el 2% de ambos grupos encuestados manifestaron siempre sentirse cansados durante el estudio, el 69% y el 65% indicaron sentirse continuamente cansados al estudiar, el 23% y el 31% señalaron que, eventualmente, durante el tiempo dedicado al estudio evidenciaban su cansancio y el 3% y el 2% aseguraron no presentar ese malestar durante el tiempo de estudio.



Gráfica No. 39. Cansancio durante el estudio de los estudiantes de segundo semestre.



Gráfica No. 40. Cansancio durante el estudio de los estudiantes de octavo semestre.

Los estudiantes aludieron algunas de las razones por las cuales se sentían agobiados en el momento de estudiar, de acuerdo con las gráficas de frecuencia realizadas, el 40% de segundo que no han adeudado materias, consideran que el traslado que realizan de su casa a la universidad y viceversa les produce cansancio y se refleja en el tiempo que le dedican al estudio, el 20% testificaron sentirse desfallecidos sin argumentar los motivos, el 14% consideraron que su agotamiento

es consecuencia de las pocas horas que le dedican al sueño, el 9% se lo atribuyeron a las desveladas por realizar tareas académicas, el 9% consideran que la causa se debe al trabajo, el 4% afirman que su cansancio se debe a que realizan actividades domésticas antes de estudiar, el 2% expresan estudiar después de realizar actividades físicas, y el 2% consideran que es secuela de levantarse temprano.

Por el lado, de los estudiantes de segundo que han reprobado, el 28% le atribuyen su cansancio al trabajo, el 26% consideran que se debe al trayecto de su casa o trabajo a la universidad y viceversa y se refleja al estudiar, el 3% se desvela por realizar trabajos académicos, el 7% aseguran que la causa se debe a no dormir bien, el 28% afirman tener cansancio pero no explican los motivos, el 5% realizan tareas domésticas antes de estudiar y otro 3% afirman aseguran presentar agotamiento al estudiar después de haber realizado actividades físicas.

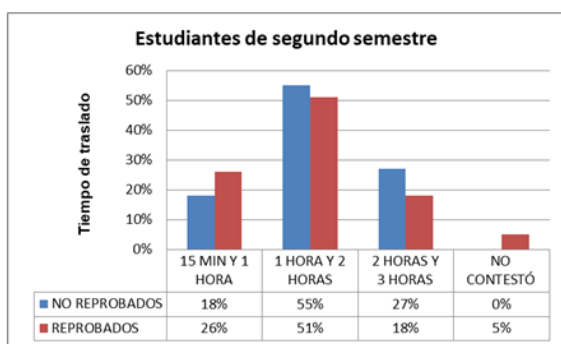
Con respecto a los estudiantes de octavo semestre que no han adeudado ninguna materia, el 22% argumentaron que el motivo de su cansancio se debía a las pocas horas que le dedican al descanso, el 26% se lo atribuyen a diversos factores como realizar prácticas, el servicio social, no dormir bien, problemas personales, realizar tareas a horas no adecuadas, traslados, estrés, tareas domésticas, actividades deportivas, problemas de salud, construir la tesis, por las horas de clases, exceso de trabajo escolar, mala organización de tiempo; el 9% no respondió a la pregunta, el 9% argumenta que se debe al traslado que realizan de su casa o trabajo a la universidad y viceversa, el 13% se lo atribuyen al estrés, el 13% consideran que el motivo de su cansancio se debe a las actividades laborales, el 4% al servicio social, y el 4% se lo atribuyen a la realización de tareas domésticas.

En relación con los estudiantes de octavo semestre que han reprobado asignaturas, el 30% aseveran que su cansancio se debe a las actividades laborales que realizan, el 22% se lo atribuyen algunos factores como falta de un tiempo para descansar, labores domésticas, el servicio social y el traslado de su casa o trabajo a la universidad y viceversa, el 17% consideran que el mayor motivo de su cansancio se

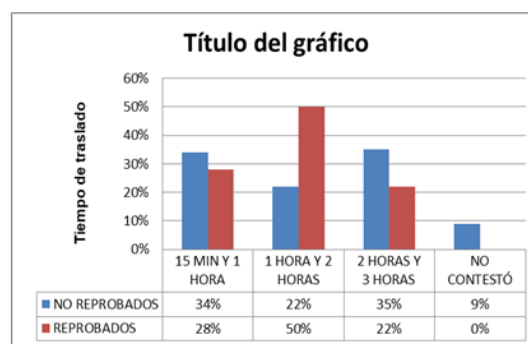
debe a no dormir bien, el 8% se lo atribuye al servicio social, el 7% afirma que el traslado es el factor más influyente en su fatiga, el 5% no detalló razones de su cansancio, el 6% consideran que el estrés y la realización de tareas domésticas son causa de su extenuación y el 2% aseveran que el exceso de trabajo académico les provoca agotamiento que se manifiesta en su tiempo de estudio y un 3% le atribuye su cansancio a los problemas de salud.

Décimo indicador: Tiempo de traslado a la universidad

Como parte de la encuesta se les solicitó que evaluaran el tiempo que gastan de traslado de su casa o trabajo a la universidad, el 18% y el 34% de los estudiantes de segundo y octavo semestre que no han reprobado, estimaron diversos tiempos siendo el mínimo de 15 minutos y el máximo de 1 hora, el 55% y el 22% evaluaron un tiempo entre 1 hora a 2 horas, el 27% y el 35% calcularon que se tardan entre 2 horas a 3 horas en trasladarse a los lugares mencionados y sólo el 9% de los estudiantes de octavo semestre no respondieron; mientras que el 26% y el 28% de los grupos de segundo y octavo semestre que han reprobado, consideraron que efectúan un tiempo aproximado de entre 15 minutos a 1 hora, el 51% y el 50% de una 1 hora a 2 horas, mientras que el 18% y el 22% realizan de 2 horas a 3 horas de traslado sin considerar el tráfico, sólo el 5% de los estudiantes de segundo semestre no contestaron la pregunta.



Gráfica No. 41. Tiempo de traslado de los estudiantes de segundo semestre.



Gráfica No. 42. Tiempo de traslado de los estudiantes de octavo semestre.

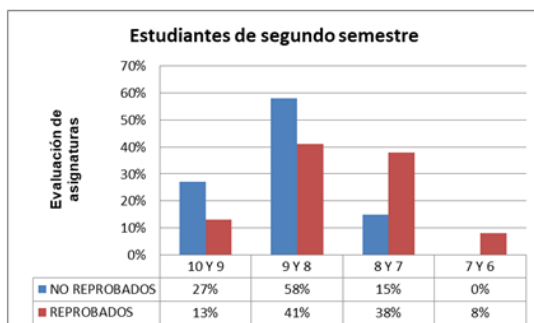
En consideración al tiempo que gastan en el traslado se les interrogó acerca de que actividades realizaban durante el mismo, el 7% y el 18% sostuvieron que realizaban sólo una actividad entre las que se encuentra dormir, estudiar para un examen platicar de manera verbal con otras personas y escuchar música, el 27% y el 22% indicaron que realizaban frecuentemente dos actividades entre las que está dormir, leer textos no relacionados con la licenciatura, estudiar para un examen y escuchar música; el 57% y el 56% de los dos grupos encuestados señalaron realizar más de tres actividades de las arriba mencionadas y sólo el 9% y el 4% aludieron ocupar su tiempo en otras actividades como manejar. Por otro lado los grupos de segundo y octavo que han reprobado, el 5% de ambos grupos encuestados señalaron que el tiempo de traslado lo utilizaban para manejar, el 33% y el 18% indicaron realizar sólo una actividad entre las que está escuchar música, dormir, leer textos no relacionados con la licenciatura y estudiar para un examen, el 23% de ambos grupos encuestados especificaron realizar dos actividades, como por ejemplo escuchar música y leer textos relacionados con la licenciatura y el 38% y el 54% expresaron realizar varias actividades como estudiar para un examen, escuchar música, dormir y leer textos relacionados con la licenciatura.

4.3. Análisis e interpretación de la reprobación de los estudiantes de segundo y octavo semestre.

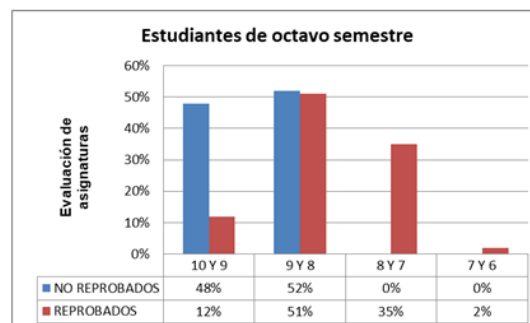
Primer indicador: Notas obtenidas durante la carrera

De acuerdo con los resultados de las encuestas aplicadas a los estudiantes de segundo y octavo semestre que no han reprobado, la mayoría de las calificaciones que han obtenido de cada materia durante su formación en la universidad quedo distribuida de la siguiente manera: el 27% y el 48% obtuvieron notas de 10 y 9, el 58% y el 52% adquirieron calificaciones de 9 y 8, el 15% de los estudiantes de segundo semestre obtuvieron notas de 8 y 7. Por otro lado, de los estudiantes de segundo y octavo semestre que han reprobado, el 13% y el 12% obtuvieron evaluaciones de 10 y 9, el 41% y el 51% consiguieron notas de 9 y 8, el 38% y el 35%

obtuvieron evaluaciones de 8 y 7, mientras que el 8% y el 2% obtuvieron notas de 7 y 6.



Gráfica No. 43. Evaluación de asignaturas de los estudiantes de segundo semestre.



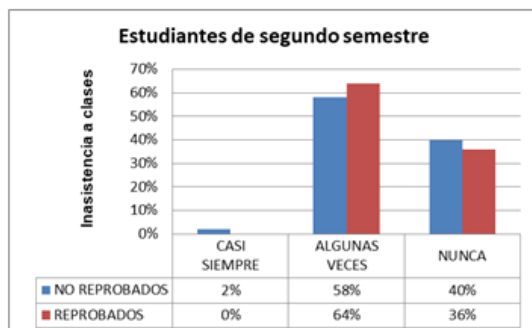
Gráfica No. 44. Evaluación de asignaturas de los estudiantes de octavo semestre.

Una forma común que diversos investigadores utilizan para medir el rendimiento académico se basa en la evaluación cuantitativa de las asignaturas como predicción del buen o deficiente desempeño de los estudiante en el proceso de formación, esta investigación no fue la excepción. Para comprobar la relación entre el rendimiento académico y la reprobación, se consideraron las calificaciones promedio de las asignaturas de los estudiantes que aseguraron no haber reprobado ninguna materia y de los que han adeudado asignaturas de ambos semestres bajo el supuesto de que los alumnos que han reprobado manifiestan un bajo rendimiento académico y por tanto se refleja en las calificaciones obtenidas. Como prueba del supuesto se evidencia en los resultados que efectivamente los estudiantes que han reprobado manifiestan menor promedio que los estudiantes que no han adeudado asignaturas.

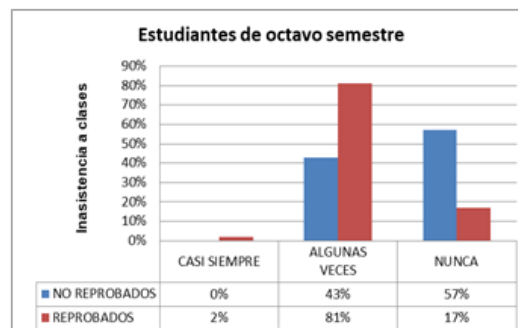
Segundo indicador: inasistencia a clases

En relación con la asistencia a clases, se les interrogó a los estudiantes de ambos semestres si faltaban a sus clases, el 40% y el 57% de los alumnos que no han reprobado contestaron que nunca faltaban a clases, el 58% y el 43% aseveraron que sólo algunas veces no asistían y sólo el 2% de los estudiantes de segundo semestre enunciaron casi siempre faltar. En cuanto a los estudiantes que han reprobado alguna asignatura, el 36% y el 17% afirmaron nunca faltar a sus clases, mientras que

el 64% y el 81% contestaron que ocasionalmente faltaban y sólo el 2% de los estudiantes de octavo semestre aseveró faltar casi siempre.



Gráfica No. 45. Inasistencia a clases de los estudiantes de segundo semestre.



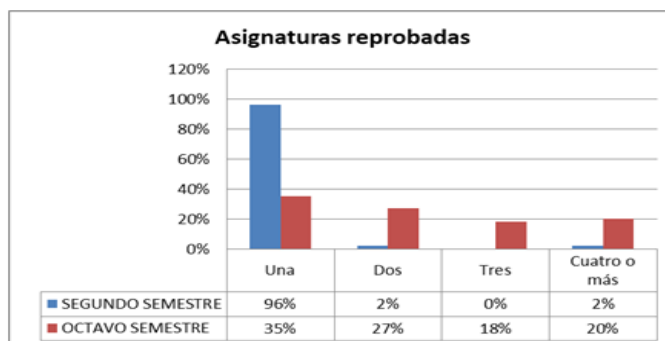
Gráfica No. 46. Inasistencia a clases de los estudiantes de octavo semestre.

A partir de la pregunta anterior, los estudiantes explicaron las razones de su inasistencia a clases, algunas de las respuestas fueron las siguientes: de los alumnos de segundo y octavo semestre que no han reprobado, el 34% y el 22% no argumentaron motivos, el 22% y el 17% por cuestiones de enfermedad, el 16% y el 9% se lo atribuyen a la impuntualidad, el 2% y el 13% confiesan que sus faltas han sido por flojera, el 4% de los estudiantes de octavo semestre faltan debido al incumplimiento de tareas que se les asignan, el 2% y el 13% declaran que por motivos de trabajo, el 24% el 22% consideraron diversas razones entre las que se encuentran el tráfico en el traslado a la universidad, cansancio, cuidado de un pariente, problemas familiares, eventos de entretenimiento, diversos compromisos .

Respecto a los estudiantes de segundo y octavo que han reprobado alguna asignatura, el 44% y el 15% corresponde a aquellos que no contestaron, el 23% y el 11% afirman que por cuestiones de salud, el 13% y el 23% por algún asunto de trabajo, otro 2% y el 5% de ambos grupos encuestados confiesan que por flojera no asisten a sus clases, el 18% y el 46% consideran diversos factores por los cuales no se presentan a clases entre los que mencionan la impuntualidad, el tráfico, las tareas inconclusas, cansancio, problemas personales, pocas clases y el servicio social.

Tercer indicador: Cantidad de asignaturas reprobadas

En lo referente a la cantidad de asignaturas reprobadas, de los estudiantes de segundo semestre, el 96% (37) declararon haber reprobado sólo una materia, el 2% (1) reprobaron dos asignaturas y otro 2% (1) no acreditó cuatro o más materias. En cuanto a los estudiantes que se encontraban cursando octavo semestre de la licenciatura, el 35% (21) expresaron haber reprobado sólo una asignatura, el 27% (16) declararon no haber acreditado dos materias, el 18% (11) confesaron haber reprobado tres asignaturas y el 20% (12) manifestaron no haber cumplido con los créditos correspondientes en cuatro o más asignaturas.



Gráfica No. 47. Asignaturas reprobadas por estudiante de segundo y octavo semestre.

Con base en las respuestas sobre las percepciones centrales de los estudiantes de segundo y octavo semestre que han reprobado asignaturas, se mencionan algunos de los motivos por los cuales éstos consideran no haber acreditado. Para un 10% y un 3% los problemas familiares fueron un factor importante por el cual reprobaron, un 8% y 20% testificaron no tener interés en la(s) asignatura(s), un 21% y 13% están de acuerdo en que los hábitos de estudio son un elemento importante que suscita la reprobación, un 5% de ambos grupos se lo adjudicaron a los problemas de salud, un 25% de los estudiantes de octavo semestre se lo atribuyeron a más de una razón ya mencionan entre las más destacas mencionaron su falta de hábitos de estudio y desinterés por la materia, mientras que un 56% y 34% argumentaron otras razones como dificultades para comprender las lecturas, que el profesor(a) era muy difícil de

entender, las formas en la que el profesor(a) enseñaba e impartía la asignatura, mucha exigencia de trabajos académicos por parte del o la profesor(a), por realizar actividades laborales, la actitud del profesor(a) ante la clase, la falta de claridad en las explicaciones del profesor(a), no haber comprendido la asignatura, desinterés por la clase, mala relación con el profesor(a), cansancio, estrés y falta de registro de todas las tareas realizadas.

4.4. Análisis de correlación de los hábitos de estudio y el rendimiento académico.

En este apartado se presentan los resultados derivados del análisis de correlación que contrastan la relación entre dos variables, para ello se aplicó la prueba de correlación de Spearman, ya que expresa el grado de asociación entre las variables mencionadas, su valor estadístico oscila entre -1 (expresa una correlación negativa perfecta) y 1 (expresa correlación positiva perfecta) el valor 0 indica una nula relación entre las variables puestas a prueba. Cuando la cantidad de los sujetos investigados es igual o mayor a 30 se puede verificar la significancia de la prueba mediante el estadístico Z pues se asume que muestras grandes se distribuyen normalmente, por tanto se rechaza la hipótesis nula al nivel de significación del 0.05 si la z obtenida para el estadístico se encuentra fuera del recorrido -1.96 a 1.96 (es decir, $z > 1.96$ ó $z < 1 - 1.96$) esto equivale a decir que el estadístico muestral observado es significativo al nivel del 0.05, por otro lado se acepta la hipótesis nula en caso contrario (Ritchey, 2002).

La hipótesis de trabajo para probar el grado de correlación entre las variables hábitos de estudio y rendimiento académico se expresa de la siguiente manera:

Hipótesis de investigación: Los hábitos de estudio influyen significativamente en el rendimiento académico de los alumnos universitarios de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad Ajusco).

- **Hipótesis nula (H₀):** Existe una asociación igual a cero entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes:

$$H_0: \rho = 0$$

- **Hipótesis alternativa (H₁):** Existe una asociación distinta de cero entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes:

$$H_1: \rho \neq 0.$$

A continuación se presentarán las siguientes correlaciones:

a) Se muestran los resultados del análisis de correlación entre las variables hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes de segundo semestre que no han reprobado ninguna asignatura durante su formación en la universidad.

b) Se evidencian los resultados de los análisis de correlación entre las mismas variables con los estudiantes de segundo que han reprobado en el transcurso de la carrera alguna asignatura.

c) Se presentan los resultados de los análisis de correlación entre las variables mencionadas de los estudiantes de octavo que no han adeudado ninguna asignatura hasta el momento.

d) Se demuestran los resultados de los análisis de correlación entre las mismas variables de aquellos estudiantes de octavo que han reprobado alguna materia durante su formación en la universidad.

a) Correlación de Spearman entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo semestre que no han reprobado ninguna asignatura del plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía.

Correlaciones			
		Hábitos de estudio	Rendimiento académico
Hábitos de estudio	Coeficiente de correlación	1.000	.176
	Sig. (bilateral)	.	.294
Rho de Spearman	N	45	45
Rendimiento académico	Coeficiente de correlación	.176	1.000
	Sig. (bilateral)	.294	.
	N	45	45

Tabla No. 1. Resultados de la prueba de Spearman entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo semestre.

Respecto a la correlación de variables, los resultados fueron los siguientes:

De acuerdo con el coeficiente en la tabla de valores críticos de correlación Spearman,⁷ con 45 casos al 0.05 de significancia, es igual a 0.294, el coeficiente Spearman obtenido (0.176) es menor al de la tabla por lo que no se rechaza la hipótesis nula, entonces se confirma que, el vínculo entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes que no han reprobado ninguna asignatura de segundo semestre de la Licenciatura en Pedagogía no es significativamente distinta a cero, por lo cual se puede afirmar que no existe una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables.

b) Correlación de Spearman entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo semestre que han reprobado asignaturas del plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía.

⁷ Véase anexos, Tabla de valores críticos del coeficiente de correlación de Spearman r_s de rangos ordenados.

Correlaciones			Hábitos de estudio	Rendimiento académico
Rho de Spearman	Hábitos de estudio	Coefficiente de correlación	1.000	.516**
		Sig. (bilateral)	.	.317
		N	39	39
	Rendimiento académico	Coefficiente de correlación	.516**	1.000
		Sig. (bilateral)	.317	.
		N	39	39

** La correlación es positiva considerable al nivel 0.05

Tabla No. 2. Resultados de la prueba de Spearman entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo semestre.

Con un nivel de significancia de 0.317 y un coeficiente de correlación de 0.516 se corrobora que la relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo semestre de la Licenciatura en Pedagogía que han reprobado alguna asignatura es lineal y directamente proporcional (tiene signo positivo) por lo cual se puede afirmar que existe estadísticamente una correlación positiva moderada entre ambas variables.

c) Correlación de Spearman entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de octavo semestre que no han reprobado ninguna asignatura del plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía.

Correlaciones			Hábitos de estudio	Rendimiento académico
Rho de Spearman	Hábitos de estudio	Coefficiente de correlación	1.000	.378**
		Sig. (bilateral)	.	.353
		N	23	23
	Rendimiento académico	Coefficiente de correlación	.378**	1.000
		Sig. (bilateral)	.353	.
		N	23	23

** La correlación es positiva débil al nivel 0,05

Tabla No. 3. Resultados de la prueba de Spearman entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de octavo semestre.

Con un nivel de significancia de 0.353 y un coeficiente de correlación de 0.378 se verifica que la relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes regulares de octavo semestre de la Licenciatura en Pedagogía que no han reprobado alguna asignatura si es significativa, por lo cual se puede afirmar que existe estadísticamente una correlación positiva débil entre ambas variables.

a) Correlación de Spearman entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de octavo semestre que han reprobado alguna asignatura del plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía.

Correlaciones			
		Hábitos de estudio	Rendimiento académico
Rho de Spearman		Coefficiente de correlación	1.000
	Hábitos de estudio	Sig. (bilateral)	.374
		N	60
	Rendimiento académico	Coefficiente de correlación	.374
		Sig. (bilateral)	.214
		N	60

** La correlación es positiva débil al nivel 0,05

Tabla No. 4. Resultados de la prueba de Spearman entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de octavo semestre.

Con un nivel de significancia de 0.214 y un coeficiente de correlación de 0.374 se verifica que la relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes regulares de octavo semestre de la Licenciatura en Pedagogía que han reprobado alguna asignatura es significativa, por lo cual se puede afirmar que existe estadísticamente una correlación positiva débil entre ambas variables.

Prueba de hipótesis

A través del análisis de correlación de rangos de Spearman se encontró que estadísticamente entre los hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes de segundo y octavo semestre de la Licenciatura en Pedagogía

(exceptuando a los estudiantes de segundo semestre que no han reprobado ninguna materia) existe una relación, significativa y directamente proporcional.

Con los resultados obtenidos de la prueba de correlación se puede estimar que de acuerdo con el valor del coeficiente de correlación de Spearman $\rho = 0.176 < 0.294$, lo que conlleva a no rechazar la hipótesis nula (H_0) se concluye que no hay asociación entre las variables hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes de segundo semestre que no han adeudado ninguna asignatura, lo que queda evidenciado con el valor de significancia $z = 1.16 < 1.96$ el cual se interpreta como una correlación inexistente entre las variables mencionadas.

Por otro lado, de acuerdo con el valor del coeficiente de correlación de Spearman $\rho = 0.516 > 0.317$, $0.378 > 0.353$, $0.374 > 0.214$, lo que conlleva a rechazar la hipótesis nula (H_0) se concluye que hay asociación entre las variables hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes de segundo semestre que han reprobado asignaturas y de los estudiantes de octavo semestre que no han reprobado asignaturas, lo que queda evidenciado con el valor $z = 3.18 > 1.96$, $2.87 > 1.96$, el cual se interpreta como una relación lineal estadísticamente significativa, débil, moderada y directamente proporcional entre las variables mencionadas.

CONCLUSIONES

Los resultados referidos anteriormente permiten obtener una visión general de las características de la población estudiantil de la Licenciatura en Pedagogía inscritos en el periodo de enero-junio 2018 sobre los hábitos de estudio y el rendimiento académico, específicamente en el uso de técnicas, estrategias, métodos, condiciones físicas y ambientales para el estudio y la actitud frente al mismo. También se esboza la comprobación de hipótesis que denota la relación que existe entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico a través del análisis de correlación simple utilizando el programa Microsoft Excel 2010 y se presentan evidencias sobre algunos factores que influyen en el índice de reprobación de los estudiantes encuestados.

Al hacer el análisis de los datos recabados y de los gráficos estadísticos se pudo inferir con base en las respuestas de opinión sobre los hábitos de estudio que, tanto los estudiantes que han reprobado como los que no han adeudado ninguna asignatura de ambos semestres utilizan de manera frecuente técnicas básicas del estudio (asociar, escribir notas y subrayar). En cuanto a la elaboración de resúmenes y esquemas, trece estudiantes testificaron no utilizar esta técnica como herramienta de estudio, siendo en mayoría estudiantes reprobados. La importancia de su elaboración al estudiar, reside en que los alumnos puedan comprender de manera efectiva los temas tratados en el curso, además facilita la adquisición de habilidades para organizar y expresar correctamente las ideas, por tanto se considera esencial su práctica.

Entre los métodos de estudio utilizados se precisa la visión general de textos consultados, la formulación de interrogantes, y la funcionalidad del conocimiento adquirido, con respecto al primero, de todos los estudiantes encuestados de ellos noventa y cinco (reprobados y no reprobados) ratificaron siempre o casi siempre consultar textos sin explorarlos de manera general, sin embargo, es aconsejable que los estudiantes realicen un examen preliminar del material consultado para incentivar

el interés por los mismos, de esta manera podrán identificar su estructura y capturar las ideas del autor para una mejor comprensión. En función del segundo método, se deduce que los estudiantes lo aplican habitualmente como una guía de estudio y su uso debe reflejarse en la concentración e interés que presentan al estudiar diversas lecturas. En relación al tercer método, la mayoría de los encuestados testificaron utilizar constantemente lo aprendido y estudiado en el curso en situaciones y actividades habituales, se presume por tanto que su aprendizaje trasciende la asignatura o se considera útil.

Con respecto a las estrategias de estudio, los encuestados manifestaron habitualmente emplear fuentes de información para despejar dudas y comprender mejor los textos leídos, esto contribuye a disminuir la dificultad que se pueda presentar durante las lecturas, perfecciona el vocabulario y facilita el acceso a las ideas. En atención al tiempo que le dedican al estudio después de las clases, poco menos de la mitad se encuentra dentro del tiempo promedio que le deben dedicar al estudio (de una a dos horas incluyendo cinco minutos de descanso o un máximo de quince minutos), con poca diferencia se demuestra que los estudiantes que han reprobado alguna materia le dedican menos tiempo al estudio. Se enfatiza por tanto, que el logro de objetivos y metas proyectadas por los estudiantes depende de cuatro puntos esenciales, buena administración de tiempo para cada actividad planeada, una adecuada organización de actividades incluyendo los descansos y la eficacia de las herramientas de estudio que se empleen.

Sobre los hábitos de estudio, los expertos en el tema aseguran que estudiar en un lugar adecuado libre de distracciones, siempre en el mismo y en un tiempo designado facilita el trabajo intelectual, sin embargo, los resultados de los encuestados de ambos semestres evidencian que más de la mitad utilizan diversos espacios para estudiar y el resto de los estudiantes permanece en un lugar fijo pero en algunos casos no es el más conveniente dado que estudian en la cama y no en un escritorio como se aconseja. En cuanto a las condiciones adecuadas, sólo

cuarenta y siete evitan todo tipo de distractores y los demás estudian en presencia de los mismos.

Los resultados del análisis sobre el rendimiento académico indican que de todos los encuestados de segundo y octavo semestre, poco menos de la mitad aseveran administrar apropiadamente su tiempo para realizar distintas actividades al día incluyendo las académicas, anticipan la entrega de sus tareas y estudian lo suficiente para responder a un examen correctamente, esto conlleva a presumir que la mayoría de los estudiantes presenta dificultad para organizar o cumplir con un tiempo designado para realizar las actividades académicas y de acuerdo con los expertos en el tema, una mala administración de tiempo provoca imprecisión de saber cuánto tiempo se requiere para estudiar cada asignatura, disminuye la concentración y genera menor disponibilidad de tiempo para efectuar las tareas programadas.

A través de los indicadores que se utilizaron para medir el rendimiento académico se pudo identificar que de todos los estudiantes encuestados, solo trece manifestaron desarrollar una lectura eficaz, es decir, aseguran comprender bien los contenidos de los textos. Se deduce por tanto, que la mayoría de los estudiantes presentan dificultad para captar el significado completo del mensaje que se trasmite mediante un texto leído y basando en la teoría la falta de comprensión genera ausencia de motivación, dificultad para componer un texto académicamente aceptable y lectores poco eficientes, reflexivos y críticos. Se advierte también que muy pocos confirmaron evitar cualquier tipo de distracciones en su tiempo de estudio, mientras que el resto aceptó constantemente perder la concentración por algún estímulo externo, asimismo aseveraron presentar continuamente cansancio durante sus actividades académicas y sentirse agobiados por el tiempo que le dedican al traslado, de su casa o trabajo a la universidad y viceversa.

En los resultados recabados sobre la reprobación setenta y cinco estudiantes de ambos semestres atestiguaron haber reprobado de una a dos materias y veinticuatro haber reprobado tres o más asignaturas. En función de los argumentos mencionados

se comprueba que existen diversos factores que originan este problema educativo entre los que se enfatiza el concepto que tienen los estudiantes sobre la labor de los profesores en la enseñanza de las asignaturas, los hábitos de estudio y el poco interés sobre las materias que establecen en el plan de estudio. Se pudo observar también que los estudiantes que han reprobado alguna o varias asignaturas presentan en la mayoría de las asignaturas promedios más bajos a diferencia de los que no han adeudado materias.

Con base en los resultados que se observan entre los estudiantes que han reprobado y los que no han adeudado materias de ambos semestres, se presume que el rendimiento académico puede estar asociado con la reprobación, ya que aquellos que reprobaron presentan mayor cantidad de afirmaciones negativas. Otro indicador que expone la posible relación es la asistencia a clases, en los resultados se expone que de todos los estudiantes encuestados, los que han reprobado alguna asignatura suelen faltar más que los que no han adeudado ninguna materia, la mayoría pertenece a los grupos de octavo semestre. Como se ha justificado, la evaluación es fundamental para estipular el desempeño de los estudiantes, el cual se deriva de las habilidades, los recursos para acceder al conocimiento y de las actitudes desarrolladas por el estudio en el proceso de enseñanza-aprendizaje por tal motivo se considera conveniente que durante el proceso de evaluación se reconozca la manera de trabajar de los alumnos y su forma de adquirir los conocimientos esperados.

En relación con la hipótesis, de acuerdo con el análisis estadístico que se utilizó para interpretar la relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico, resultó ser débil y moderada en tres grupos de análisis y nulo en un solo grupo de manera dispersa, lo que conlleva a interpretar que estadísticamente existe poca evidencia que demuestra la relación entre estas dos variables.

RECOMENDACIONES

Se pretende que este trabajo favorezca la formación de hábitos de estudio de los estudiantes universitarios para que logren alcanzar los objetivos considerados en los programas establecidos por la institución, puedan dominar los conocimientos necesarios para emplearlos en la experiencias educativas en diversos contextos y mejoren su rendimiento académico al evitar dificultades en el estudio. Para tales propósitos se recomienda lo siguiente:

Sugerencias para los profesores:

- En cada inicio de curso presentar un plan de trabajo y los objetivos por alcanzar para integrar a todos los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, administrar la secuencia de su cumplimiento y al finalizar el curso evaluar los logros alcanzados a fin de identificar los aspectos que se deben mejorar durante el proceso de mediación pedagógica.
- Enseñar a los estudiantes a diseñar una programación de estudio personal al inicio del semestre para asegurar el cumplimiento de los trabajos académicos.
- Revisar, corregir y señalar los errores en los trabajos escritos.
- Realizar programaciones didácticas en donde introduzcan y refuercen técnicas y procedimientos que requieran la realización de los alumnos para su aprendizaje y afinamiento.
- Motivar a los alumnos para que participen en las clases, proponer actividades de investigación personal, sugerir la realización de trabajos en equipo, con el objeto de reducir la inasistencia a clases.
- Planear diversas actividades de enseñanza para presentar el contenido de los temas a tratar, presentar ideas y ejemplos, a fin de lograr la concentración óptima en los estudiantes.
- Exponer sugerencias de cómo estudiar y abordar estratégicamente el aprendizaje de los contenidos que se imparten en el curso.

Sugerencias para los estudiantes:

- Elaborar un plan de estudio concreto y flexible que les permita cumplir con la realización de actividades diarias incluyendo las académicas, es preciso que durante el periodo de estudio se fije un tiempo para descansar, que se establezca la misma cantidad de tiempo, a la misma hora y en el mismo lugar. En caso de no poder cumplir con el tiempo establecido, será necesario reponerlo.
- Establecer un lugar propio para estudiar, lo más ordenado posible, libre de ruidos, interferencias y distractores, con luz y temperatura adecuada, tener una mesa o un escritorio sobre el cual sólo incluya el material de estudio y una silla que facilite una buena postura corporal.
- Mejorar la concentración durante el tiempo de estudio, por medio de la iniciativa propia, mantener el esfuerzo para realizar los trabajos académicos programados, generar interés por el material al buscar su utilidad, distanciarse de elementos distractores, programar sesiones cortas de descanso, estudiar de manera dinámica y sostener un ritmo constante de trabajo.
- Producir una lectura dinámica procurando revisar el texto de manera general antes de comenzar la lectura, identificar las ideas principales utilizando técnicas apropiadas de estudio, reflexionar lo que se ha leído, medir el tiempo que se emplea en la lectura, explicar el texto leído, realizar resúmenes y esquemas para facilitar la comprensión, asimilación y memorización de contenidos.

FUENTES DE CONSULTA

- Audirac, C. (2011). *Sistematización de la práctica docente*. México: Trillas.
- Barrón, C. (2013). *Formación profesional en la educación superior. Proyectos y prácticas curriculares*. México: Díaz Santos.
- Biggs, J. (2005). *Calidad del aprendizaje universitario*. España: Narcea.
- Bisquerra, R. (2014) *Metodología de la investigación educativa*. España: La Muralla.
- Borda, E., y Pinzón, B. (1995). *Rendimiento académico*. Santa Fe de Bogotá: Magisterio.
- Brown, F. y Holtzman, W. (1990) *Guía para la supervivencia del estudiante*. México: Trillas.
- Buzan, T. (2010). *Manual de técnicas de estudio Buzan*. México: Producciones educación aplicada.
- Castillo, S., y Polanco, L. (2007). *Enseña a estudiar. Aprende a aprender*. Madrid: Pearson educación.
- Day, C. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcea.
- Díaz, J. (2014). *Aprender a estudiar con éxito*. México: Trillas.
- Esclapez, T. (2008). *La enseñanza que no se ve: educación informal en el siglo XXI*. Madrid: Narcea.
- Frigerio, G., Poggi, M. Tiramonti, G. y Aguerro, I. (1992). *Las instituciones educativas Cara y ceca. Elementos para su comprensión*. Buenos Aires, Argentina: Troquel.

Frola, P. (2011). *Maestros competentes: a través de la planeación y la evaluación por competencias*. México: Trillas.

Gaceta UPN (08/2016). Órgano informativo oficial de la Universidad Pedagógica Nacional. Número especial 2016. México: UPN.

García, J., y Delgado, F. (1994). *El rendimiento escolar. Los alumnos y alumnas ante su éxito o fracaso*. Madrid: Popular.

Garbanzo, M. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista educación*, 31(1), 44-61. Obtenido el 06 de mayo de 2017 de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/1252>.

González, A. (1988). Indicadores del rendimiento escolar: relación entre pruebas objetivas y calificaciones. *Revista de educación*. (287), 31-54. Obtenido el 06 de mayo de 2017, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=18658>.

González, J. (2003). El rendimiento escolar. Un análisis de las variables que lo condicionan. *Revista Galego-portuguesa de psicología y Educación*, 8 (7), 247-255. Obtenido el 06 de 05 de 2017, de <http://ruc.udc.es/handle/2183/6952>.

Gordillo, M., Román, J. y Franco R. (2014). Hábitos de estudio con que ingresan los alumnos al primer semestre de la licenciatura en administración de la FCA, C-I de la UNACH. En Universidad Autónoma de Chiapas Facultad de contaduría y administración campus I, 1-19. México. Obtenido el 12 de septiembre de 2016 en <http://www.fca.uach.mx/apcam/2014/04/05/Ponencia%2035-UNACH-I-Tuxtla%20Gutierrez.pdf>.

Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, L. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Izquierdo, C. (1998). *El reto de ser estudiante*. México: Progreso.

Márquez, E. (2003). *Hábitos de estudio y personalidad: curso para mejorar la actividad escolar*. México: Trillas.

Martínez, M. y Negrete T. (2006). *La evaluación en el desarrollo institucional*. El caso UPN. México: UPN.

Mayor, C. (2003). *Enseñanza y aprendizaje en la educación superior*. España: Octaedro.

Miranda, L. (2008). Factores asociados al rendimiento escolar y sus implicancias para la política educativa del Perú en: Análisis de programas, procesos y resultados educativos en el Perú: contribuciones. Obtenido el 06 de mayo de 2017 de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/grade/20100330040546/analisis-0.pdf>

Morán, P. (2012). *La evaluación cualitativa*. México: UNAM: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. IISUE.

Nassif, R. (1975). *Pedagogía general*. Buenos Aires: Kapelusz.

Panza, M. (2003). *Hábitos y técnicas de estudio*. México: Gernica.

Sacristán, G., Pérez, A., Martínez, J., Torres, J., Angulo, F. y Álvarez, J. (2011). *Educación por competencias, ¿qué hay de nuevo?* Madrid: Morata.

Piñera, D. (2001). *La educación superior en el proceso histórico de México*. V.1. *Panorama general. Épocas prehispánica y colonial*. Mexicali. UABC. SEP. ANUIES.

Reyes, M. (2006). Una reflexión sobre la reprobación escolar en la educación superior como fenómeno social. *Revista Iberoamericana de Educación*, 39 (7), 1-6. Obtenido el 06 de mayo de 2017, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2056906>

Ritchey, F. (2002). *Estadística para las ciencias sociales. El potencial de la imaginación estadística*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Rodríguez, S. (1982). *Factores de rendimiento escolar*. Barcelona, España: Oikos-tau.

Ruiz, N., Rodríguez, R., Valenzuela, A. (2006) Causas de reprobación vinculadas a las características de los estudiantes de la licenciatura de Filosofía de la BUAP. *Revista de la facultad de filosofía y letras*. (6), 150-155. Obtenido el 06 de mayo de 2017, de <http://www.filosofia.buap.mx/Graffylia/6/150.pdf>

Sacristán, G. (2013). *En busca del sentido de la educación*. Madrid, España: Morata.

SEP (2015). *Educación por niveles*. Obtenido el 29 de abril de 2017, de http://www.sep.gob.mx/es/sep1/educacion_por_niveles

Siegel, S. y Castellán, J. (2009). *Estadística no paramétrica: aplicada a las ciencias de la conducta*. México: Trillas.

Tedesco, C., Aberbuj, C. y Zacarias, I. (2014). *Pedagogía y democracia de la universidad*. Argentina: Aique.

Trillo, F. y Sanjurjo, L. (2012). *Didáctica para profesores de a pie: propuestas para comprender y mejorar la práctica*. Argentina: Homo Sapiens.

Tunnermann, C. (2008). *Modelos educativos y académicos*. Nicaragua: Hispamer.

Werner, J. (1942). *Paideia: los ideales de la cultura griega*. México: FCE.

Zehhas, A. (2002). *Enseñar a estudiar Aprender a estudiar*. Madrid: Narcea.

ANEXOS

MUESTRA DE PUNTUACIONES DE LA ESCALA LIKERT

Hábitos de estudio

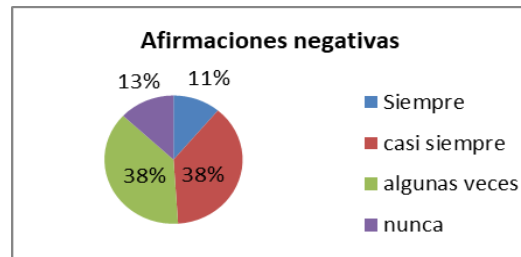
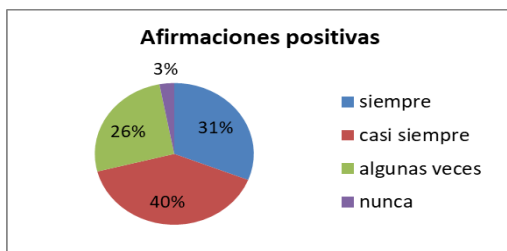
Estimación de los Hábitos de estudio de los estudiantes de segundo semestre que no han reprobado ninguna materia

Alternativas (+)	Valor
Siempre	3
Casi siempre	2
Algunas veces	1
Nunca	0

Alternativas (-)	Valor
Siempre	0
Casi siempre	1
Algunas veces	2
Nunca	3

Escala de valores	Fa	%
Siempre	100	31%
casi siempre	131	40%
algunas veces	80	26%
nunca	9	3%
Total	320	100%

Escala de valores	Fa	%
Siempre	5	11%
casi siempre	17	38%
algunas veces	17	38%
nunca	6	13%
Total	45	100%



Rendimiento Académico

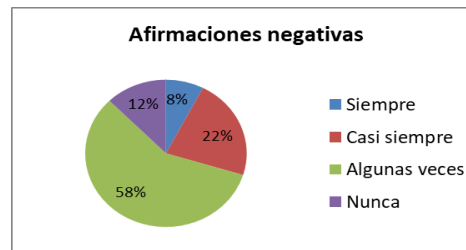
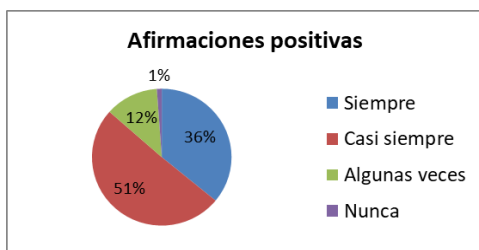
Estimación de los Hábitos de estudio de los estudiantes de segundo semestre
que no han reprobado ninguna materia

Alternativas (+)	Valor
Siempre	3
Casi siempre	2
Algunas veces	1
Nunca	0

Alternativas (-)	Valor
Siempre	0
Casi siempre	1
Algunas veces	2
Nunca	3

Escala de valores	Fa	%
Siempre	32	36%
Casi siempre	45	51%
Algunas veces	11	12%
Nunca	1	1%
Total	89	100%

Escala de valores	Fa	%
Siempre	24	8%
Casi siempre	70	22%
Algunas veces	183	58%
Nunca	39	12%
Total	316	100%



Hábitos de estudio

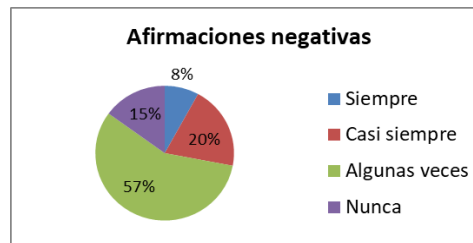
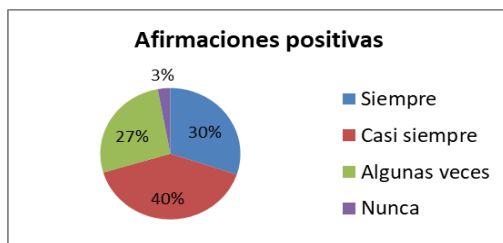
Estimación de los Hábitos de estudio de los estudiantes de segundo semestre que han reprobado materias

Alternativas (+)	Valor
Siempre	3
Casi siempre	2
Algunas veces	1
Nunca	0

Alternativas (-)	Valor
Siempre	0
Casi siempre	1
Algunas veces	2
Nunca	3

Escala de valores	Fa	%
Siempre	95	30%
Casi siempre	125	40%
Algunas veces	83	27%
Nunca	9	3%
Total	312	100%

Escala de valores	Fa	%
Siempre	3	8%
Casi siempre	8	20%
Algunas veces	22	57%
Nunca	6	15%
Total	39	100%



Rendimiento Académico

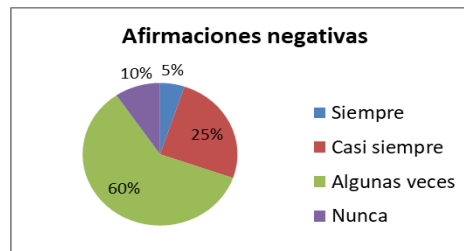
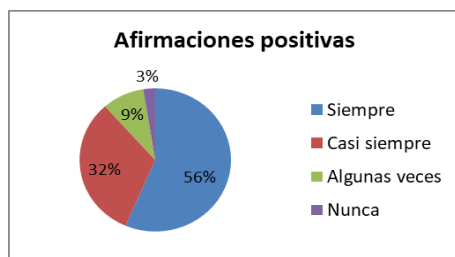
Estimación de los Hábitos de estudio de los estudiantes de segundo semestre
que han reprobado materias

Alternativas (+)	Valor
Siempre	3
Casi siempre	2
Algunas veces	1
Nunca	0

Alternativas (-)	Valor
Siempre	0
Casi siempre	1
Algunas veces	2
Nunca	3

Escala de valores	Fa	%
Siempre	44	56%
Casi siempre	25	32%
Algunas veces	7	9%
Nunca	2	3%
Total	78	100%

Escala de valores	Fa	%
Siempre	14	5%
Casi siempre	69	25%
Algunas veces	164	60%
Nunca	26	10%
Total	273	100%



Hábitos de estudio

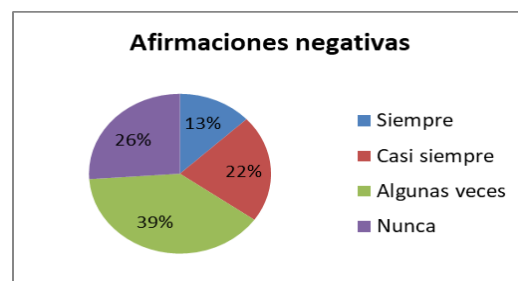
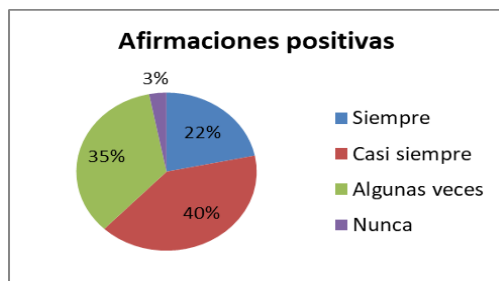
Estimación de los Hábitos de estudio de los estudiantes de octavo semestre
que no han reprobado ninguna materia

Alternativas (+)	Valor
Siempre	3
Casi siempre	2
Algunas veces	1
Nunca	0

Alternativas (-)	Valor
Siempre	0
Casi siempre	1
Algunas veces	2
Nunca	3

Escala de valores	Fa	%
Siempre	35	22%
Casi siempre	65	40%
Algunas veces	56	35%
Nunca	5	3%
Total	161	100%

Escala de valores	Fa	%
Siempre	3	13%
Casi siempre	5	22%
Algunas veces	9	39%
Nunca	6	26%
Total	23	100%



Rendimiento Académico

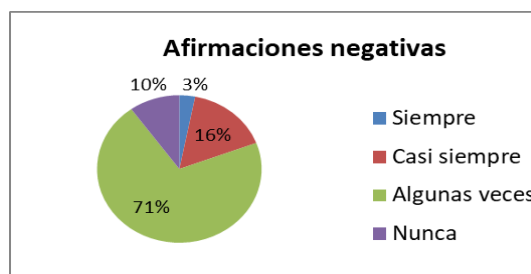
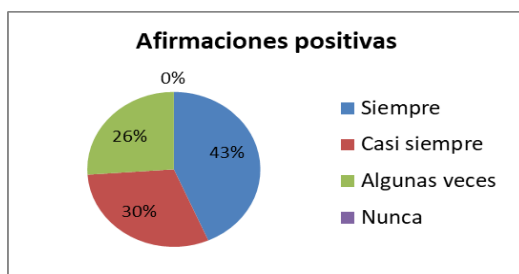
Estimación de los Hábitos de estudio de los estudiantes de octavo semestre
que no han reprobado ninguna materia

Alternativas (+)	Valor
Siempre	3
Casi siempre	2
Algunas veces	1
Nunca	0

Alternativas (-)	Valor
Siempre	0
Casi siempre	1
Algunas veces	2
Nunca	3

Escala de valores	Fa	%
Siempre	20	43%
Casi siempre	14	30%
Algunas veces	12	26%
Nunca	0	0%
Total	46	100%

Escala de valores	Fa	%
Siempre	5	3%
Casi siempre	26	16%
Algunas veces	114	71%
Nunca	16	10%
Total	161	100%



Hábitos de estudio

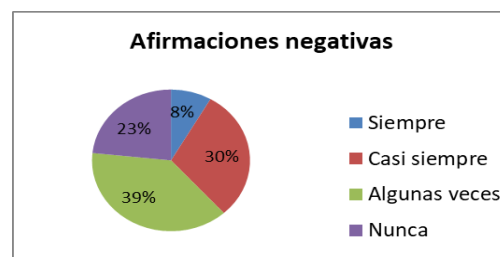
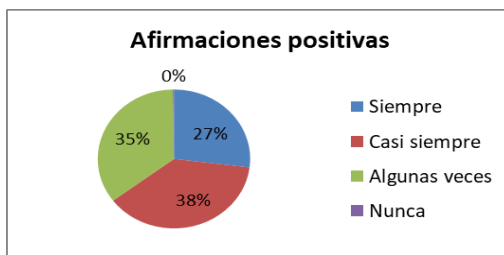
Estimación de los Hábitos de estudio de los estudiantes de octavo semestre
que han reprobado materias

Alternativas (+)	Valor
Siempre	3
Casi siempre	2
Algunas veces	1
Nunca	0

Alternativas (-)	Valor
Siempre	0
Casi siempre	1
Algunas veces	2
Nunca	3

Escala de valores	Fa	%
Siempre	117	27%
Casi siempre	164	38%
Algunas veces	152	35%
Nunca	1	0%
Total	434	100%

Escala de valores	Fa	%
Siempre	5	8%
Casi siempre	18	30%
Algunas veces	23	38%
Nunca	14	23%
Total	60	100%



Rendimiento Académico

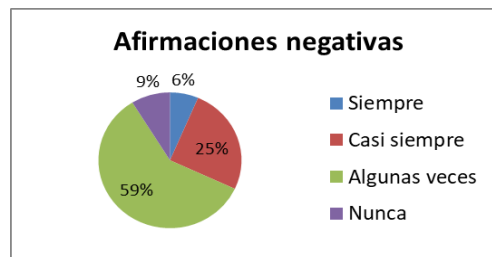
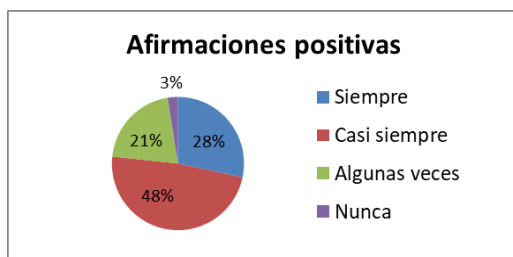
Estimación de los Hábitos de estudio de los estudiantes de octavo semestre
que han reprobado materias

Alternativas (+)	Valor
Siempre	3
Casi siempre	2
Algunas veces	1
Nunca	0

Alternativas (-)	Valor
Siempre	0
Casi siempre	1
Algunas veces	2
Nunca	3

Escala de valores	Fa	%
Siempre	34	28%
Casi siempre	58	48%
Algunas veces	25	21%
Nunca	3	3%
Total	120	100%

Escala de valores	Fa	%
Siempre	27	6%
Casi siempre	107	25%
Algunas veces	249	59%
Nunca	37	9%
Total	420	100%



PRUEBA DE RANGOS ORDENADOS RHO DE SPEARMAN

PRUEBA APLICADA EN ESTUDIANTES DE SEGUNDO SEMESTRE

(ESTUDIANTES QUE NO HAN REPROBADO MATERIAS)

Alumno	Hábitos de estudio	Rendimiento académico	Rango X	Rango Y	Diferencia	Diferencia 2
22	15	9	18.5	1	17.5	306.25
31	12	11	3	3.5	-0.5	0.25
32	13	11	6	3.5	2.5	6.25
20	14	11	12	3.5	8.5	72.25
27	17	11	32.5	3.5	29	841
4	18	13	37	6	31	961
12	14	14	12	8	4	16
37	15	14	18.5	8	10.5	110.25
7	19	14	40.5	8	32.5	1056.25
40	14	15	12	10	2	4
43	13	16	6	13.5	-7.5	56.25
35	14	16	12	13.5	-1.5	2.25
1	16	16	25.5	13.5	12	144
28	16	16	25.5	13.5	12	144
11	19	16	40.5	13.5	27	729
45	21	16	44	13.5	30.5	930.25
23	12	17	3	22	-19	361
2	14	17	12	22	-10	100
8	14	17	12	22	-10	100
44	14	17	12	22	-10	100
38	15	17	18.5	22	-3.5	12.25
6	16	17	25.5	22	3.5	12.25
29	16	17	25.5	22	3.5	12.25
30	16	17	25.5	22	3.5	12.25
36	17	17	32.5	22	10.5	110.25
5	18	17	37	22	15	225
33	20	17	42.5	22	20.5	420.25
18	9	18	1	31	-30	900
10	14	18	12	31	-19	361
19	14	18	12	31	-19	361
3	16	18	25.5	31	-5.5	30.25
21	16	18	25.5	31	-5.5	30.25
42	16	18	25.5	31	-5.5	30.25

Alumno	Hábitos de estudio	Rendimiento académico	Rango X	Rango Y	Diferencia	Diferencia 2
41	17	18	32.5	31	1.5	2.25
9	13	19	6	38.5	-32.5	1056.25
13	16	19	25.5	38.5	-13	169
14	16	19	25.5	38.5	-13	169
34	17	19	32.5	38.5	-6	36
17	18	19	37	38.5	-1.5	2.25
25	18	19	37	38.5	-1.5	2.25
26	20	19	42.5	38.5	4	16
16	24	19	45	38.5	6.5	42.25
39	18	20	37	43	-6	36
15	15	21	18.5	44	-25.5	650.25
24	12	22	3	45	-42	1764

SUMA TOTAL	12503
NUM	75018
DENOM	91080
SUB TOTAL	0.82364954
VALOR RHO	0.17635046
VALOR SIG.	0.294

$$Z = r_s \sqrt{N - 1}$$

$$z = 0.176 \sqrt{45 - 1}$$

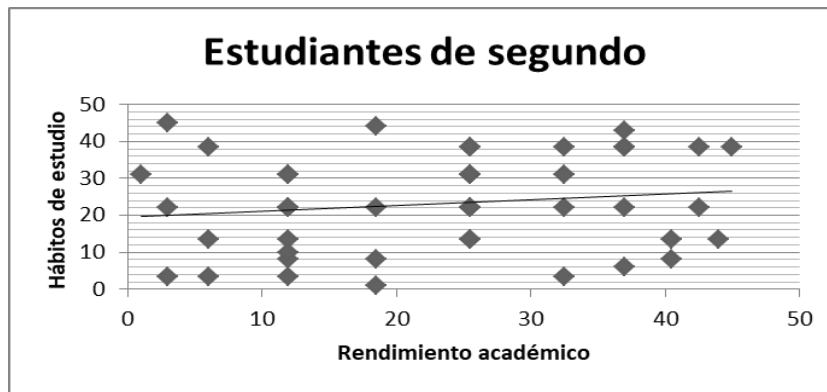
$$z = 0.176 \sqrt{44}$$

$$z = (0.176) (6.63)$$

$$z = 1.16$$

$$1.16 < 1.96$$

$$\rho = 1 - \frac{6 \sum d^2}{n(n^2 - 1)}$$



No existe correlación
No se rechaza Ho

PRUEBA DE RANGOS ORDENADOS RHO DE SPEARMAN

PRUEBA APLICADA EN ESTUDIANTES DE SEGUNDO SEMESTRE

(ESTUDIANTES QUE HAN REPROBADO MATERIAS)

Alumno	Hábitos de estudio	Rendimiento académico	Rango X	Rango Y	Diferencia	Diferencia 2
31	11	5	1	1	0	0
27	14	12	8	3	5	25
3	16	12	13	3	10	100
7	18	12	20	3	17	289
32	15	13	10.5	5	5.5	30.25
38	17	15	16	6.5	9.5	90.25
13	18	15	20	6.5	13.5	182.25
8	13	16	4.5	8.5	-4	16
35	18	16	20	8.5	11.5	132.25
36	16	17	13	11	2	4
6	17	17	16	11	5	25
20	21	17	32.5	11	21.5	462.25
28	12	18	2	16.5	-14.5	210.25
2	14	18	8	16.5	-8.5	72.25
25	14	18	8	16.5	-8.5	72.25
1	16	18	13	16.5	-3.5	12.25
9	18	18	20	16.5	3.5	12.25
26	19	18	24.5	16.5	8	64
33	19	18	24.5	16.5	8	64
24	23	18	38	16.5	21.5	462.25
5	13	19	4.5	25.5	-21	441
10	13	19	4.5	25.5	-21	441
15	13	19	4.5	25.5	-21	441
30	15	19	10.5	25.5	-15	225
18	17	19	16	25.5	-9.5	90.25
37	19	19	24.5	25.5	-1	1
11	20	19	28.5	25.5	3	9
14	20	19	28.5	25.5	3	9
17	20	19	28.5	25.5	3	9
34	23	19	38	25.5	12.5	156.25
19	21	20	32.5	32.5	0	0
16	22	20	35.5	32.5	3	9

Alumno	Hábitos de estudio	Rendimiento académico	Rango X	Rango Y	Diferencia	Diferencia 2
21	22	20	35.5	32.5	3	9
29	23	20	38	32.5	5.5	30.25
23	19	21	24.5	36	-11.5	132.25
22	20	21	28.5	36	-7.5	56.25
4	21	21	32.5	36	-3.5	12.25
39	18	22	20	38.5	-18.5	342.25
12	21	22	32.5	38.5	-6	36

$$Z = r_s \sqrt{N-1}$$

$$Z = 0.516 \sqrt{39-1}$$

$$Z = 0.516 \sqrt{38}$$

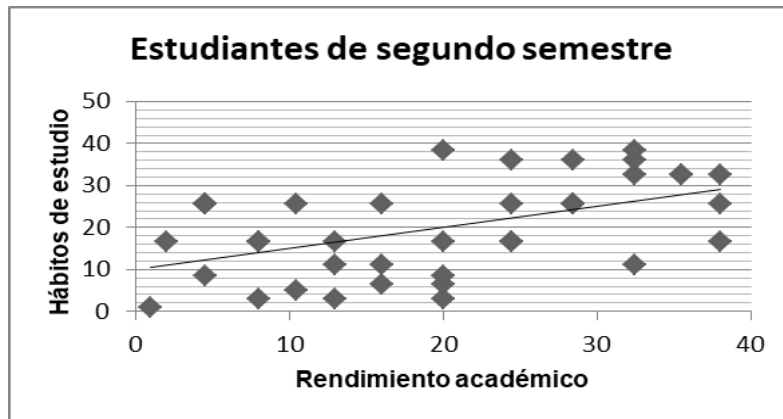
$$Z = (0.516) (6.16)$$

$$Z = 3.18$$

$$3.18 > 1.96$$

$$\rho = 1 - \frac{6 \sum d^2}{n(n^2-1)}$$

SUMA TOTA	4775.5
NUM	28653
DENOM	59280
SUB TOTAL	0.4833502
VALOR RHC	0.5166498
VALOR SIG.	0.317



Correlación positiva moderada
se rechaza Ho

PRUEBA DE RANGOS ORDENADOS RHO DE SPEARMAN

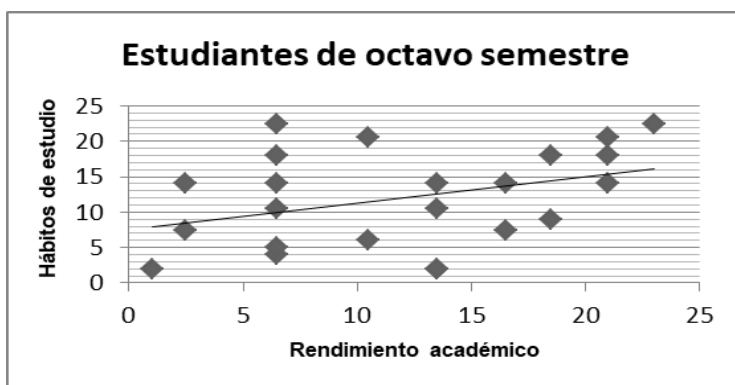
PRUEBA APLICADA EN ESTUDIANTES DE OCTAVO SEMESTRE

(ESTUDIANTES QUE NO HAN REPROBADO MATERIAS)

Alumno	Hábitos de estudio	Rendimiento académico	Rango X	Rango Y	Diferencia	Diferencia 2
1	13	12	1	2	-1	1
4	18	12	13.5	2	11.5	132.25
7	15	13	13.5	2	11.5	132.25
21	16	13	6.5	4	2.5	6.25
11	15	14	6.5	5	1.5	2.25
2	14	16	10.5	6	4.5	20.25
9	15	16	2.5	7.5	-5	25
20	18	16	16.5	7.5	9	81
8	23	16	18.5	9	9.5	90.25
6	14	17	6.5	10.5	-4	16
13	16	17	13.5	10.5	3	9
10	17	17	2.5	14	-11.5	132.25
12	20	17	6.5	14	-7.5	56.25
14	19	18	13.5	14	-0.5	0.25
5	19	19	16.5	14	2.5	6.25
17	21	19	21	14	7	49
3	16	20	6.5	18	-11.5	132.25
18	20	20	18.5	18	0.5	0.25
23	21	20	21	18	3	9
15	22	20	10.5	20.5	-10	100
16	17	21	21	20.5	0.5	0.25
22	21	21	6.5	22.5	-16	256
19	24	22	23	22.5	0.5	0.25

$$\rho = 1 - \frac{6 \sum d^2}{n(n^2-1)}$$

SUMA TOTAL	1257.5
NUM	7545
DENOM	12144
SUB TOTAL	0.621294466
VALOR RHC	0.378705534
VALOR SIG.	0.353



Correlación positiva debil

Se rechaza Ho

PRUEBA DE RANGOS ORDENADOS RHO DE SPEARMAN
PRUEBA APLICADA EN ESTUDIANTES DE OCTAVO SEMESTRE
(ESTUDIANTES QUE HAN REPROBADO MATERIAS)

Alumno	Hábitos de estudio	Rendimiento académico	Rango X	Rango Y	Diferencia	Diferencia 2
22	14	8	12	1	11	121
29	15	9	16.5	2.5	14	196
10	20	9	47	2.5	44.5	1980.25
51	12	11	4.5	4.5	0	0
16	13	11	7	4.5	2.5	6.25
58	15	12	16.5	8	8.5	72.25
6	16	12	22.5	8	14.5	210.25
49	16	12	22.5	8	14.5	210.25
7	19	12	43.5	8	35.5	1260.25
25	22	12	56.5	8	48.5	2352.25
32	14	13	12	12	0	0
50	16	13	22.5	12	10.5	110.25
5	18	13	37.5	12	25.5	650.25
18	11	14	3	15	-12	144
45	16	14	22.5	15	7.5	56.25
52	20	14	47	15	32	1024
44	13	15	7	20	-13	169
54	13	15	7	20	-13	169
53	14	15	12	20	-8	64
8	16	15	22.5	20	2.5	6.25
14	18	15	37.5	20	17.5	306.25
57	18	15	37.5	20	17.5	306.25
37	24	15	59.5	20	39.5	1560.25
30	10	16	2	27	-25	625
3	12	16	4.5	27	-22.5	506.25
28	16	16	22.5	27	-4.5	20.25
33	16	16	22.5	27	-4.5	20.25
26	17	16	30.5	27	3.5	12.25
60	17	16	30.5	27	3.5	12.25
15	18	16	37.5	27	10.5	110.25
27	8	17	1	33	-32	1024
40	16	17	22.5	33	-10.5	110.25
48	17	17	30.5	33	-2.5	6.25
35	20	17	47	33	14	196
17	21	17	52	33	19	361
9	14	18	12	41.5	-29.5	870.25
11	14	18	12	41.5	-29.5	870.25
56	14	18	12	41.5	-29.5	870.25
21	16	18	22.5	41.5	-19	361
23	16	18	22.5	41.5	-19	361

55	18	18	37.5	41.5	-4	16
1	19	18	43.5	41.5	2	4
41	19	18	43.5	41.5	2	4
12	21	18	52	41.5	10.5	110.25
43	21	18	52	41.5	10.5	110.25
47	21	18	52	41.5	10.5	110.25
2	24	18	59.5	41.5	18	324
59	14	19	12	52.5	-40.5	1640.25
4	17	19	30.5	52.5	-22	484
13	17	19	30.5	52.5	-22	484
39	18	19	37.5	52.5	-15	225
46	18	19	37.5	52.5	-15	225
36	19	19	43.5	52.5	-9	81
20	21	19	52	52.5	-0.5	0.25
31	21	19	52	52.5	-0.5	0.25
24	22	19	56.5	52.5	4	16
34	23	19	58	52.5	5.5	30.25
38	17	20	30.5	58.5	-28	784
42	21	20	52	58.5	-6.5	42.25
19	18	21	37.5	60	-22.5	506.25

$$Z = r_s \sqrt{N-1}$$

$$z = 0.374 \sqrt{60-1}$$

$$z = 0.374 \sqrt{59}$$

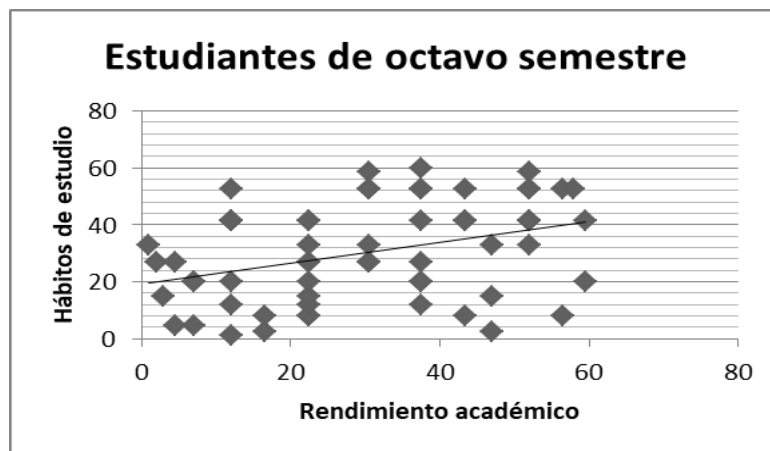
$$z = (0.374) (7.68)$$

$$z = 2.87$$

$$2.87 > 1.96$$

$$\rho = 1 - \frac{6 \sum d^2}{n(n^2-1)}$$

SUMA TOTA	22508.5
NUM	135051
DENOM	215940
SUB TOTAL	0.62540984
VALOR RHC	0.37459016
VALOR SIG.	0.214



Correlación positiva debil
Se rechaza Ho



SECRETARÍA ACADÉMICA
Subdirección de Servicios Escolares
S.S.E.0205/2018

Ciudad de México, febrero 22 de 2018.

C. LUCIA ANDREA ANGUIANO VEGA
Matrícula 13203401
Presente

En atención a la solicitud sin número, en la cual se pide **Total de estudiantes inscritos en 2° y 8° semestre, de la licenciatura en Pedagogía tanto del turno matutino como del vespertino, del periodo actual.** A continuación se describe:

ESTUDIANTES INSCRITOS PERIODO 2018-1				
CARRERA	2° SEMESTRE		8° SEMESTRE	
PEDAGOGÍA	MATUTINO	VESPERTINO	MATUTINO	VESPERTINO
	252	274	229	228

Sin otro en particular, le envío un cordial saludo.

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"


S. E. P.
**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**
MTRA. ERICKA ALEJANDRA MEJÍA CARRASCO
Subdirectora de Servicios Escolares

c.c.p. Mtra. Elsa Lucía Mendiola Sans, Encargada del Despacho de la Secretaría Académica. UPH

ERMC/Agps
Turno: 230

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

INVESTIGACIÓN SOBRE LOS HÁBITOS DE ESTUDIO

Estamos llevando a cabo un proyecto de investigación, con el propósito de conocer los hábitos de estudio de los estudiantes de la UPN, por lo que necesitamos de tu ayuda para realizar una encuesta. Tu participación es muy importante y la información que nos proporciones será de carácter confidencial y anónima. Gracias.

Datos generales

Sexo: Masculino Femenino

Edad:

Semestre actual Turno

A continuación, encontrarás un conjunto de afirmaciones, marca con una X la casilla que corresponda a tu situación particular.

Recuerda que tus respuestas deben ser honestas, ya que a través de ellas podrás reflexionar sobre tus hábitos de estudio.

Técnicas de estudio

1. Al estudiar, ¿tratas de relacionar los nuevos conocimientos con lo aprendido anteriormente?

siempre casi siempre algunas veces nunca

2. ¿En las clases escribes notas sobre los temas expuestos?

siempre casi siempre algunas veces nunca

3. ¿Descubres, de súbito que debes entregar una tarea antes de lo que creías?

siempre casi siempre algunas veces nunca

4. ¿Subrayas las ideas que te parecen más importantes durante la lectura?

siempre casi siempre algunas veces nunca

5. ¿Elaboras resúmenes o esquemas sobre los temas expuestos en las lecturas?

siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

Estrategias de estudio

6. ¿Tratas de avanzar en las lecturas, aunque no comprendas totalmente lo que lees?

siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

7. ¿Utilizas fuentes de información para aclarar tus dudas con respecto a una palabra, tanto para su significado como para la ortografía?

siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

8. Tus actividades laborales, recreativas o culturales ¿te llevan a descuidar, a menudo tus tareas académicas?

siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

9. Cuando tienes un examen, ¿sueles estudiar toda la asignatura, en el último momento?

siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

10. ¿Qué tiempo le dedicas aproximadamente al estudio de tus materias, por día, sin contar las horas que asistes a clases?

Menos de media hora

De media hora a una hora

De una hora a dos

Más de dos horas

No le dedico tiempo al estudio

Métodos de estudio

11. ¿Tienes a comenzar la lectura de un texto sin hojear previamente los subtítulos y las ilustraciones?

siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

12. ¿Te formulas preguntas a partir de las lecturas que realizas?

siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

13. ¿Mientras estudias te distraes con asuntos ajenos al tema?

siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

14. ¿Llevas a la práctica lo que estas aprendiendo en la licenciatura?

siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

15. El tiempo que haces al trasladarte a la UPN y de la universidad a otro lugar lo aprovechas en: (puedes marcar más de una opción)

Dormir

Leer algo no relacionado a la universidad

Escuchar música

Platicar

Estudiar para la clase o un examen

Leer temas referentes a tu licenciatura

Condiciones físicas y ambientales para el estudio

16. Lugar en donde sueles estudiar (puedes marcar más de una opción)

Cama

Escritorio

Sofá

Otro ¿cuál?

17. ¿El espacio en donde estudias se encuentra ordenado?

siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

18. ¿Procuras que la iluminación sea adecuada cuando estudias?

siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

19. ¿Consideras que el estudio es tedioso?

siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

20. ¿Cuándo tienes que estudiar te encuentras cansado?
siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

20.1. Razones de tu cansancio

21. Mientras estudias:

- Escuchas música
- Ves televisión
- Revisas el celular
- Prácticas con otra persona
- Evitas todas las anteriores

Actitud frente al estudio

22. ¿En qué rango se encuentra la mayoría de las calificaciones que has obtenido durante tu formación en la universidad?

10-9 ____ 9-8 ____ 8-7 ____ 7-6 ____ 6-5 ____

23. Tiempo que tardas en trasladarte a la universidad

24. ¿Faltas a tus clases?
siempre ____ casi siempre ____ algunas veces ____ nunca ____

24.1. Razones por las que no asistes a clases

25. ¿Asignaturas que has reprobado durante tu formación académica en la universidad?

ninguna ____ una ____ dos ____ tres ____ cuatro o más ____

25.1. ¿Razón por la que consideras que has reprobado una o varias asignaturas? (Puedes marcar más de una opción)

- Problemas familiares
- Desinterés por la asignatura
- Falta de hábito de estudio
- Problemas de salud
- Otra razón, especifique

¡Gracias por tu tiempo y la información que aportaste!

Valores críticos del coeficiente de correlación de Spearman r_s de rangos ordenados.

N	α 0.25	0.10	0.05	0.025	0.01	0.005	0.0025	0.001	0.0005	unidireccional bidireccional
	α 0.50	0.20	0.10	0.05	0.02	0.01	0.005	0.002	0.001	
4	0.900	1.000	1.000							
5	0.500	0.800	0.900	1.000	1.000					
6	0.371	0.657	0.829	0.886	0.943	1.000	1.000			
7	0.321	0.571	0.714	0.796	0.863	0.929	0.964	1.000	1.000	
8	0.310	0.524	0.643	0.738	0.833	0.881	0.905	0.952	0.976	
9	0.287	0.483	0.600	0.700	0.783	0.833	0.867	0.917	0.933	
10	0.248	0.455	0.564	0.648	0.745	0.794	0.830	0.879	0.903	
11	0.236	0.427	0.536	0.618	0.709	0.755	0.800	0.845	0.873	
12	0.224	0.406	0.503	0.587	0.671	0.727	0.776	0.825	0.860	
13	0.209	0.385	0.484	0.569	0.648	0.703	0.747	0.802	0.835	
14	0.200	0.367	0.464	0.538	0.622	0.675	0.723	0.775	0.811	
15	0.189	0.354	0.443	0.521	0.604	0.654	0.709	0.754	0.786	
16	0.182	0.341	0.429	0.503	0.582	0.635	0.679	0.732	0.765	
17	0.176	0.328	0.414	0.485	0.566	0.615	0.662	0.713	0.746	
18	0.170	0.317	0.401	0.472	0.550	0.600	0.643	0.695	0.728	
19	0.165	0.309	0.391	0.460	0.535	0.584	0.628	0.677	0.712	
20	0.161	0.299	0.380	0.447	0.520	0.570	0.612	0.662	0.696	
21	0.158	0.292	0.370	0.435	0.508	0.556	0.599	0.648	0.681	
22	0.152	0.284	0.361	0.425	0.496	0.544	0.586	0.634	0.667	
23	0.148	0.278	0.353	0.415	0.486	0.532	0.573	0.622	0.654	
24	0.144	0.271	0.344	0.406	0.476	0.521	0.562	0.610	0.642	
25	0.142	0.265	0.337	0.398	0.466	0.511	0.551	0.608	0.639	
26	0.138	0.259	0.331	0.390	0.457	0.501	0.541	0.587	0.619	
27	0.136	0.255	0.324	0.382	0.448	0.491	0.531	0.577	0.608	
28	0.133	0.250	0.317	0.375	0.440	0.483	0.522	0.567	0.598	
29	0.130	0.245	0.312	0.369	0.433	0.475	0.513	0.558	0.589	
30	0.128	0.240	0.306	0.362	0.425	0.467	0.504	0.549	0.580	
31	0.126	0.236	0.301	0.356	0.418	0.459	0.496	0.541	0.571	
32	0.124	0.232	0.296	0.350	0.412	0.452	0.489	0.533	0.563	
33	0.121	0.229	0.291	0.345	0.405	0.446	0.482	0.525	0.554	
34	0.120	0.225	0.287	0.340	0.399	0.439	0.475	0.517	0.547	
35	0.118	0.222	0.283	0.335	0.394	0.433	0.468	0.510	0.539	
36	0.116	0.219	0.279	0.330	0.388	0.427	0.462	0.504	0.533	
37	0.114	0.216	0.275	0.325	0.383	0.421	0.456	0.497	0.526	
38	0.113	0.212	0.271	0.321	0.378	0.415	0.450	0.491	0.519	
39	0.111	0.210	0.267	0.317	0.373	0.410	0.444	0.485	0.513	
40	0.110	0.207	0.264	0.313	0.368	0.405	0.439	0.479	0.507	
41	0.108	0.204	0.261	0.309	0.364	0.400	0.433	0.473	0.501	
42	0.107	0.202	0.257	0.305	0.359	0.395	0.428	0.468	0.495	
43	0.105	0.199	0.254	0.301	0.355	0.391	0.423	0.463	0.490	
44	0.104	0.197	0.251	0.298	0.351	0.386	0.419	0.458	0.484	
45	0.103	0.194	0.248	0.294	0.347	0.382	0.414	0.453	0.479	
46	0.102	0.192	0.245	0.291	0.343	0.378	0.410	0.448	0.474	
47	0.101	0.190	0.243	0.288	0.340	0.374	0.405	0.443	0.469	
48	0.100	0.188	0.240	0.285	0.336	0.370	0.401	0.439	0.465	
49	0.098	0.186	0.238	0.282	0.333	0.366	0.397	0.434	0.460	
50	0.097	0.184	0.235	0.279	0.329	0.363	0.393	0.430	0.456	

Fuente: Zar, J. H., "Significance testing of the Spearman rank correlation coefficient", en *Journal of the American Statistical Association*, núm. 67, 1972, págs. 573-580. Adaptada con autorización del autor y del editor.

Fuente: Siegel, S. y Castellán, J. (2009). *Estadística no paramétrica: aplicada a las ciencias de la conducta*. (p. 401). México: Trillas.